

INRA

AÑO II

LA HABANA

Num. 7
23



**A
los
106
años
María
de la Cruz
aprendió a leer**

20¢

El extraordinario
desarrollo que ha
alcanzado en todos
los ordenes la
República Socialista
de Checoslovaquia
se refleja en
la exposición
recién inaugurada
en La Habana.
(Vea Pág. 54)



AÑO II JULIO 1961 No. 7

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, Cuba.— Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suarez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y la Unidad No. 8 de la Imprenta Nacional.

HABANA, CUBA

ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ
Director

JOSE LORENZO FUENTES
Sub-Director

SERGIO P. ALPIZAR
Jefe de Redacción

ANTONIO BERRE
Administrador

GIORGIO CINGOLI
Corresponsal en Europa

SUSCRIPCIONES 12 EDICIONES
Cuba: \$2.40 — Extranjero: \$3.50
IMPRESO EN CUBA



NUESTRA PORTADA

María de la Cruz Sentmanaf, la anciana que a los ciento sesenta años aprendió a leer y a escribir, como expresión del entusiasmo que todo el pueblo ha puesto en la campaña alfabetizadora en este Año de la Educación.

ESTE NUMERO CONTIENE:

... Y la Universidad se vistió de pueblo	4
¿Quién debe gratitud a quién?	10
María de la Cruz aprendió a leer a los 106 años	14
Mañana soleada en Weissenschirnbach	20
Nicaró... Nicaró... Nicaró!... ¡Aquí Moa!... ¡Adelante!	26
Las Bibliotecas del Pueblo	34
Nace la vida (cuento)	40
"Inegiro Asanuma" canto al trabajo en Gibara	44
La República de Mali	50
Checoslovaquia en La Habana	54
León Tolstoi	62
Stanislavski y Bertolt Brecht se dan la mano	68
"Siga por este camino, que el médico está cerca"	72
Pintores Argentinos	78
Benito Juárez: luminosa vida de libertador	84
Juárez, una vida ejemplar	90
"Si yo escribiera la historia de mi vida"	98
Momento Internacional	104



Nicaró y Moa, dos industrias mineras rescatadas para el pueblo, donde el cubano demuestra su gran capacidad (Página 26).

En el corazón mismo del Escambray se lleva a cabo una extraordinaria campaña de sanidad rural (Pág. 72)

Roig de Leuchsenring demuestra la ayuda de Cuba a la independencia de los E.U. y se pregunta: "¿Quién debe gratitud a quién?"





Eliminada la barrera de la discriminación en la Universidad Central de Las Villas, se captan escenas como éstas. Campesinos de la Sierra del Escambray son alfabetizados en el propio centro de enseñanzas superiores. Ello demuestra que hoy las universidades están al servicio de todos los hombres y mujeres humildes

El Ministro de Educación doctor Armando Hart, cambia impresiones con el Rector de la Universidad de Las Villas, doctor Silvio de la Torre, sobre los planes que se pondrán en práctica próximamente. Entre ellos, figura la creación de una Facultad Obrera, mediante la cual los trabajadores podrán ampliar sus conocimientos técnicos.

Por SANTIAGO CARDOSA ARIAS
Fotos: PASCUAL

Distintos deportes se practican actualmente en la Universidad Central de las Villas. Los 600 becados —hijos de obreros y campesinos— cuentan con diversos campos de ejercicios, contribuyendo por su parte, a la campaña de los deportes masivos que impulsa la Revolución con vista al logro de más y mejores atletas.



¡El "Punto Cuatro" no responde!...

...Y LA
UNIVERSIDAD
SE VISTIO
DE PUEBLO





—BUENO, compañero, yo creo que no es de buen revolucionario el ir a un examen con un "chivito". ¡Eso es engañarse uno mismo! Yo quiero que cuando se me califique una asignatura con 70 puntos, sea porque yo sepa hasta 70 puntos. ¿No es un poco indigno obtener esa calificación cuando uno sólo sabe para recibir 40 ó 50 puntos?

Wilfredo Verdecia es algo más que un niño. Es becado —uno de los 600— de la Universidad Central de Las Villas. Un día bajó, luchando, de su natal Sierra Maestra. Lleva en sus hombreras del verdeolivo tres barritas bordadas con hilo blanco.

—Además —agrega—, ¿para qué se viene a estudiar a una Universidad? ¿No es para, con lo aprendido, luego servir a los intereses del pueblo, de la sociedad? ¿Es así o no? . . .

Fueron preguntas interesantes las de Verdecia, el campesino-capitán becado.

Antigua función de la Universidad

En realidad, el tono de las interrogaciones del joven estudiante no buscaba una contestación negativa. En dos años —los que lleva incorporado a la ciudad, y al estudio de ésta— ha aprendido aquellas cuestiones sociales que el medio ambiente en que se desenvolvió le vedaban conocer.

Todo el pueblo ahora las comprende.

Hasta ayer fue casi un secreto para muchos el funcionamiento educacional y docente de la Universidad Central de Las Villas, "Marta Abreu".

Construida en 1949, y fundada en 1952, la Universidad Central jugó el rol de forjar profesionales que, una vez dentro de la vorágine del sistema social que prevalecía en Cuba, pasaban a formar parte de éste, convirtiéndose en sus más contumaces defensores.

En manos como estaba de la explotación privada el destino de la Patria —las trabas del imperialismo, por su parte, deformaban la estructura cubana—, obviamente la función docente y educacional pasó a ser un patrimonio particular de los intereses de la clase privilegiada.

Con un marco por delante tan antisocial, era una quimera esperar que aquella infima, y si se quiere insignificante, minoría de elementos humildes del pueblo que lograba saltar la barrera divisionista tendida por la burguesía, ofreciera luego sus servicios para la defensa de la sociedad desvalida.

Claro que hubo sus excepciones. Muy honrosas, por cierto. También es obvio que la superioridad de elementos retrógrados sobre la minoría de los de ideas avanzadas, indefectiblemente obligaba a esta última

a girar en el mismo círculo viciado, cuyo eje central era la burguesía.

El régimen de explotación entronizado en nuestro país, con su secuela de subdesarrollo, analfabetismo y otros grandes males sociales, llevaba implícito el entreguismo más indignante de la Patria a los intereses políticos y económicos del imperio asentado en Wall Street.

El Punto Cuarto de Truman

En la misma medida que resultó una afrenta para el naciente Estado cubano el inciso de la Enmienda Platt dentro de la Constitución de 1901, que frustró las ansias independentistas de los patriotas de 1895, dando inicio a la implantación de regímenes antidemocráticos y de espaldas al pueblo —y que además significó que los imperialistas se adueñaran de nuestra economía, con la introducción del monocultivo de la caña, del monopolio de la electricidad, la banca, el teléfono, etc.—, el llamado "Punto 4to." ideado por el ex presidente Harry S. Truman constituyó una nueva intromisión deformadora en el derrotero de la nación cubana.

Según dicho proyecto, el Gobierno norteamericano "ayudaría técnica y científicamente a las universidades de América Latina."



ERNEST GITU MUNI
Nairobi, Kenya

Un día vino a Cuba desde su lejana Patria, hoy oprimida por los británicos y el imperialismo. Las manos solidarias de los cubanos las encontró extendidas el compatriota de Jomo Kenyatta, y actualmente disfruta de una de las seiscientas becas en la Universidad de Las Villas. Ernest GITU MUNI representa a la juventud del Partido Unión Africana. "Con lo que aprenda aquí —dijo— espero seguir ayudando a mis hermanos en su lucha contra el colonialismo inglés, ¡No dejaremos hasta lograr el triunfo completo!"



GABRIEL CUEVAS
Sierra del Escambray

Por primera vez en la historia de nuestro país las puertas de las universidades son abiertas para jóvenes campesinos e hijos de obreros. Gabriel Cuevas es uno de los cuarenta analfabetos de la Sierra del Escambray que en la actualidad reciben un curso en el máximo centro docente de Santa Clara. Además de ser alfabetizados, los campesinos aprenden distintas cuestiones agrarias, a fin de aplicarlas en la gran tarea de la Reforma Agraria y de la industrialización de la Cuba socialista.



DONALD J. CASTILLO
Managua, Nicaragua

Otro ejemplo de la solidaridad de Cuba con todos los pueblos del mundo, es la presencia de este joven nicaragüense en la Universidad de Las Villas, donde también disfruta de una beca concedida por el Ministerio de Educación Revolucionario. Castillo es otro joven de la sojuzgada Nicaragua, que vino a Cuba perseguido de cerca por la policía de los hermanos Somoza. Su único delito es el haber luchado en contra de la tiranía que expolia al hermano país latinoamericano, y el estar junto a los cubanos y su proceso.

En lo que respecta a la Universidad Central de Las Villas, ésta pasó a convertirse, por el "Punto 4to.", en una universidad piloto del Gobierno de Estados Unidos. Más claramente, la "Marta Abreu" era una especie de buró de investigaciones científicas, para provecho de los imperialistas yanquis.

Pero ahí no termina el plan concebido por el mandatario estadounidense causante de la muerte de miles y miles de ciudadanos de Hiroshima y Nagasaki.

La presencia en la Universidad Central de Las Villas de químicos e investigadores norteamericanos, como parte de la "ayuda", le permitía a la Casa Blanca, y por ende a los industriales y empresarios yanquis, conocer los lugares de Cuba donde se atesoran nuestras riquezas naturales, tales como hierro, petróleo, etc.

Estos informes eran adquiridos tras la pantalla del "plan de estudios" que, según ellos, era necesario en los cursos de la Universidad. No hay que decir qué destino se les daba a estas investigaciones, ni cómo luego se las arreglaban las compañías yanquis para adquirir las propiedades de aquellos lugares donde se hacían los descubrimientos.

Pero el famoso "Punto 4to." tenía otra función más siniestra.

Utilizando la mentira —mentira con un marcado propósito—, los funcionarios norteamericanos que visitaban la Universidad Central de Las Villas les hacían ver a los alumnos, y así lo expresaban algunos textos de estudios, que Cuba tenía que con-

formarse con el logro de una **economía complementaria**, que debía estar subordinada a la metrópoli yanqui.

Como se ve, los yanquis no perdieron en Cuba ni un solo vehículo para propagar sus mentiras y sus falsedades, para asegurarse de aquellas posiciones que podían utilizarse en su economía de periódicas crisis.

Toda esta bien organizada farsa de los imperialistas precursores del "Punto 4to.", creó las naturales confusiones en el campo ideológico, y muchos estudiantes universitarios se crearon una mentalidad completamente errónea.

El resultado de ello: mayor auge del privilegio y el consiguiente y total divorcio de la estructura social y económica del sector humilde del país.

La Nueva Universidad Central

Cuando la Revolución llega al Poder, se encuentra —al igual que en otros sectores de la vida nacional— con el cuadro negativo de la Universidad Central "Marta Abreu".

Los primeros pasos dados por el Gobierno Revolucionario para dar fin a este estado de cosas encontró, como era lógico, cierta resistencia. Sobre todo, en una parte del profesorado cómplice de los planes del imperialismo. Hubo alumnos mal orientados —unos pocos—, que pudieron rectificar su conducta producto del adoctrinamiento yanqui, pero que prefirieron seguir la proyección indicada por sus padres lati-

fundistas, dueños de empresas o monopolios, los cuales fueron afectados por las Leyes de la Revolución socialista.

Con la Ley de la Reforma de la Enseñanza, se abría una nueva etapa rehabilitadora en el campo docente del país. El acceso de la clase proletaria a las Universidades y centros de enseñanza de la nación, y las posibilidades de superación que ahora se les brindan al negro y al campesino, al pobre y al mulato, era una distinción con la cual no estaba de acuerdo el grupo minoritario de intelectuales burgueses.

Incapaces, no ya de asimilar el proceso histórico que vive el país, sino de renunciar en bien de la Patria a los privilegios e intereses que gozaban en el pasado régimen, una parte de este grupo optó por enfrentarse a los destinos del pueblo.

Lógicamente, el pueblo revolucionario les aplicó la sentencia merecida: la expulsión. Hubo otros que traicionaron doblemente a la tierra que los vio nacer, como en el caso del antiguo Rector de la Universidad Central, doctor Pedro Oliver Labra, que conjuntamente con Felipe Lastra y Vicente Hernández, de la Junta de Gobierno, escogieron el camino del exilio...

Pero la Revolución marchó triunfante. Segura y confiada de su derrotero.

600 BECADOS DEL PUEBLO

Como apunta el doctor Silvio de la Torre, actual Rector de la Universidad Central de Las Villas, "el Gobierno de Estados Unidos siempre ha dado créditos para

◀ Los alumnos y becados de la Universidad de Las Villas reciben ahora enseñanzas teórico-prácticas, con lo cual no sólo aprenden más, sino que están incorporados a la producción, mediante las investigaciones científicas.



▲ Wilfredo Verdecia ostenta con orgullo las insignias de capitán del Ejército Rebelde. Es una genuina representación del campesinado de la Sierra Maestra en la Universidad Central, como uno de los seiscientos becados.

obras públicas, pero nunca para la formación de técnicos."

Y esta verdad la ha podido comprobar el pueblo cubano en estos momentos, en que el Gobierno de la Revolución ha tenido que organizar cursillos intensivos para preparar técnicos y obreros especializados para las distintas labores de la Reforma Agraria y la industrialización del país.

Ciara que eso no es nada nuevo. Es decir, no se dice nada nuevo. En un régimen capitalista son más necesarios los abogados, y, aún más, los contadores públicos. El motivo es obvio.

La Revolución, a la vez que puso término a la discriminación en la enseñanza universitaria, se crea sus propios técnicos e ingenieros.

Entre otros muchos planes puestos en práctica en este campo, el Gobierno Revolucionario creó seiscientas becas para hijos de obreros y campesinos, que actualmente las disfrutan en la Universidad Central de Las Villas. Para obtener estas becas era necesario el haber cursado la enseñanza secundaria, requisito que imponía las materias que iban a enseñarse.

Pero resultó que, como dice el Rector, doctor de la Torre, "había más becas que bachilleres".

¿Qué indica esto? Pues, simplemente, que la enseñanza en Cuba le estaba vedada a la gran mayoría del pueblo.

La Junta de Gobierno de la Universidad Central —integrada por cinco profesores y cinco alumnos— ha decidido que las

doscientas becas que faltan por cubrir sean utilizadas por igual número de compañeros dedicados a la producción, los cuales serán escogidos por la Confederación de Trabajadores Cubanos Revolucionaria (CTCR), mediante un plan de emulación. Estos becados sólo necesitarán un certificado de sexto grado.

Como quiera que los actuales becados —113 hembras y 301 varones— no llenan los requisitos anteriormente apuntados, los estudios de Matemática, Física, Química y Español, se han dividido en cuatro niveles o cuatro semestres, para poder lograr el fin perseguido por el Gobierno Revolucionario.

Los becados reciben una cantidad suficiente de dinero para los gastos menores, pues disfrutan de todo lo demás en el nacionalizado colegio Teresiano, donde se encuentran alojadas las jóvenes becadas; y los hombres en la antigua Tecnológica de Santa Clara.

Las clases a los jóvenes hijos de obreros y campesinos becados de la Universidad Central, les son ofrecidas por los propios estudiantes, muchos de ellos ya a un paso del profesionalismo. Quiere decir, que los 2,000 estudiantes universitarios de Las Villas hoy están incorporados dentro del mismo recinto a los planes educacionales y de producción del proceso revolucionario cubano.

De la producción también, porque son los alumnos de Química y Física los que, orientados por los profesores, realizan todos los estudios e investigaciones del Labo-

torio de la Universidad, el cual, hoy, está al servicio del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), en Las Villas.

LA FACULTAD OBRERA

La creación de una Facultad Obrera en la Universidad Central "Marta Abreu", es uno de los tantos proyectos de la Junta de Gobierno que han encontrado apoyo del Gobierno Revolucionario, especialmente del Ministerio de Educación, y cuyas realizaciones tienen un curso inmediato por la significación social y revolucionaria que los mismos tienen.

El Rector, Dr. Silvio de la Torre, el Profesor de Economía Política, señor Juan Mier Febles y el alumno y Presidente de la Asociación de Jóvenes Rebeldes de la Universidad, Eugenio Urdambidelus, explican los fundamentos de este histórico proyecto:

—La Universidad Central —dicen— mediante la realización del presente proyecto, contempla la fundación de la Facultad Obrera como exigencia inmediata de nuestra transformación de la economía agraria atrasada en una economía agraria industrial adelantada, que impulse los planes de desarrollo nacional del Gobierno Revolucionario, y como la mejor forma de adelantar la incorporación de la masa obrera y campesina a la enseñanza superior, transformando radicalmente la composición de clases de la Universidad.

—La afluencia de alumnos de las Facultades Obreras a la enseñanza superior,



Hijos de obreros y campesinos se confunden en un mismo propósito: estudiar, estudiar. Si ahora lo pueden hacer, es porque la Revolución socialista eliminó las trabas antipopulares.

La enseñanza estaba en manos del privilegio. Para el verdadero pueblo existía una barrera que le impedía, incluso, acercarse a los libros. No es extraño el interés de los nuevos lectores.

Después de las clases de Matemáticas, Química y Física, los becados se entregan a las prácticas de deportes. Pronto serán profesionales que servirán a la Patria y a su Revolución





además de influir poderosamente en la revolución cultural socialista, determina la reestructuración de la labor pedagógica y educativa, cambiando la actividad del personal docente, imponiéndole la reestructuración de sus clases, que deberán adaptar su contenido al nuevo alumnado y a las nuevas demandas científicas e inquietudes sociales.

—La Facultad Obrera, cuya misión es preparar con rapidez a los obreros y campesinos para el ingreso en la escuela superior, a la vez que forma trabajadores más calificados en el lugar que ocupen en la producción, debe constituir una parte orgánica de la Universidad, influyendo en el contenido socialista de toda la enseñanza superior.

—Esta Facultad podría organizar cursos nocturnos para los trabajadores de las nuevas industrias que se planean levantar en esta región del país, y cursos extensivos por correspondencia a numerosos trabajadores de la industria y la agricultura de la provincia y el país, con prácticas periódicas para cada disciplina durante el tiempo indispensable. Durante el tiempo de dichas prácticas estos obreros y campesinos vivirán como internos en el propio recinto universitario, todo ello hasta la obtención del grado correspondiente.

—Para facilitar la enseñanza por correspondencia, en las distintas zonas industriales y agrícolas de la provincia, y en las grandes fábricas y talleres, los trabajadores-estudiantes contarían con la ayuda técnica y pedagógica de los especialistas e ingenieros que trabajen en dichos lugares, que podrían agregarse al personal docente universitario, con esa tarea específica, como profesores asistentes de extensión.

—Es un plan para incorporar a los estudios superiores a los trabajadores de modo que promuevan su alta calificación técnica desde los propios centros de trabajo, ligando el estudio teórico al trabajo productivo.

—El programa general de la Facultad Obrera podría incluir elementos de Economía Política, Materialismo Histórico y Dialéctico, Historia Contemporánea, Geografía Económica, Matemáticas, Biología, Planificación y Estadísticas, además de las

materias específicas de Mecánica, Producción Industrial, Electricidad y Agronomía, correspondientes a cada uno de los cursos de estudios.

—El fundamento objetivo docente socialista de vincular la teoría con la práctica en el curso de la enseñanza, encuentra en la Facultad Obrera su modo natural de desarrollo, influyendo decisivamente con sus logros en la renovación de la enseñanza superior en general.

GABRIEL CUEVAS Y SU SOMBRERO

Hoy no es una sorpresa. Nadie se asombra. La presencia en la Universidad de 40 campesinos de la Sierra del Escambray, es algo que refleja el ambiente democrático y socialista que allí existe ahora.

Estos campesinos no son becados. Aunque pudiera decirse que son "becados por la libre". Esta es la razón:

La Junta de Gobierno, los profesores y alumnos todos de la Universidad Central, decidieron prestar sus concursos en la Campaña de Alfabetización que lleva adelante el Gobierno Revolucionario, y trajeron para las aulas del centro docente a un grupo de jóvenes serranos, los cuales, además de alfabetizarse, están aprendiendo otras materias relacionadas con las labores del agro.

Esta feliz iniciativa fue posible por el desinterés de los profesores todos, que acordaron dar un día de haber para sufragar los gastos de los 40 jóvenes del Escambray.

Es ello, la presencia por ejemplo de Gabriel Cuevas con su sombrero de alas anchas, creemos que de montero, desafiando la antigua suntuosidad de los pasillos universitarios, lo que no constituye un motivo de asombro. Ya dijimos que la Universidad Central de Las Villas hoy está al servicio del pueblo. Del verdadero pueblo.

Los jóvenes del Escambray conviven con los becados, disfrutando de los deportes que allí se practican, del Comedor Escolar, del albergue en la Tecnológica, en fin, de todos los beneficios que brinda la Universidad.

Y esta integración fue posible porque... Recientemente, con motivo de una visi-

ta a la Universidad Central del comandante Ernesto "Che" Guevara, Ministro de Industrias, éste hubo de pronunciar un discurso señalando cuál debía ser la función de todas las universidades cubanas, de acuerdo con las transformaciones sociales que experimenta el país.

Las frases del comandante Guevara aún resuenan en el recinto universitario de Santa Clara:

—Esta Universidad —dijo— debe vestirse de negros y mulatos, de obreros y campesinos...

El Ministro de Industrias planteaba así las exigencias del momento histórico de la Cuba liberada, y de su Revolución socialista.

Sus palabras fueron expresadas en los instantes en que el elemento retrógrado que aún predominaba en la Universidad Central, se preocupaba —tónica del pasado— de congraciarse con los líderes del Gobierno Revolucionario.

El cambio de los planes de estudios; la creación de la Facultad Obrera; los 600 becados hijos de obreros y campesinos; el curso de alfabetización a los 40 jóvenes del Escambray —este curso se ampliará para otros 200 analfabetos de la zona aledaña a la Universidad—, y el proyecto "Diosdado Pimentel" (contempla la incorporación a la Universidad Central de los colegios nacionalizados "Las Antillas" y Salesiano, ambos dotados de infinidad de beneficios que vendrían a suplir algunas exigencias del plantel universitario), todo ello, decimos, dan la pauta de la estructuración sufrida en bien de la sociedad por este centro de estudios superiores.

La Universidad Central de Las Villas significa en estos momentos el símbolo que habla elocuentemente de la transformación sufrida en el campo docente y educacional, tendente a servir los sagrados intereses de la sociedad.

La presencia en la Universidad Central "Marta Abreu" de un grupo de profesores y alumnos revolucionarios, la preocupación del Gobierno y del Ministerio de Educación, son hechos y pruebas concretas.

Y la presencia en ella de estudiantes negros y mulatos, de obreros y campesinos, también.



La rendición de Lord Cornwallis, comandante en jefe inglés, al general Lincoln.

APORTE DE CUBA A LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

¿QUIEN DEBE GRATITUD A QUIEN?

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING

DURANTE sesenta años, los interesados en mantener a nuestro país sometido al imperialismo yanqui estuvieron intoxicando la mente de nuestros compatriotas con la idea de que Cuba debía su independencia a los Estados Unidos. Ya, felizmente, la Revolución triunfante ha acabado con esta intoxicación contra la cual luchamos nosotros esforzadamente desde 1923, en una serie de obras que hallaron el aplauso de los buenos cubanos, y que el elemento oficial procuró siempre que tuvieran la menor difusión posible entre el pueblo.

Pero la investigación histórica no se detiene ahí. Va revelando aquí y allá, datos muy interesantes sobre la historia de las luchas independentistas de nuestros pseudolibertadores, cuando la gran potencia imperialista de hoy era una pobre colonia que luchaba por romper el yugo que la ataba a su metrópoli inglesa.

En primer término, era ya de todos sabido que la guerra de independencia norteamericana no es, en modo alguno la heroica lucha solitaria de un puñado —o una legión— de patriotas contra poderosos ejércitos bien organizados. Francia, entonces rival de Inglaterra en todos los mares y las tierras, era la aliada fiel y eficaz de

los colonos en rebeldía, y las hazañas de Lafayette y Rochambeau llenan páginas muy brillantes de la historia bélica de las Trece Colonias.

Pero cada vez se destaca más la participación de España en aquella guerra, y lo que es más interesante para nosotros los cubanos: esa participación, desde Cuba, por medio de Cuba, y con la intervención muy activa de cubanos y hasta —se dice— de cubanas.

La rivalidad entre Inglaterra y España —nacida especialmente desde el Descubrimiento de América que despertó la viva envidia inglesa— contaba siglos de existencia. Por eso, al surgir la rebelión en Norteamérica, se dividieron las opiniones en el grupo de españoles distinguidos que rodeaban a Carlos III: mientras el previsor Conde de Aranda se alarmó inmediatamente ante la perspectiva de que aquel ejemplo “funesto” influyera sobre las colonias españolas, la mayoría vió, sobre todo, la situación difícil que se le planteaba a Inglaterra y la excepcional oportunidad de asestarle golpe rudísimo, auxiliando a los que se rebelaban contra ella; si bien es justo dejar sentado, para rendir una cierta justicia a estos últimos, que no

dejaron de advertir hasta cierto punto aquel peligro, y que si ayudaron a las Trece Colonias, no lo hicieron sin recelo.

Pero el hecho es que las ayudaron, que la ayuda fue mucho más efectiva de lo que antes se creía, y de que esta ayuda se prestó casi toda ella a través de Cuba, y que los cubanos la secundaron con entusiasmo. Si Cuba no hubiese estado situada a las famosas noventa millas del Continente norteamericano, la ayuda habría sido enormemente menos eficaz.

Cuba, por otra parte, estaba bien preparada para no representar papel pasivo en el gran drama.

La toma de La Habana por los ingleses en 1762 había traído a Cuba a unos dos mil norteamericanos, creando lazos —especialmente comerciales— que no se interrumpieron hasta el presente, porque cuando La Habana fue devuelta a España al año siguiente y restaurado su férreo monopolio comercial, ni americanos ni cubanos lo aceptaron sin protesta: ésta, en forma de vigorosa corriente de contrabando, se mantuvo desde entonces sin interrupción. Entre aquellos norteamericanos había llegado a Cuba en 1762, Oliver Pollock, y, a bordo de las naves inglesas, di-

cese que prisionero, un comerciante, Juan de Miralles. Son dos nombres que luego adquirirán relieve en la lucha entre Inglaterra y sus colonias.

Desde antes de que se firmara en Filadelfia el 4 de julio de 1776 la famosa Declaración de Independencia, ya España había donado en secreto \$200,000 para la causa norteamericana, y cursado instrucciones, y sobre todo la muy atenta vigilancia que la situación demandaba, al Gobernador de la Habana, en cuanto a Cuba, y porque de él dependía el Gobernador de Louisiana, donde se originarían importantes acontecimientos.

Obedeciendo a una Real Orden secreta de agosto de 1777, el Capitán General de Cuba, Diego Navarro, nombró agentes confidenciales para entablar negociaciones con los rebeldes norteamericanos: un habanero, José Eligio de la Puente, cuya actuación fue muy breve, y Juan de Miralles —natural de Valencia pero muy identificado con La Habana—, a pesar de que sobre él habían recaído fuertes sospechas de “colaboracionismo” con los ingleses en 1762.

La misión encomendada a este último era muy importante, y él la cumplió con excepcional brillantez. Su simpatía vivísima por la causa norteamericana lo llevó a pintar la situación con los colores más optimistas, a pesar de que era entonces muy difícil, y aun bien apurada y a aconsejar la inmediata ruptura de hostilidades de España con Inglaterra. En seguida Miralles hizo que se iniciaran relaciones comerciales entre las Trece Colonias y Cuba, muy favorecido en sus gestiones por el hecho de que el Capitán General había recibido órdenes secretas de facilitar hasta \$50,000 a los norteamericanos. En Williamsburg Miralles se entrevistó con el famoso Patrick Henry, forjando planes para la toma de la Florida por los españoles, que se realizaría más tarde. Robert Morris, “el financiero de la Revolución Americana”, en Filadelfia, pero con agentes norteamericanos en La Habana y fuertemente ayudado por los comerciantes habaneros, y en la Louisiana Stephen Pollock —irlandés de nacimiento y ardiente partidario de los rebeldes norteamericanos, protegido de su compatriota, Alejandro de O'Reilly, que gobernó aquella región en nombre de España, y que había conocido a Pollock en La Habana en 1763—, cooperaron en la continuidad de las relaciones comerciales entre Cuba y los futuros Estados Unidos; pero al dinámico enviado de La Habana se debió que España atenuase o suprimiese algunas de las severísimas medidas restrictivas que entonces existían en cuanto al comercio, con beneficio especial para las colonias en lucha. Miralles, además, obtuvo que fuesen reparados en el Arsenal de La Habana los buques de una escuadra norteamericana que se dirigía a Francia, e incluso se entregó al comodoro que la mandaba, Alexander Gillon, primero \$14,000, luego \$11,000 y después otra cantidad que luego el Congreso norteamericano debería devolver a Miralles. También, por gestiones de éste los corsarios norteamericanos se refugiaban en La Habana, y aquí se aprovisionaban y vendían sus presas.

Entre tanto Miralles se había presentado, como enviado oficial de Navarro, a Jorge Washington, en Filadelfia, y había ofrecido un banquete al jefe norteamericano al que asistieron la esposa de éste y las personalidades más prominentes de la ciudad. En seguida se formó entre aquellos dos hombres una estrecha amistad. Ambos



Copia del retrato de Miranda que se encuentra en el Museo Nacional de Versalles.

discutían los planes de futura cooperación militar entre España y los Estados Unidos; Miralles enviaba a Cuba retratos de Washington, y en el cuartel general norteamericano se empleó como santo y seña el nombre del enviado. Por supuesto que entretanto continuaba el intercambio comercial, tan provechoso para los rebeldes, y el refugio y aprovisionamiento a los buques, y los préstamos y auxilios de todas clases. La realidad es que Juan de Miralles no actuó jamás como simple “observador” ni aún como agente de España para provecho de ésta mediante la contienda, sino como un verdadero y eficaz colaborador de la causa de la independencia norteamericana.

Nada más elocuente que las palabras del traidor Benedict Arnold al decir que Miralles era el hombre cuya ayuda económica —porque este entusiasta había entregado a aquella causa toda su fortuna personal— y sus gestiones ante el Capitán General de Cuba y del Gobierno de Madrid, tanto habían hecho para sostener la moral de guerra de los norteamericanos.

Entretanto, los acontecimientos se precipitaban. En mayo de 1779, España declaraba oficialmente la guerra a Inglaterra, pero en abril de 1780 una pulmonía fulminante arrebató la vida a Juan de Miralles: Washington, que lo había hecho asistir por su propio médico, presidió el

sepelio, con los más altos jefes del ejército norteamericano, y cubrió de elogios a Miralles en la misiva de pésame a su viuda.

Otros —y cubanos también muchos de ellos— continuarían la labor de auxilio a las Trece Colonias. Pero hay algo más: son muchos los que piensan que aquel habanero de corazón, batallador y tan fervoroso amante de la libertad, y tan dotado para altas empresas, de haber vivido más allá del triunfo de la independencia en Norteamérica, habría quizás encendido la chispa libertaria en nuestra patria.

Trasladémonos de escenario, aunque el eje será siempre Cuba.

Gobernaba la Louisiana, desde 1776, pero dependiendo del Gobernador de Cuba, Bernardo de Gálvez, sobrino de José de Gálvez el Ministro de Indias. El carácter impetuoso, casi diríamos aventurero, de Gálvez se prestaba a maravilla para el papel que las circunstancias lo llevarían a desempeñar. Un historiador norteamericano, John Walton Conghey, dice: “En vista de las espectaculares campañas de George Rogers Clark, y de la labor no muy visible pero trascendental de Oliver Pollock, los dos americanos que más influyeron en obtener para los Estados Unidos el dominio de la región situada más allá de los Alleghanies, sería una locura reclamar para Gálvez que se le acreditara todo el éxito de la Revolución en el Oeste. Sin embargo,



El retrato más antiguo que existe de Jorge Washington.

está justificado incluirlo con Pollock en un triunvirato al que sí se deben todos los honores de dicha empresa. Mucha de la ayuda la prestó Gálvez antes de que España hubiese entrado en guerra contra Inglaterra.”

Bernardo de Gálvez ayudó especialmente a George Roger Clark, en la conquista de la región al norte de Illinois y al este de los Alleghanies, cooperó continuamente con Stephen Pollock en el financiamiento de las tropas, y fue decisivo su apoyo a la expedición de Willing en el Mississippi.

Una vez declarada la guerra por España a Inglaterra, Bernardo de Gálvez aprovechó en seguida esa nueva libertad de acción, con la inmediata captura de los fuertes ingleses del Mississippi y se cubrió de gloria con la conquista de la Florida, mediante la toma de Mobile y de Pensacola. Aquel mismo historiador norteamericano afirma: “Las conquistas de Gálvez contribuyeron grandemente a determinar las condiciones de paz (entre Inglaterra, Francia y España)”.

Pero aquí interviene de nuevo Cuba. Para sus campañas Gálvez dependía, en parte primordial, de los refuerzos de toda índole procedentes de La Habana, y parece que el capitán general Navarro era algo renuente a enviárselos, pues fue amones-

tado por ello desde España después de la toma de Mobile. En la operación contra Pensacola, mucho más importante, también surgen dificultades, e incluso desavenencias entre Gálvez y el jefe español de las fuerzas enviadas desde La Habana, José Calbo de Ibarzábal. Pero entonces cuenta Gálvez con el concurso de otra fuerza naval al mando de José Solano, y del mariscal de campo Juan Manuel de Cagigal, cubano, que mandaba unas milicias compuestas asimismo por cubanos, entre ellos muchos negros y mulatos. Cagigal, tan decidido como Gálvez, y bien secundado por sus tropas, toma parte decisiva en el combate. Pensacola se rinde. La Florida vuelve a ser española. Dos mil soldados ingleses son enviados como prisioneros a La Habana. El rey de España concede título de conde y altos cargos a Bernardo de Gálvez, y Bernardo de Gálvez, a su vez concede la libertad y \$100.00 a los esclavos heridos y otras ventajas a los que se hubiesen distinguido en los combates.

Estos hechos de armas y otros aportes de Cuba a la independencia norteamericana se conmemoran en una tarja situada en un fragmento de las murallas del antiguo Arsenal de La Habana, y que dice así: “Aquí estuvo el Arsenal de la democracia durante la guerra de independencia de los Estados Unidos —1778 - 1781—. La

“Medley”, la “Carolina” y otros buques de la escuadra del comodoro Alexander Gillón fueron reparados, armados y abastecidos en este Arsenal, y de aquí salieron las expediciones mandadas por Juan Manuel de Cagigal, de las que formaron parte los milicianos cubanos que combatieron por la independencia de los Estados Unidos en la Louisiana y las Floridas.”

Por cierto que España no cultivaba en América ni la gratitud ni el cumplimiento de las promesas, y así nos encontramos con que el gobernador Navarro sólo entregó \$80.00 a los negros heridos y \$8.00 a los otros que hubiesen luchado con empeño.

Y encarceló por deudas al esforzado Stephen Pollock, prisión de que lo libró Gálvez al ser nombrado, como premio a su hazaña, Gobernador de Cuba. El respeto a la verdad histórica nos lleva a agregar que análoga suerte corrió “el financiero de la Revolución”, Robert Morris; ¡aquel inglés fue demandado ante los tribunales norteamericanos por no poder pagar las deudas contraídas ayudando a las tropas de Washington!

Otra figura interesante aparece aquí, y la señalamos porque, si bien no es cubana, nos pertenece, por tratarse nada menos que del “precursor de la independencia americana”, de la libertad de nuestra América. En efecto: como edecán del mariscal de campo Juan Manuel de Cagigal figura en los ataques a Pensacola un joven capitán caraqueño, Francisco de Miranda, a quien Cagigal distingue con su mejor amistad, y a quien acaso esta proximidad a la lucha de las Trece Colonias inspira sus primeras ideas de liberación de nuestros pueblos. Miranda, por su brillante comportamiento, es ascendido a teniente coronel.

Más adelante, alegará haber mandado, en aquella acción, a contingentes de voluntarios norteamericanos que se unieron a las fuerzas hispanocubanas.

Poco después, nombrado Cagigal gobernador de Cuba, designó a su amigo y ayudante favorito para importantes misiones en Jamaica. Luego ejecutan juntos, en 1782, otra acción gloriosa, la conquista de las Bahamas, donde también toman parte las “milicias de pardos y morenos”. Pero más tarde Miranda es perseguido, y sufre hasta los resultados de la animadversión del impetuoso Bernardo de Gálvez, quien de Cabo Francés, lo envía detenido a La Habana; también se asegura que actuó forzado por indicaciones de Madrid, que por lo visto ya sospechaba del caraqueño.

Pero Gálvez, siempre generoso aún en sus cóleras, avisa privadamente a Cagigal que si encuentra entre los papeles de Miranda algo que lo perjudique, “no aparecerá nunca.” Luego el propio Cagigal cae en desgracia, y es relevado de su cargo, no pudiendo ya defender a su protegido. Miranda, contra quien se ha dictado nueva y más severa orden de prisión, huye a territorio norteamericano, llevando cartas de presentación y recomendación para Francisco Rendón, colaborador y luego sucesor de Miralles, y para el propio George Washington. De allí continuará su extraordinaria y accidentada carrera.

Pero hemos citado especialmente a Francisco de Miranda porque con él llegamos al punto decisivo de este relato.

En efecto: Miranda, sujeto a terribles acusaciones ante los tribunales revolucio-

narios de París, en 1793, alegó, entre otras cosas, en su defensa, haber contribuido a proporcionar al almirante francés De Grasse los "inmensos recursos" para su entrada en la bahía de Chesapeake, que dió por resultado la decisiva victoria de Yorktown.

Y, ¿cuál es la verdad de este episodio, según las diversas fuentes por donde ha llegado hasta nosotros?

Retrocedamos hasta el invierno de 1780. Había llegado lo que el historiador norteamericano Stephen Bonsal —padre del último Embajador de los Estados Unidos en La Habana— ha llamado "la hora cero" de la Revolución Americana. Y había llegado... por falta de dinero. El patriotismo no alcanzó allí, por lo visto la altura de generosidad y desinterés que en nuestros pueblos se estima natural: los campesinos se negaban a avituallar al ejército, ni aún a cambio de los billetes revolucionarios, que no les inspiraban confianza; y los soldados, descontentos por no haber recibido su paga, se negaban a combatir y, sobre todo, a marchar hacia el Sur, como era necesario. Las cartas de Washington reflejan toda su angustia ante esta situación desesperante. Al financiero Morris le escribe: "Tengo que rogarle que si es posible, procure un mes de paga en efectivo para el destacamento a mi mando; parte de las tropas no ha recibido paga alguna desde largo tiempo atrás y en varias ocasiones han dado muestras de gran descontento. El servicio que van a emprender es desagradable para los regimientos del norte; pero yo no dudo de que la dulzura de un poco de dinero en efectivo los pondría en el estado de ánimo adecuado." Pero Morris sólo podía facilitarle billetes cada vez más desacreditados. "Washington —dice Bonsal— reveló entonces tristemente su situación financiera a Rochambeau. Todo estaba listo para la marcha al Sur, excepto aquello que la dura experiencia le había enseñado que era absolutamente indispensable. El pobre Rochambeau también tenía sus problemas. Muy poco dinero había recibido desde su llegada a América. Suponía que le había sido enviado pero que lo habían capturado los vigilantes filibusteros británicos. Estaban todos juntos en el mismo bote y tenían que remar juntos o hundirse juntos."

Y sin embargo, sólo pudo entregar a Washington veinte mil dólares, o séase cien mil ducados que tendrían que ser devueltos en octubre; y ya, tras meses de casi total inacción, había entrado el verano.

Washington, además, consideraba imprescindible el apoyo de la escuadra francesa. "Sin una fuerza naval decisiva —escribía a Lafayette—, no podemos hacer nada definitivo; y con ella, todo cuanto sea honroso y glorioso."

Rochambeau se pone en comunicación con el gran almirante francés De Grasse, que se halla en Haití, al frente de una escuadra, y le expone la necesidad de que señale el lugar donde decida atacar a los ingleses por mar para impedir los ataques que amenazan dividir en tres las fuerzas norteamericanas para luego exterminarlas; y también le expone la apremiante necesidad de dinero que aqueja a las fuerzas libertadoras: "le suplicaba —dice el historiador norteamericano Samuel Elliot Morison— que trajese todas las tropas fran-

cesas que pudiera allegar y todo el dinero en efectivo que pudiera levantar, porque las tropas francesas y las de Washington clamaban por su paga." De Grasse responde señalando como su punto de ataque la bahía de Chesapeake que domina a Yorktown, donde ha concentrado sus fuerzas el jefe inglés, Lord Cornwallis; en cuanto al dinero, carece de él y no puede levantarlo en Haití ni Santo Domingo, pero envía a pedirlo a La Habana. Una semana después salía la gran escuadra francesa de Cabo Haitiano, rumbo al Norte: llevaba 4,000 hombres de la guarnición de Santo Domingo, entonces posesión española. Y muy pronto se le unió la fragata que había mandado en busca de dinero a La Habana, y que traía nada menos que la suma de \$240,000 en oro.

¿De dónde procedía esta suma? Morison afirma que el gobernador español de la ciudad "había acopiado este tesoro de guerra —enorme para aquella época— presionando a los comerciantes de La Habana". El gobernador de La Habana era entonces Cagigal, el habanero amigo de Miranda. Pero Bonsal copia en su libro **When the French were here. A Narrative of the Yorktown Campaign**, una carta del almirante De Grasse, escrita desde las cercanías de Matanzas, donde habla de un millón de ducados que las señoras de La Habana habían donado al general francés Saint Simon, comandante de las fuerzas de desembarco, para los gastos de la campaña, porque las arcas oficiales españolas también estaban entonces exhaustas. Y C. Parra-Pérez, en su estudio **Miranda et la Revolution Francaise**, dice, basándose en documentos ingleses, que Miranda rindió un servicio decisivo a la causa de la libertad de los Estados Unidos, porque gracias a su influencia sobre el gobernador de La Habana consiguió para el almirante De Grasse treinta y cinco mil libras esterlinas para cooperar a que se dirigiera a atacar a Lord Cornwallis. Por otro lado vemos que se nos dice que el Gobernador carecía de fondos en aquel momento. Es muy posible que Cagigal utilizara las dotes de Miranda, su inteligencia, su magnetismo, su cultura, su entusiasmo sin límites por la causa libertadora, toda la irradiación de su vigorosa personalidad, para lograr contribuciones elevadísimas entre los comerciantes, entre las ricas damas de sociedad. El hecho es que el dinero, en suma extraordinariamente cuantiosa, sale de La Habana: es el aporte, no el primero, no el único, según hemos visto, pero el más sensacional, el decisivo, según los historiadores, que da La Habana, que da Cuba, a la causa de la independencia norteamericana.

Y la historia termina como un cuento de hadas:

Llega la escuadra francesa a aguas de Chesapeake, y sus transportes y correos llevan los ansiados dineros a las tropas de Rochambeau y de Washington que, una vez recibido ese rocío bienhechor, emprenden su avance hacia el Sur. De Grasse gana para los futuros Estados Unidos, el 15 de septiembre, la gran batalla naval que expulsando de las costas a la flota inglesa, virtualmente decide la guerra. Libre así el campo, las tropas aliadas intensifican su avance y sitian a Yorktown, en combate que no puede en verdad llamarse de David contra Goliat, porque el historiador norteamericano Edward Eggleston, en su obra póstuma **The New Century History**



El mariscal de Rochambeau.

of the United States, afirma que allí lucharon menos de 8,000 ingleses contra siete mil franceses y 9,000 norteamericanos.

Si se añadieran los miles de prisioneros que habían hecho los españoles en Pensacola y otros lugares, y que no pudieron pelear en Yorktown, se comprenderá que por el esfuerzo de los ejércitos procedentes de Cuba, fue menos difícil la victoria de los libertadores de Washington y Lafayette.

Pero, sea como fuere, Yorktown fue tomada, o más bien, después de tres semanas de cerco y de luchas, el jefe supremo de las fuerzas inglesas, Lord Cornwallis, se rindió a George Washington. La independencia estaba ganada.

Ahora bien, si después de tantos auxilios que van acrecentando las fuerzas de las colonias rebeldes, la contribución de Cuba en la hora crítica es tan valiosa que el padre de Mr. Bonsal llega a decir que los cien mil ducados "y el millón que fue entregado a Saint Simon para pagar sus tropas por las señoras de La Habana pueden en verdad considerarse como "el nacimiento de los dólares" sobre el cual se erigió el edificio de la independencia americana"; si la batalla decisiva se gana con soldados que han sido pagados con el dinero procedente de La Habana, y que se resistían a avanzar antes de recibir ese dinero; y si ese dinero no se cobró jamás a los favorecidos, ni en imposiciones políticas ni en favoritismos económicos, ni en tierras ni en "enmiendas" ni en "tratados de reciprocidad", bien cabe preguntar:

Cuando se trata de luchas por la independencia, ¿quién debe gratitud a quién? ¿Cuba a los Estados Unidos? ¿O a nuestra Isla la hoy gran potencia a la que ayudamos cuando era colonia rebelde con ejércitos hambrientos?

Quede a nuestros lectores la respuesta.

A LOS 106 AÑOS MARIA DE LA CRUZ APRENDIÓ A LEER

Por MANUEL NAVARRO LUNA
Fotos: KORDA

ANGELA Ruzt Despaigne, la alfabetizadora popular que vive en la Avenida Primera de Santa Fe, tuvo que realizar, diariamente, una caminata de kilómetro y medio, aproximadamente, para enseñar a leer y escribir a María de la Cruz Sentmanat, en cuya casa nos encontrábamos precisamente cuando llegó, a darle la lección, su joven alfabetizadora. Ya conocíamos su nombre; pero no que estaba casada con un obrero chofer y que tenía un hijo. Ni, tampoco, que viviese a una distancia tan larga de María de la Cruz. Esto lo supimos, no porque ella nos lo dijese sino porque al despedirnos de aquella casa, como nuestra visita a la misma habrá anulado su labor de ese día con su anciana alumna, la ofrecimos nuestro vehículo para conducirla a su hogar y pudimos apreciar la distancia.

Por el camino, que se prolongaba cada vez más, le preguntamos: —Pero, Angela, ¿usted ha hecho, usted hace este camino todos los días a pie?

—Siempre, nos contestó.

Pensamos entonces, las dificultades son para superarlas. Porque esta muchacha, esta Angela Ruzt Despaigne, las ha tenido que superar todas para alfabetizar a María de la Cruz Sentmanat en dos meses.

Todo el pueblo de Cuba sabe, cuando hablamos de ella, que se trata de una anciana que tiene la avanzadísima edad de ciento seis años. Por la pantalla del televisor ya la habíamos visto y la habíamos oído en el acto del día 18 del mes de junio celebrado en la Ciudad Deportiva. Ahora, enviados especialmente por la Revista "IN-RA", hemos podido conocerla más cerca-namente.

María de la Cruz Sentmanat precisa su edad: Nació el día tres de mayo de 1855. Al verla tan despierta, tan ágil, tan lúcida, tan erguida, tan fuerte, es posible que a cualquiera lo asalte la duda. Sin embargo, cuando ella comienza a hablar de su infancia, del barracón donde ella vivió los primeros años de su niñez con los "criollos" (los hijos pequeños de los esclavos); del "otro barracón de la dotación" donde éstos arrastraban sus cuerpos ultrajados; cuando ella va narrando las escenas de esos barracones donde el mayoral blanco cogía a la esclava joven y sin marido y se la "echaba" al esclavo soltero para que se aumentara la "dotación", es decir: para que se aumentara la cría —lo mismo que hacían los mayorales de las fincas ganaderas en los potreros con los toros y las vacas—; cuando ella evoca el momento en que el "caballero" Pablo Macía Andreu y su esposa "la niña" Rosario Naranjo Burgos fueron de visita al Ingenio, la vieron, se enamoraron de ella y acabaron por traerla —María de la Cruz no sabe si vendida o regalada— para la Habana; cuando expresa el sentimiento de dolor que, ya en esta ciudad, experimentó pensando en su madre a quien no pudo ver en el barracón, cuando salió de él, porque lo impidió "el amo", la duda que puede asaltar a cualquiera respecto de la edad de María de la Cruz es posible que se disipe.

De modo que Angela Ruzt Despaigne, su alfabetizadora popular, no solamente tuvo que superar las dificultades de una caminata a pie, todos los días, para enseñar a leer y escribir a su anciana alumna, sino las dificultades, infinitamente mayores, de sus ciento seis años. Con una persona de tal edad, y aun de menos, esa tarea no es fácil ni puede serlo. Sin embargo, a los dos meses estaba cumplida!

Con menos años que María de la Cruz, no son muchas las personas que logran mantener una conversación coherente. Ella, sin embargo, puede hacerlo. Cuando habla de las estadias de su infancia, sobre todo, lo hace con una palabra tan fácil, tan fluyente, que logra con ella una

María de la Cruz Sentmanat luce despierta, ágil, lúcida, tan fuerte y tan erguida, como un roble centenario. Asombra pensar que haya nacido el día tres de mayo de 1855.



descripción que, por lo viva, por lo dolorosa, por lo conmovedora, alcanza a ofrecernos un panorama de imágenes que desfilan, como en una pantalla, ante nuestros ojos. Ya sabemos que los recuerdos de la infancia son los que se graban, con fuerza más permanente, en nuestra memoria. Y que son esos recuerdos, principalmente, los que ha tomado y toma la sicología moderna de plataforma principal para sus mejores investigaciones.

Desde esa plataforma, cuando se oye hablar a María de la Cruz Sentmanat de los "bocabajos" que ella presencié en los barracones del ingenio donde vivió sus primeros trece años y que recibían hasta las esclavas en cinta —cuidando el mayoral, es claro, que no sufriese la "cria" para no perderla—; cuando ella dice, y la escuchamos, que no se explica cómo el "amo" no se la echó a cualquier esclavo joven para "aumentar la cria", como él hizo con tan-

María de la Cruz estaba en la Habana; pero lo supo. Como supo que la madre había recibido el "bocabajo" y el cepo que estaban destinados a los dos "cimarrones".

Los recuerdos de aquellos años de su infancia en el barracón del ingenio, junto a sus padres, no los tiene María de la Cruz en la memoria solamente. Mientras hablábamos con ella, habíamos observado que, en la muñeca derecha, traía una manilla un poco rara.

—Explíquenos, María, le preguntamos: ¿por qué las trae entre las otras?

Levantando la cabeza y mirándonos fijamente, nos contestó:

—Es uno de los grilletes que usaba el "amo" en los barracones del Ingenio y que él le puso a mi madre en una ocasión en que yo, muy niña, mientras viraba y recogía bagazo, miré al mayoral.

—¿Cómo?



¡Cuántas generaciones han cruzado los caminos de Cuba desde que naciera María de la Cruz! Sus nietecitos, que crecen en plena Revolución, representan la historia viva y estremecida de la transformación que ha presenciado la centenaria anciana: desde la esclavitud hasta el Socialismo.

tas otras de su misma edad, y luego habla de que, ya viviendo en La Habana con sus "amos", cuando ella tenía quince años de edad, quiso que el cochero de la familia, nombrado José Videla, la enseñara a leer y, por eso, los ños fueron castigados por sus "amos"; cuando se oye a María de la Cruz Sentmanat hablar de cómo ella, durante todo el tiempo que vivió con sus "amos", no pudo hablar una sola palabra porque, si no permanecía en absoluto silencio, era castigada horriblemente, nos podemos explicar mejor algunas palabras que esta mujer le dijo a Fidel Castro, hablando con él, en la Ciudad Deportiva. No hay por qué repetir las. Pero sí decir que María de la Cruz Sentmanat tiene llena de imágenes religiosas, patrióticas y heroicas, su pequeña, su humilde casa de la calle novena, número 6,021 en la playa de Santa Fe.

Al centro de la sala, la de Jesucristo. Junto a él, la de Fidel Castro y, al lado, la de Camilo Cienfuegos y la de José Antonio Echeverría. De éste fue, según ella, muy amigo. Como también de Julio Antonio Mella.

A uno lo mataron en Méjico y al otro aquí, en la Habana, nos dijo. Y agregó: pero los dos están conmigo. Están conmigo!

Los padres de María de la Cruz Sentmanat —Miguel Carabali y Rosenda Sentmanat— fueron esclavos en el mismo ingenio donde ella naciera. Sus abuelos, también. Pero una mañana, cuando el mayoral del ingenio puso en fila a los negros esclavos para comprobar si la "dotación" estaba completa, observó que Miguel, y su hijo Wenceslao Sentmanat, que aún era pequeño, no estaban en ella. Habían huido; se habían convertido en "cimarrones" y acabarían, más tarde, ingresando en las filas del Ejército Libertador de Cuba. Ya

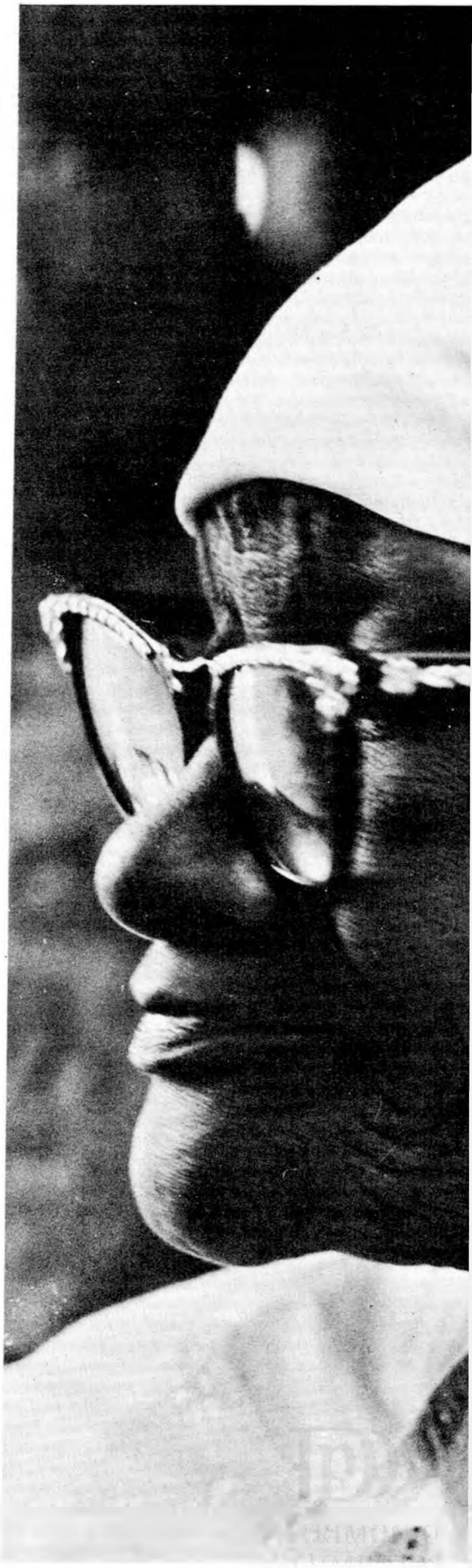
—Espérate —contestó—, ni al mayoral ni a los "amos" los podían mirar los esclavos. Por eso castigaron a mi madre.

Así se explica que María de la Cruz Sentmanat tenga, tan vivos y tan frescos, esos recuerdos. Son los recuerdos de sus primeros años. Y recuerdos que, aún en cualquier otra edad, no son de los que se borran en seguida. Sin embargo —y esto se explica también claramente— a no ser algunas escenas de la reconcentración, de las que ella habla vagamente, es muy poco lo que recuerda de épocas posteriores. También es verdad que, en las condiciones en las cuales ella pasó en la Habana toda su juventud, sin salir de la casa de los "amos" que la obligaban a un permanente encierro y a menesteres de asquerosa servidumbre; negra esclava que no sabía leer ni escribir y que no tenía contacto más que con las paredes de su encierro, no era posible que pudiese tener conocimiento de nada. Sin embargo, ya en la guerra del 95, la cosa fue distinta. Aún no sabía leer ni escribir; aún permanecía en la casa de los "amos"; pero sintió, según ella, la voladura del Maine. Y supo en la calle, en seguida, que los culpables de esa explosión no habían sido los españoles sino los propios yanquis. María de la Cruz Sentmanat cuenta que, en aquellos momentos, a nadie, absolutamente, le oyó decir lo contrario.

Cuando María de la Cruz nos hablaba de esto, su hija Agustina se acercó para entregarle una carta dirigida a ella. Se la remitía, en nombre del Comité de Defensa de la Revolución "Paco Cabrera", de Marianao, la secretaria de ese Comité Silvia Abreu. María de la Cruz la retuvo en sus manos. Pero nosotros —en realidad queriendo comprobar su alfabetización— le pedimos que la abriera y la leyese en alta



A esta muchacha, Angela Ruzt Despaigne, le ha tocado la gloria de alfabetizar a María Cruz Sentmanat, la anciana de 106 años, cuyo conmevedor caso es uno de los ejemplos más significativos de las tareas realizadas en el Año de la Educación.



No hay una sola persona en Cuba, cualquiera que sea su edad y cualesquiera que sean las dificultades que la circunden, que no pueda aprender a leer y escribir. María de la Cruz Sentmanat, con 106 años es todo un símbolo.

La joven alfabetizadora Angela Ruzt Despaigne, contempla con la satisfacción del hermoso deber cumplido a María de la Cruz Sentmanat, la anciana de 106 años que aprendió a leer y escribir en dos meses.



voz. Se quedó mirándonos. Abrió la carta y comenzó, en alta voz, la lectura de la misma: "Muy distinguida compañera: Luego de un cariñoso saludo, deseamos en nombre de nuestro Comité de Defensa de la Revolución "Paco Cabrera" se encuentre gozando de muy merecida salud; al mismo tiempo llegue hasta usted un fuerte abrazo y una calurosa felicitación por haber ayudado usted a asestarle otro golpe en la cabeza al imperialismo con eso de haber aprendido a leer y escribir en tan poco tiempo en este inolvidable "Año de la Educación" que de tanta importancia es para nuestro pueblo y para todos los pueblos del mundo, ya que será un bello ejemplo para el mundo entero y un camino a seguir para los otros pueblos. Seis millones de cubanos estamos seguros de que vamos a erradicar el analfabetismo en Cuba, y esta campaña de alfabetización será una nueva herida que le vamos a hacer al cruel imperialismo yanqui que tanto daño ha hecho a la Humanidad."

Esta carta, escrita a mano, aunque con letra bastante clara, no pensábamos que pudiese leerla María de la Cruz Sentmanat que hace apenas dos meses aprendió a leer. Empero, ella la leyó, aunque con alguna dificultad, ante nosotros. Y quedamos convencidos, allí mismo, de que había aprendido y de que podía leer cualquier cosa.

En realidad, el caso es asombroso. Y si esta ancianita merece los mejores parabienes por el esfuerzo que ha realizado para alfabetizarse, su maestra los merece también. Porque no es lo mismo aprender a leer cuando se es niño, o joven, que cuando se tienen más de cien años. Y no es lo mismo enseñar niños, sean de la ciudad o del campo, o enseñar jóvenes, que enseñar a quien tiene la edad de María de la Cruz Sentmanat.

Por otra parte, el ejemplo que nos ofrecen María de la Cruz Sentmanat y Angela Ruzt Despaigne, su alfabetizadora, nos ponen a todos ante una magnífica evidencia: no hay una sola persona en Cuba, cualquiera que sea su edad y cualesquiera que sean las dificultades que la circundan, que no pueda aprender a leer y escribir en poco tiempo. María de la Cruz Sentmanat, con ciento seis años, aprendió a los dos meses. Es claro que no solamente ha-

ce falta, para ello, la voluntad de aprender, sino la voluntad de enseñar. Y, en estos momentos, el deber —deber revolucionario— tanto de aprender a leer y escribir los que no saben como de enseñar los que pueden hacerlo porque han aprendido, es de todos. Más aún: en este momento, no querer aprender a leer y escribir el que no sabe, es una actitud contraria a la Revolución y a la Patria. Exactamente igual que negarse a la tarea de la alfabetización los que saben leer y escribir. ¿Pero es que hay alguien que aún ignore que la más importante labor revolucionaria que podemos realizar en estos momentos es enseñar a leer y escribir a los que no saben —tengan la edad que tuvieren y sean las que fueren las dificultades que se presenten— a los fines de liquidar, en este año, el analfabetismo?

¿Pero es que alguien ignora todavía que ganar la batalla contra el analfabetismo es ganarle al imperio del Norte, en este momento, la batalla más importante y que, para él, como para la contrarrevolución en general, ese será un golpe decisivo? ¿Es que no nos hemos puesto a pensar lo que será para la Revolución cubana y para todo nuestro pueblo que no haya un solo analfabeto en Cuba al terminar el año 1961 y podamos levantar ese triunfo y esa gloria ante todos los pueblos del mundo?

La Revolución, como dijo Fidel en su discurso del día 18 del mes de junio, no obliga a nadie a aprender a leer y escribir. Pero el honor revolucionario sí obliga: a los que no saben, a que aprendan. Y a enseñar a los que ya saben. Para lograr, en un solo año, lo que no pudieron los gobiernos y los regímenes pasados en sesenta años: erradicar el analfabetismo.

A María de la Cruz Sentmanat, con sus 106 años, no habrá que empujarla. Ya ella pertenece a la Federación de Mujeres Cubanas, Delegación de Santa Fe, y al Comité de Defensa de la Revolución número 9, G. "Antonio Guiterras", de ese lugar. Y sólo está esperando que pasen unos días, solamente unos días, para comenzar, ella también, a alfabetizar. ¿Quién podrá decir que no puede alfabetizarse o alfabetizar —porque tiene muchos años y muchas dificultades— después del ejemplo heroico que nos ofrece esta anciana con sus ciento seis años a cuestas y con su pobreza?

¿Tal vez nadie!



En una de las
manos de
María de la Cruz
Sentmanat
aparecen los
restos de los
grilletes que usaba
el amo en
uno de los
barracones del
Ingenio.



Con menos años
que María de
la Cruz, no son
muchas las
personas que
pueden mantener
una conversación
coherente. Ella,
sin embargo,
puede hacerlo.



**DESPUES
DE LAS NOCHES
BAJO
EL DOMINIO
DE LOS
TERRATENIENTES**

MAÑANA SOLEADA EN WEISSENSCHIRMBACH

**Reportaje sobre una aldea en R.D.A.
Por Ernst Kunigk, Berlín**

Fotos de R.D.A. y RAUL CORRALES





CASAS nuevas en Weissenschirmbach — antes había solamente chozas medio desmoronadas... Los pequeños campesinos y braceros de la aldea laboraban desde la salida hasta la puesta del sol, y les quedó apenas el pan necesario. Porque allí estuvo el conde. El conde Schulenburg vivía en su castillo de Vitzenburg aislado, poseía 600 hectáreas de tierra —sin contar las pasturas y bosques— vivía regimiento, dejando trabajar a los demás. Y como otras muchas, esta aldea del Norte de Turingia quedó en pobreza.

Recuerdos del herrero de la aldea

A la salida del pueblo hacia Pretitz, en una de las pocas casas viejas aún habitadas, encontramos a Fritz Putze. Fué herrero y tan dura como sus puños ha sido toda su vida. Privaciones marcan su cara quemada por los tiempos. Al llenarse su pipa, el veterano obrero Fritz Putze nos cuenta parte de la historia de Weissenschirmbach.

“Si —el Schulenburg poca gente le han visto—. Festejaba en su castillo mientras nuestra mesa se quedaba deshojada como los campos en el otoño”. El abuelito Putze

chupa su pipa. “En aquel tiempo no conocíamos ordeñadoras automáticas, cosechadoras, casas de cultura o jardines de la infancia. Caballos de montar tenían más valor para el conde que los hombres”.

Vino la primavera de 1945. A muchos les pareció un sueño que ellos, los antiguos braceros ya no tenían que laborar las tierras del conde sino para ellos mismos.

“Entonces —en los primeros años después de la derrota”, se recuerda el viejo herrero, “nos faltaba todo —ganado, semillas y maquinaria. Pero nos hemos ayudado mutuamente y el Gobierno nos asistió también. Después de 1950, entramos todos como voluntarios en la cooperativa agrícola de producción, (LPG) porque es mejor y más fácil de laborar en conjunto...”

Testigos mudos a la orilla de la calle

De regreso a la calle mayor del pueblo, un letrero de madera desmoronada llama nuestra atención. Es un balance muy amargo que se hace allí. Weissenschirmbach deplora 73 muertos y desaparecidos, víctimas de la segunda guerra mundial. Entonces, la aldea tenía apenas 600 habitantes.

¿Para qué tenían que cambiar los cam-

pos del conde Schulenburg por el “campo de honor”? Para defender a su patria amenazada —así les aseguró el conde cuando les despidió (mientras tanto, él se quedó en casa). Pero Weissenschirmbach nunca ha sido “amenazado”. No se trata de una aldea cerca de Stalingrado o una población de Africa del Norte...

A la derecha de la plaza estrecha se encuentra el nuevo almacén de un solo piso. Es un regalo del primer Presidente obrero, Wilhelm Pieck. A 200 pasos más hacia la izquierda vemos las casas nuevas.

Gerhard Bode, presidente de la Cooperativa Agrícola de Producción (LPG) y portador del título de Estado “Héroe del Trabajo” nos cuenta más tarde que los habitantes de Weissenschirmbach tenían contactos muy estrechos con Wilhelm Pieck. Se escribió entonces el año 1952. El Presidente respondió al deseo de los habitantes que querían dar su nombre a la cooperativa, porque habían fundado una de las primeras cooperativas agrícolas de producción de la R.D.A. Desde aquella fecha sus delegaciones se encontraban muy frecuente en Berlín, a la residencia del Presidente y volvían siempre con buenos consejos. “Nos fue un padre muy bueno”, dijo Gerhard Bode.



Los campesinos se asocian en Cooperativas en la aldea de Weisenschirmbach y tienen equipos modernos para cultivos y máquinas automáticas para ordeñar las vacas.



Hoy los campesinos no trabajan para los condes sino para ellos mismos. Y un pueblo de casas nuevas sustituye a las antiguas casuchas insalubres.

Los niños juegan alegremente en las horas de esparcimiento en los distintos aparatos instalados junto al jardín de la infancia que funciona en terrenos de la Cooperativa.

Toda la ropa de 600 ó 700 familias de 14 aldeas se puede lavar y planchar en la moderna lavandería y planchaduría que funciona en la Cooperativa de campesinos.



Hoy se lava cada mes la ropa para 700 familias

Hoy, Weissenschirmbach es una aldea rica. El bienestar se logró mediante el trabajo propio y la ayuda del Gobierno. Gerhard Bode nos enseña el camino hasta el edificio de la cooperativa. Junto al edificio se encuentran la casa de cultura, la estación técnica y de reparaciones, el lugar para todos los tractores, cosechadoras, aperos de labranza y remolques.

El edificio está hecho en el estilo rústico con fachadas blancas. Tiene baños públicos, una lavandería grande, un matadero. Ya pertenece al pasado que la mujer del campo tiene que cansarse, lavando la ropa. En la lavandería y planchaduría que tiene azulejos claros, tienen una calandra a calor y otros equipos técnicos más. Se lava y si se quiere se plancha toda la ropa para 14 aldeas, es decir, para 600 a 700 familias. Muchas ciudadanas se quedarán sorprendidas al ver esto.

En 1960 — séxtuplo y medio millonarios

Los campesinos tenían mucha razón en dejar al lado las peleas entre el "tuyo" y el "mío" y crear el bienestar para todos.

El balance anual de la cooperativa lo demuestra. A pesar del mal tiempo, los campesinos han tenido una cosecha muy buena en 1960. Por hectárea cosecharon 84 toneladas de trigo y 408 toneladas de patatas. Al producir 943 kilos de leche, 96,6 kilos de carne de res y 225 kilos de carne de cerdo por hectárea, la cooperativa "Wilhelm Pieck" llegó a cumplir —ya en 1960— el plan septenal (hasta 1965).

Pero los habitantes de Weissenschirmbach no quieren solamente producir mucho sino también barato. Por esto introdujeron ya en el año 1956 la cuenta de los gastos. Los gastos de la mano de obra, del material y de la maquinaria se calculan anteriormente. El resultado es, que de año en año bajan los gastos de la producción. El valor de la unidad de trabajo subió de 7,40 marcos en 1953 a 12,10 marcos en 1960. (Cada miembro de esta cooperativa gana al día un promedio de 1,3 a 1,5 unidades de trabajo.)

Se gastaron 3,5 millones de marcos para la construcción de las casas nuevas, para el jardín de la infancia, la casa cuna, la escuela y la casa de cultura. Así, la cooperativa agrícola de producción "Wilhelm Pieck" es séxtuplo y medio millonario.

El alcalde de Weissenschirmbach es el antiguo albañil Otto Menzel. Las preocupaciones de los primeros años del nuevo

Weissenschirmbach ya las olvidó. La vida sigue adelante. Hoy se trata de ayudar a las jóvenes cooperativas vecinas, utilizando sus propias experiencias. Además se va a construir entre otras una empresa de forrajes para alimentar más vacas y cerdos.

Dando la vuelta al pueblo, llegamos por fin a la puerta de la casa cuna de la cooperativa.

Todo brilla de limpieza. Podemos echar una mirada al cuarto donde se encuentran las pequeñas camas blancas, en el cual los lactantes —vestidos de ropa rosa o azul— prosperan. La directora de la casa, señora Remmlinger, nos cuenta que se baña y viste a los 36 bebés diariamente.

"Los miembros de la cooperativa no pagan ni un centavo para la guardia de sus niños. Los lactantes reciben aquí toda la comida. La cooperativa proporciona la leche de vacas exenta de tuberculosis. Solamente para la comida de los niños, se gastan 12,000 marcos anualmente."

Es cierto que desde el punto de vista económico, cultural y social, la aldea de Weissenschirmbach en Turingia hizo un paso adelante muy grande. Pero la vida nueva y mejor se observa más o menos bien desarrollada en todas las aldeas de la República Democrática Alemana, en las cuales los campesinos llegaron a ser los dueños de la tierra.



Treinta y seis niños, hijos de los cooperativistas, son atendidos cuidadosamente en la casa cuna completamente gratis; 12 mil marcos se gastan en su comida cada mes.



Como en todos los lugares donde funciona el sistema de Cooperativas, la tienda o mercado está bien surtida y resuelve el problema del abastecimiento a la familia.

Por SANTIAGO CARDOSA ARIAS

Fotos de KORDA



¡NICARO!... ¡NICARO!... ¡NICARO!... ¡AQUI, MOA!... ¡ADELANTE!...

—¡**BAD VERY!**... ¡Bad Very!... Bad Very!... Here, York Town!... ¡Here, York Town!... ¡Come on, please!... ¡Out!

La voz de Carl T. Linderholm, el “ingeniero residente” que representaba los intereses del Gobierno norteamericano en la industria minera de Nicaro, Oriente, se escuchaba torpemente en los 7,535 kilociclos de la planta de radio que se comunicaba con la Base Naval yanqui de Caimanera y otros puntos militares del imperialismo.

El representante de la Casa Blanca en Nicaro (“York Town”), no tuvo tiempo de cumplir las **instrucciones** del comandante en Jefe de la Base Naval (“Bad Very”), que ordenó la paralización total de las actividades de la “Nickel Processing Corporation”, empresa que servía de pantalla a la “Cuban Nickel Company”, propiedad del Gobierno yanqui.

Un obrero cubano interceptó el mensaje oficial transmitido al “ingeniero residente”, e inmediatamente les informó a todos los demás compañeros cubanos del propósito de Washington. Fue el 3 de octubre de 1960.

—Compañeros —se planteó en asamblea general extraordinaria— nosotros no podemos cumplir la orden expresada en esta comunicación oficial que se nos acaba de entregar. Esta actitud de la empresa tiene por objeto el crearle problemas a nuestro Gobierno Revolucionario. Ordena la paralización de la industria para luego decir que la orden partió de nuestro Gobierno. Es evidente que quieren enfrentar al Gobierno Revolucionario con el Gobierno de los Estados Unidos. ¡Así lo presentarán en el campo internacional!...

Y los cerca de dos mil técnicos, ingenieros y obreros cubanos, acordaron por unanimidad mantener funcionando la industria, “aún cuando no se nos paguen nuestros salarios.”

La consigna de “mantener echando hu-

mo las chimeneas” se cumplió, en su totalidad.

Una vez más los planes del imperialismo se deshacían frente al fervor patriótico y revolucionario de los mineros cubanos, que ya antes, en distintas oportunidades, les habían demostrado a los representantes del Gobierno yanqui su apoyo a la Revolución cubana, y su firme decisión de liberarse de las garras de explotación del vecino coloso asentado a noventa millas del territorio nacional.

Esta invariable posición de los cubanos que laboran en el coto minero de Nicaro impidió que el día 6 de agosto de 1960 —fecha en que el primer ministro, comandante Fidel Castro, anunció la Ley de Nacionalización— se llevaran a cabo actos de sabotaje por parte de los técnicos y directivos norteamericanos de la industria, que, cosa rutinaria, pidieron **instrucciones** a la Embajada de los Estados Unidos en La Habana.

El cable del “ingeniero residente” fue interceptado, también, por otro obrero cubano que informó a nuestras autoridades y sus demás compañeros, tomándose todas las medidas de seguridad y de vigilancia que las circunstancias exigían.

Lo que maquinaron el embajador estadounidense y el delegado del Gobierno de Estados Unidos en Nicaro, para expresar su repulsa a la Ley 851 de la Revolución, fue algo que previeron los obreros cubanos. Y se prepararon organizadamente para salirle al paso...

Dos Industrias: un mismo fin

La industria minera en Cuba no sería una excepción dentro del cuadro monopolizador de intereses económicos del imperialismo yanqui.

Nuestra condición de país subdesarrollado se debe, en gran parte, al monocultivo de la caña. La industria azucarera controlaba el 30% del territorio nacional y

el 53% de las áreas cultivables estaban sembradas de caña.

Esta fue la estructura económica que dieron al país las grandes empresas latifundistas, tanto extranjeras como nacionales, lo cual nos hacía depender de los vaivenes del mercado azucarero, sin que pudiéramos abrigar, siquiera, la esperanza de poner en práctica un plan de industrialización que liberara a la nación de su atraso.

Había otros capítulos que, de ponerse en práctica, hubieran hecho posible el propósito de cubanos bien intencionados.

El capítulo de la minería es uno. El subsuelo cubano posee gran cantidad de minerales, tales como hierro, níquel, cobre, manganeso, cobalto y tungsteno, los principales entre los metálicos; en los combustibles tenemos: petróleo, nafta, asfalto y hulla; y, en los no metálicos, sal, piedras de construcción y las aguas minerales.

Pero todos estos recursos naturales estaban igualmente en manos de intereses extranjeros, los cuales adquirieron esas propiedades mediante negociaciones fraudulentas en complicidad con jueces venales y la ayuda de los militares mercenarios de un ejército que quedó al doblar de la esquina.

La complicidad de los pasados desgobernantes era igualmente ostensible en esta serie de turbios negocios.

Por ejemplo: cuando en Bahía de Moa se hizo el mayor descubrimiento de níquel en los últimos años en América —40 millones de toneladas, aproximadamente— todos recordamos cómo el gobierno de la tiranía batistiana le regaló a una compañía yanqui la concesión minera para explotarlo, libre de todo impuesto y a perpetuidad.

La empresa yanqui beneficiada era la “Freeport Sulphur Co.”, la misma que servía de mampara, en Nicaro, a la “Nickel Processing Corporation”, que a su vez encubría los intereses de la “Cuban Nickel

"Laberintos, bombas "Fuller", volantas, en fin, el 60% de las piezas de repuesto es fabricado en los talleres de la Planta de Nicaro. Así se ha roto el cerco económico de los imperialistas.

El níquel procesado por la "Nickel Processing Corporation" era utilizado por el Gobierno norteamericano en la construcción de armamento bélico. La Revolución lo emplea en sus planes de progreso.



Company", propiedad del Gobierno norteamericano. Como se ve, la perfecta organización de la llamada "libre empresa".

Quizás alguien pensó, ingenuamente, que la explotación de los cotos mineros de níquel y cobalto de la Bahía de Moa y de Nicaro, conocido también este último como "Lengua de Pájaro", pudieran ser factores para beneficiar la economía del país. Pero ya dijimos que sólo así podía pensar un ingenuo que no conozca la política del sistema imperialista.

Veamos, muy brevemente, algunos datos que deben conocer los cubanos de la Cuba de hoy.

En 1943, con motivo de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos pusieron a funcionar la planta de Nicaro,

construida en 1941. El proceso se mantuvo activamente hasta el 1947, después de obtener la suficiente cantidad de níquel que les permitió fabricar acero-níquel para la construcción de blindaje y equipos bélicos, tales como motores de retropropulsión, de equipos atómicos y otros destinados a sufrir altas temperaturas.

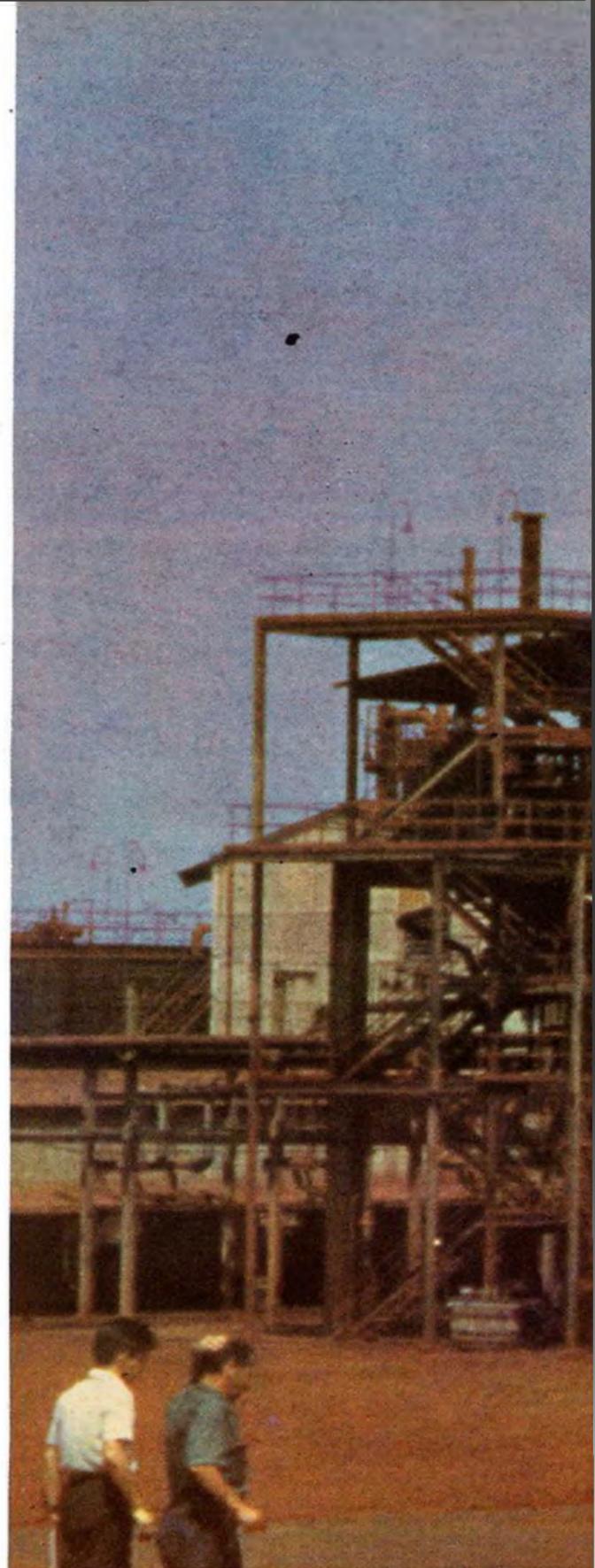
La planta luego recesó, hasta el 1951, fecha en que fue puesta a funcionar nuevamente con motivo de la Guerra de Corea.

En 1953 y 1956, la capacidad en instalaciones de la Nicaro fue ampliada en un 75%, aumentándose la producción por las necesidades de la industria norteamericana. En 1956 la producción representó más del 6% de la reserva mundial.

En el año fiscal de 1957-58, se procesaron 48 millones de libras de níquel (la mayor producción). Pero desde ese momento bajaron el montante de la producción, y las compras de piezas de repuesto fueron ínfimas, al extremo de que cuando se nacionalizó la industria apenas si había existencia en la planta.

Como se advierte, la instalación en Cuba de esta industria minera no era para un plan de ayuda económica a la nación, sino para los planes belicistas del gobierno de los Estados Unidos, que poseía hasta hace poco en nuestro país su mayor reserva de minerales.

Y si se dice la mayor, es porque, según aparece en un "file" de asuntos supersecretos encontrado por un obrero cubano

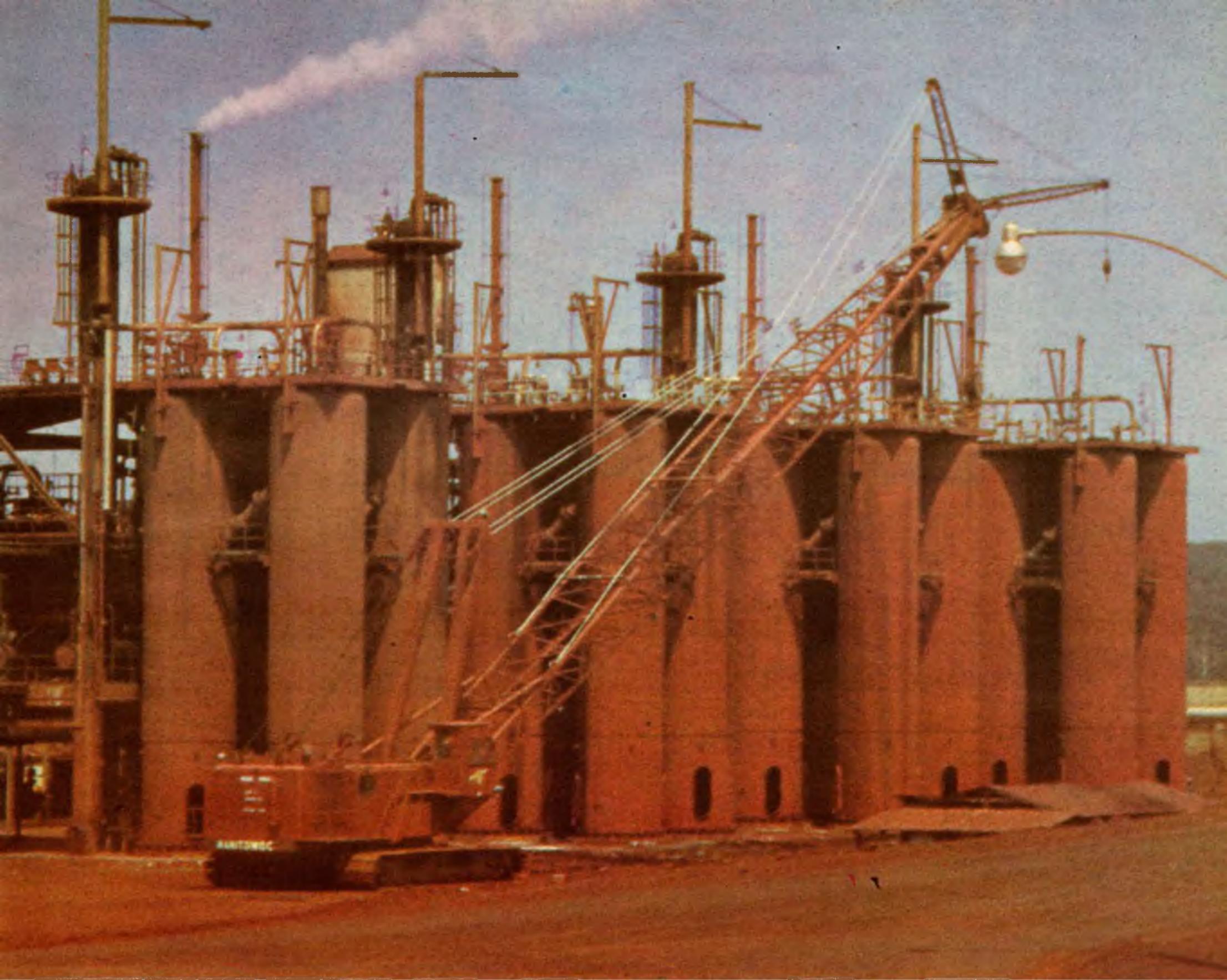


La planta de lixiviación de Bahía Minera de Moa es una de las más grandes de las diez que integran la unidad.

La producción es continua. Mientras que una parte de los obreros cubanos libra la batalla económica, otra vigila alerta.

El mineral ya procesado: óxido de níquel. Los técnicos soviéticos y cubanos realizarán pronto en Cuba el proceso final del níquel

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL



en los instantes que el "ingeniero residente" abandonó el país, los Estados Unidos no cuentan con el mineral del Canadá "porque aquellas plantas son vulnerables en caso de un bombardeo"...

Victoria Técnica al Imperialismo

Hoy estas propiedades han pasado a manos del pueblo, su legítimo dueño.

La Ley de Minas vino a poner fin a uno de los tantos casos inmorales dentro de la estructura económica del país, producto de nuestra antigua condición de colonia del imperialismo norteamericano. Mediante su aplicación, no sólo se estaba dando un paso previo para la construcción de la sociedad socialista, sino que nuestro pueblo hacía valer su "status" de país soberano y su firme derecho a la autodeterminación.

En el periodo que va de 1948 a 1957, Cuba exportó \$237.875,125.00 en minerales, lo que hace un promedio de más de 23 millones de dólares por año, sin que de esa respetable suma nuestra hacienda pública haya recibido ni un solo centavo por concepto de impuesto.

La Ley de Minas dictada por el Gobier-

no Revolucionario contempló fundamentalmente la reinscripción de los títulos de propiedad en un plazo no menor de 120 días, lo que de no hacerse o cumplirse se consideraría como una renuncia tácita a los derechos de concesión. Asimismo, se ordenaba el comienzo de explotar comercialmente el mineral, considerado como necesidad nacional, dándose un plazo de 60 días para cumplir tal disposición, o de lo contrario se perdía el derecho a la concesión y se facultaba a un funcionario de la Revolución para ocupar la mina con todos sus equipos con vistas al inicio de la explotación.

Obviamente, estas disposiciones no fueron cumplidas por los empresarios norteamericanos. La reinscripción de títulos hubiera sido un descaro más de ellos, pero que nuestras autoridades desenmascararían.

Todos estos factores antes expuestos dieron lugar a la creación del Consolidado de Minas, del Ministerio de Industrias, el cual, en estos momentos, administra la producción de aquellos minerales que son adquiridos por los países amigos del bloque socialista.

Los nombres de dos mártires de nuestra

Revolución sustituyen los antiguos "Freeport Sulphur Co." y "Nickel Processing Corporation".

Bahía Minera "Comandante Pedro Soto Alba", es el cartel que se lee a la entrada de la planta de Moa, Oriente. Y en la Nicaro, en la misma provincia, Industria Minera "Comandante René Ramos Latour."

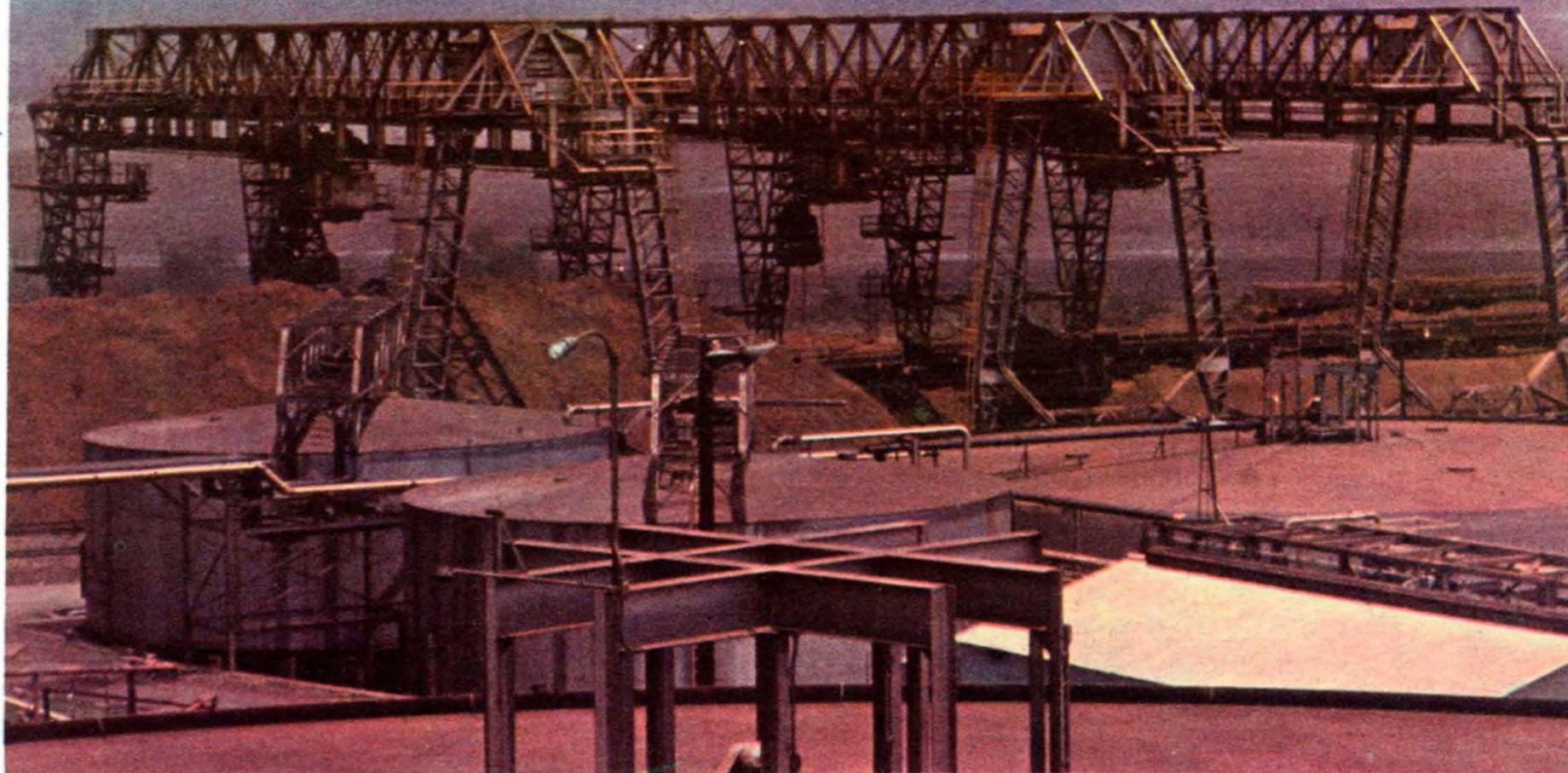
La nacionalización de estas industrias para procesar el níquel y cobalto, llenó de indignación a los imperialistas yanquis que, ante la justa y patriótica decisión de seis millones de cubanos, auguraron que los ingenieros, técnicos y obreros nuestros no podrían poner en funcionamiento las plantas de Moa y Nicaro. Fue un anuncio producto de su impotencia y de su perfidia.

Pero esta batalla técnica también se la hemos ganado al imperialismo.

Producción Record

Es necesario detenerse unos minutos para señalar que estas dos industrias mineras nacionalizadas tienen distinto funcionamiento. Los datos que ofrecemos a continuación nos fueron suministrados por los propios técnicos y obreros cubanos,

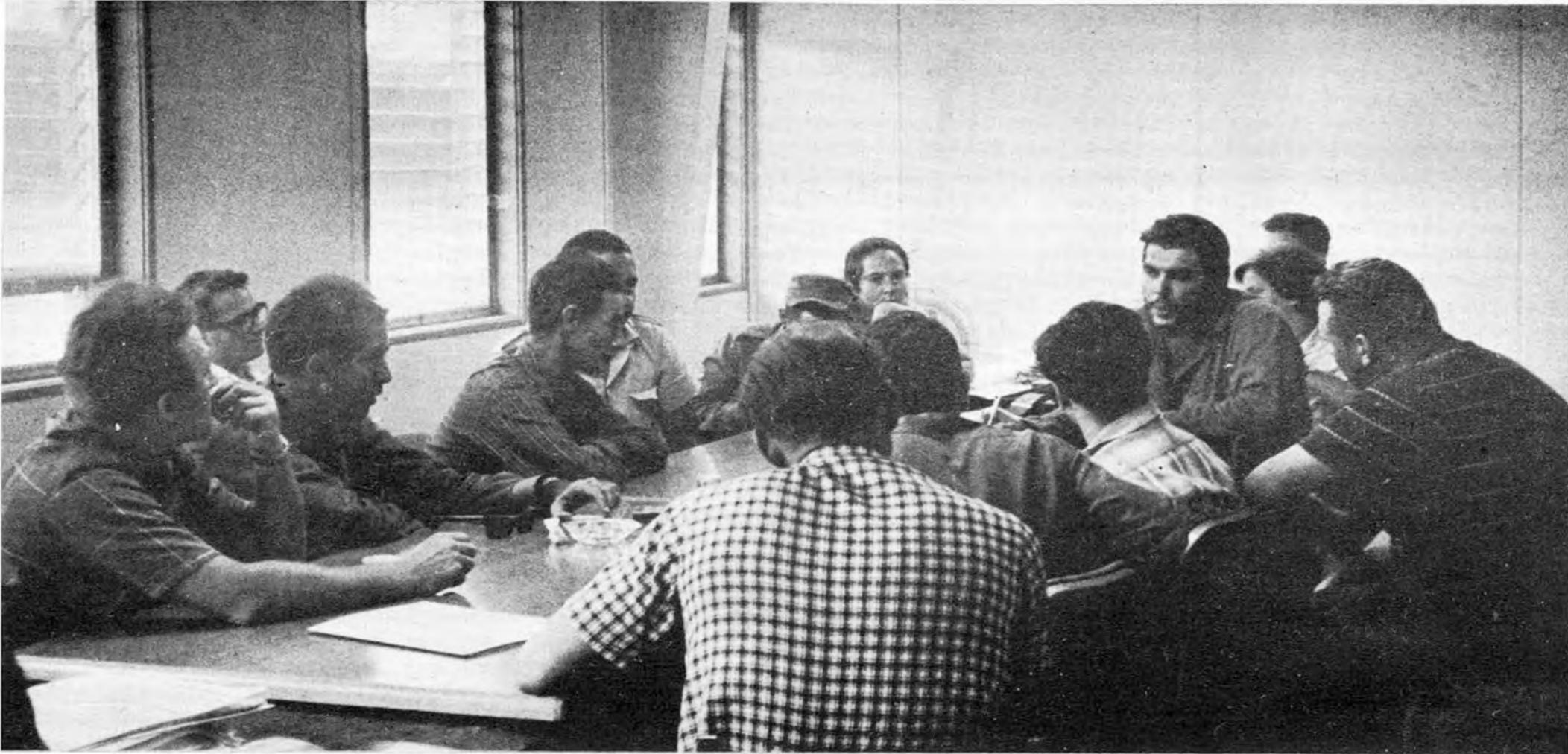
**Una inmensa
montaña de limonita
y serpentina se
forma cerca de los
altos hornos. Las
grúas llevan el
mineral hasta las
plantas**



**Buques con banderas
de naciones amigas
llegan
constantemente a
Cuba. La solidaridad
de los países
socialistas es real,
efectiva.**



El comandante Ernesto "Che" Guevara discute con los técnicos cubanos y soviéticos el funcionamiento de la planta de Moa.



aunque comprensiblemente trataremos de simplificar los términos de aquel tecnicismo que ellos conocen a la perfección.

"Comandante René Ramos Latour" (antigua Nicaro)

En esta industria se procesa de la siguiente forma:

El mineral que se extrae de las minas es de los tipos de limonita (alto en hierro, bajo en níquel) y de serpentina (bajo en hierro, alto en níquel). Este mineral es transportado en ferrocarril hasta los secaderos y molinos, donde se seca y tritura hasta parecerse al talco, por lo fino.

De allí pasa a los hornos de reducción, donde se calcina, para poder ser disuelto en soluciones amoniacales. Seguidamente es llevado, en forma automática, a la planta de lavado y lixiviación, donde se disuelven las partículas metálicas de níquel en soluciones carbonatadas de amoníaco.

La planta de recuperación de amoníaco recupera esa substancia química, y se calcina el níquel en forma de óxido.

Finalmente, la planta de granulación concentra el óxido de níquel en forma de granulado.

Este óxido de níquel posee: níquel más cobalto 91%; cobalto, de un 0.70 a un 1%; de un 0.1 a 0.15% de carbón; azufre, de 0.02 a 0.1%, y de un 0.3 a 0.5% de hierro.

Aunque no es necesario aclararlo —todos sabemos el desenvolvimiento de la llamada "libre empresa"—, digamos, sin embargo, que en la comedia representada por la "Freeport Sulphur Co.", la "Nickel Processing Corporation" y la "Cuban Nickel Company", sólo se hablaba del proceso del níquel —y no del cobalto y los otros minerales— burlando así los intere-

ses de quién sabe qué modesto accionista.

Actualmente, el Departamento de Investigaciones del Consolidado de Minas, con la colaboración de los ingenieros, técnicos y obreros de la Industria Minera "Comandante René Ramos Latour", estudia la forma de eliminar las impurezas adheridas al producto, para obtener un 99% de níquel.

Bahía Minera "Comandante Pedro Soto Alba"

La industria minera de Bahía de Moa es un proyecto más ambicioso que el de la Nicaro. Aunque esta unidad es más moderna en cuanto a sus instalaciones mecánicas, no cuenta con todo el instrumental para un definitivo proceso del níquel y el cobalto extraídos de las minas.

También esto es obvio. Tratándose de una empresa que fuera propiedad de los capitalistas yanquis, la industria está dividida en dos secciones.

La función de la Planta Bahía de Moa consiste en separar los valores metálicos de níquel y cobalto de los minerales de limonita de la provincia de Oriente, y producir un concentrado de níquel y cobalto que más tarde, en otras plantas instaladas en los Estados Unidos, era refinado a metal puro.

En fin, a medida que se va demostrando el engranaje de este tipo de inversión de los capitales norteamericanos, vemos cómo Cuba estaba sólo destinada a figurar como "país reserva", con una minería que ha sido extractiva hasta casi ayer, característica ésta de los países de economía semicolonial.

No obstante, la industria minera de la Bahía de Moa está considerada como una

de las mayores y más modernas del mundo.

Un propio informe de una revista norteamericana —la "Mining Journal"— asegura que en esta industria se producirá, a partir de 1962, una cantidad de níquel que situará a Cuba dentro de los tres países mayores productores de ese mineral (incluyendo a la Nicaro). Según la revista, Bahía Minera de Moa producirá unos 50 millones de libras de níquel anualmente.

Diez unidades industriales integran la moderna planta Bahía Minera de Moa "Comandante Pedro Soto Alba". Hélas aquí:

Minas, planta de preparación de pulpa, planta de lixiviación (donde se disuelve el níquel y cobalto con ácido sulfúrico), planta de neutralización, planta de sedimentación y planta de formación de sulfuros.

La planta de ácido sulfúrico —una de las mayores del mundo— y la planta de ácido sulfhídrico, son dos plantas satélites. Y una de preparación del coral.

Además, forman la unidad industrial una potente planta eléctrica, una de tratamiento de agua y de goma, donde se fabrica el producto con el cual se revisten las tuberías, tanques y otros, que hacen contacto con el ácido sulfúrico.

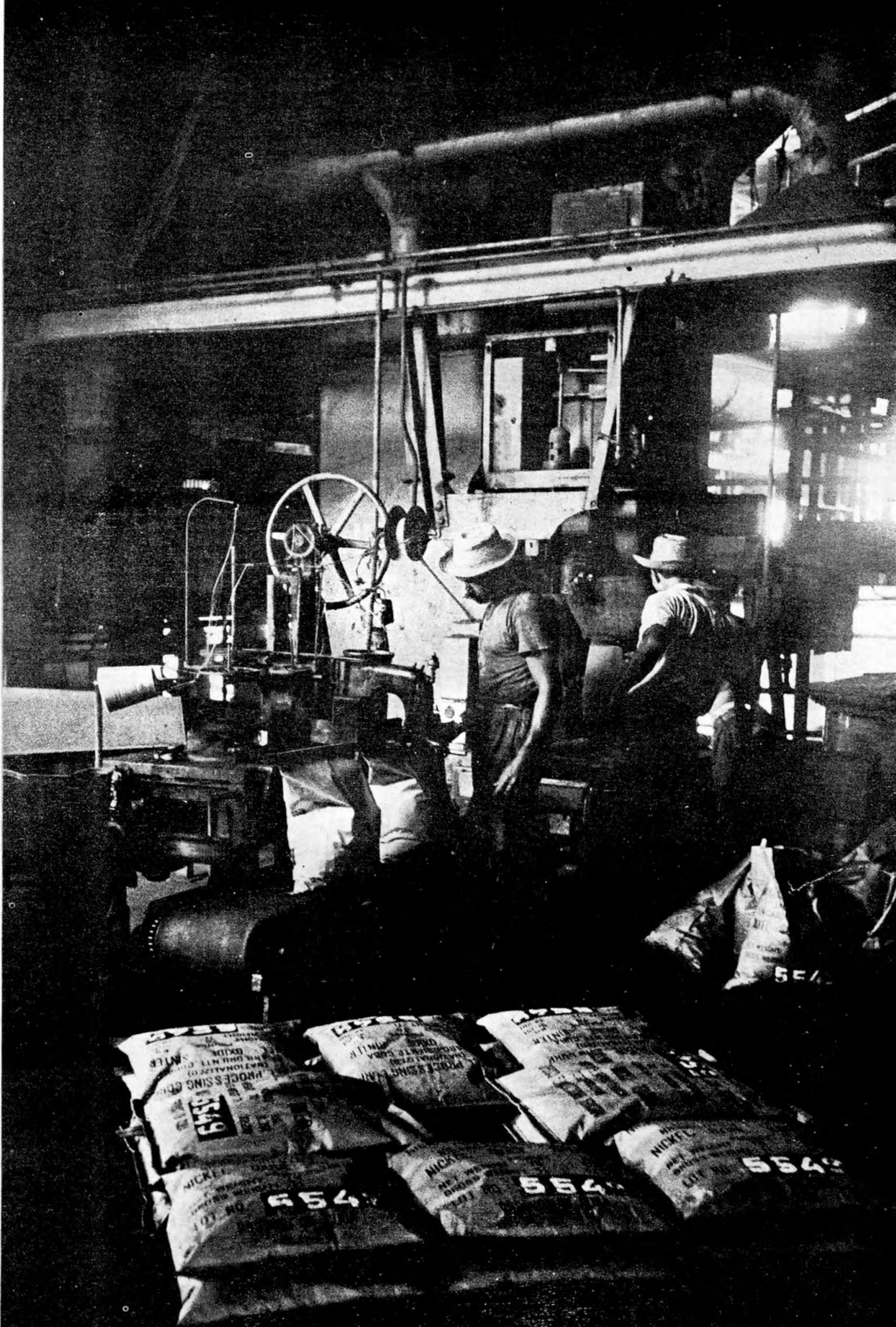
Proceso y Producción de la Bahía Minera de Moa

Durante los seis meses que estuvo funcionando la industria minera de Moa, se pudieron obtener los estimados siguientes:

La planta trata 2.005,992 toneladas de mineral por año, ó 5,500 toneladas por día, que dan un análisis de 1.38% de níquel y 0.12% de cobalto.

De esta cantidad de mineral tratado, se

El óxido de níquel
es envasado por
obreros cubanos,
para su traslado a los
países socialistas.
Cada envase, de
papel, pesa 70 libras.



producen 126 toneladas de concentrados de níquel y cobalto por día, que dan un análisis de 55.8% de níquel, y 5.1% de cobalto. El presente estimado demuestra que hay una reserva de mineral suficiente para operar la Planta a la capacidad mencionada por un periodo de 50 años.

Contrario a la idea de muchos —desconocedores de este sector de la economía nacional—, las minas de níquel de Moa y Nicaro son simplemente montañas y montañas de ese valioso mineral, que por estar a “flor de tierra” o “a cielo abierto”, no es necesaria la construcción de los famosos túneles que todo visitante novato espera encontrar al recorrer los enormes yacimientos.

El proceso de la Bahía Minera de Moa “Comandante Pedro Soto Alba” es como sigue:

El mineral extraído es mezclado con agua y pasado a través de una malla a la planta de preparación. La “pulpa” —se nos ocurre compararla con el chocolate, aunque más rojizo— es transportada a la Planta por tuberías, y “alimentada” a los espesadores, en donde el mineral se asienta y se conserva. El mineral asentado constituye una “pulpa” de 25% a 45% de “sólidos”.

Esta “pulpa” de alta densidad es alimentada a los reactores de lixiviación que operan a 475° F. y 520 libras de presión por pulgada cuadrada. El ácido sulfúrico también es añadido a los reactores. Bajo estas condiciones de temperatura y presión, el níquel y el cobalto son disueltos como sales de sulfato, dejando un residuo de mineral. La “pulpa” lixiviada, consistente en mineral lixiviado, y “licor” que contiene níquel y cobalto, es enviada a un sistema de decantación de 6 etapas a contra-corriente.

En este sistema, el “licor” que contiene níquel y cobalto es separado del mineral lixiviado. Este último es enviado a un estanque donde se conserva para un proceso futuro como mineral de hierro. El líquido conteniendo níquel y cobalto es neutralizado con coral para dejarlo libre de ácido sulfúrico.

Esta operación es necesaria para poder preparar la solución para el próximo paso del proceso, en donde el níquel y el cobalto son precipitados como concentrados de sulfuros. El licor-producto después de la neutralización, es calentado a temperatura moderada y bombeado dentro de un autoclave que contiene una atmósfera de ácido sulfhídrico.

Bajo esta temperatura y la acción de este gas, el níquel y cobalto son precipitados como sulfuros en la forma de partículas negras y densas. El sulfuro es separado del líquido, ya removidos el níquel y cobalto, por asentamiento; entonces es lavado en un sistema de decantación de dos etapas a contra-corriente.

La “pulpa” de sulfuros (65% sólidos) es enviada por camiones a los muelles, y de aquí era embarcado a los Estados Unidos, por medio de barcos tanques especiales, a Port Nickel, en Louisiana, donde era refinada a níquel puro y cobalto metálico.

Para todas estas operaciones de la primera etapa del proceso, es necesario producir ácido sulfúrico, gas hidrógeno y ácido sulfhídrico, así como la extracción y preparación del coral, para la etapa de neutralización, tareas que se llevan también a cabo hoy, felizmente, por los ingenieros, técnicos y obreros cubanos de la Bahía Minera de Moa.

El Triunfo en Dos Aspectos

No ha sido un exceso del redactor el mencionar todas estas cuestiones técnicas del proceso del níquel en Cuba, tan complejas, quizás, para muchos.

INRA ha querido, al seguir este propósito, ilustrar a los lectores —nacionales e internacionales— sobre el proceso o funcionamiento de una de nuestras principales industrias, y reconocer de paso, públicamente, el esfuerzo y la capacidad de nuestros trabajadores de la minería, que hoy libran la gran batalla económica del país liberado del imperialismo norteamericano.

Todos estos datos —tanto de producción como técnicos— nos fueron suministrados por el personal cubano que labora en las dos industrias mencionadas. Ello da una idea del interés y el fervor revolucionarios de estos compatriotas nuestros, que en algunos casos, y mediante estudios y aplicación “al pie de la marcha”, han aprendido a la perfección todas aquellas cuestiones relacionadas con la compleja estructura mecánica de las dos plantas, y que intencionalmente les fueron ocultadas por los técnicos norteamericanos que las operaban.

Compañeros como el ingeniero Cristóbal Díaz, presidente del Consolidado de Minas y administrador de la Industria Minera “Comandante René Ramos Latour”, y Alipio Zorrilla, administrador de la Bahía Minera de Moa “Comandante Pedro Soto Alba”, hacen realidad las ansias de independencia económica de nuestro país.

Ambos, siguiendo las orientaciones del comandante Ernesto Che Guevara, ministro de Industrias del Gobierno Revolucionario, a quien los obreros de estas industrias metalúrgicas ven periódicamente atendiendo de manera personal los asuntos de las plantas procesadoras del níquel y cobalto.

Los ingenieros Demetrio Presilla, director técnico de la Planta de Moa, uno de los valiosos técnicos que se hicieron cargo de la industria al ser abandonada por los técnicos yanquis, manteniendo en activo la producción; Ernesto Mora, Leonel García Carrera, Julio A. Martínez Duque, Guillermo (“Tito”) Guilarte, José Benítez, Raúl Almenares, Jesús Domínguez y José Stable, representan en esta lista que se haría interminable, a los miles de ingenieros, técnicos, oficinistas y trabajadores de esos sectores, que hoy sirven a la Patria y a la Revolución en sus trincheras de combate de la liberación económica, social y política de la nación cubana.

Colaboración Amiga y Desinteresada

El personal cubano de la Bahía Minera de Moa y la Industria Minera de Nicaro, ha venido contando con la colaboración desinteresada de técnicos especializados de la Unión Soviética, enviados a nuestro país para realizar distintos estudios para la ampliación de la Planta de Nicaro y la ampliación de la Planta de Moa, con el fin de que el mineral sea procesado todo en Cuba, para los fines de industrialización del país.

Los geólogos, metalúrgicos y químicos soviéticos estudian también, en colaboración con el personal cubano, la forma de aprovechar los minerales sobrantes después del proceso del níquel y el cobalto.

Los ingenieros y técnicos soviéticos estudian además la posibilidad de separar en Cuba el níquel y el cobalto, proyecto en el cual fracasaron los norteamericanos —aunque imaginamos que deliberadamente para consumir la estafa ya mencionada—.

La URSS, pues, ha demostrado una vez más su deseo de ayudarnos desinteresadamente, cooperando con sus técnicos en estos estudios de la industria minera cubana. Por otra parte, han sido los propios países amigos de la Unión Soviética los que nos han estado abasteciendo de aquellas materias primas —petróleo, azufre y otros— utilizadas en el proceso del níquel y el cobalto, las cuales, como todos sabemos, nos han sido negadas por el bloqueo económico declarado a Cuba por los Estados Unidos de América.

Recientemente, la prensa ha publicado los distintos convenios comerciales suscritos por el Ministro de Industrias, comandante Ernesto “Che” Guevara, con los representantes de los países que integran el bloque socialista, en los que se especifica la venta de todo el mineral que produzcamos, por tiempo indefinido.

“Nicaro”... “Nicaro”... “¡Aquí Moa!...”

Hoy, cuando están en manos del pueblo estas industrias que siempre les pertenecieron, porque fueron construidas con el producto que daban los recursos naturales del país, un día robados por la fuerza que ejercía el imperialismo yanqui, se respira una atmósfera distinta en el batey de las empresas nacionalizadas.

Es una atmósfera que destila progreso, independencia, soberanía, paz.

Las máquinas que hasta ayer producían minerales para la guerra, hoy producen para la paz. Para beneficio de la Humanidad.

Cuando nos despedíamos de los compatriotas y soviéticos enfrascados en este empeño socialista, el obrero Miguel Zaldívar nos dijo: “Aquí, ahora, a todo el mundo le brillan los ojos”...

Y por la planta de radio que utilizaba “el ingeniero residente” para comunicarse con la Base Naval de Caimanera, para pedir **instrucciones**, se oía una voz:

—¡Nicaro!... ¡Nicaro!... ¡Aquí Moa!... Favor de enviarnos las piezas de repuesto que ustedes fabricaron... ¡Cumpliremos la meta!... ¡Adelante!...



Desde sus primeros años esta niña se inicia en el hábito de la lectura, concurrendo a la biblioteca para leer su libro favorito.

La Biblioteca Juvenil ha despertado un interés sorprendente, atrayendo todos los días un considerable número de lectores.

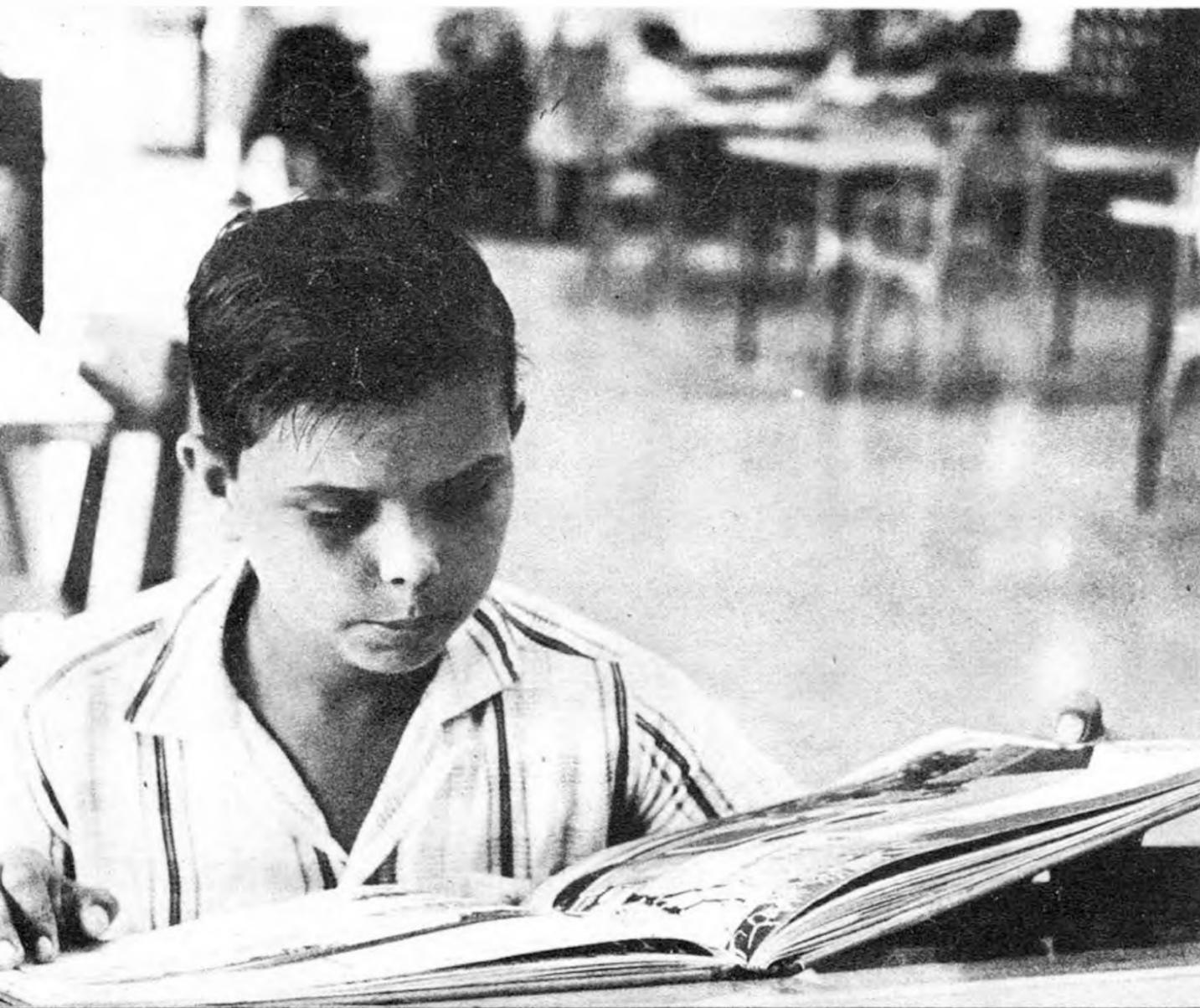
LAS BIBLIOTECAS



Por Manuel Marcer

Fotos: Osvaldo Salas

Estas lindas muchachas examinan diversos textos que han de completar sus lecciones escolares.



DEL PUEBLO

POR tradición (mala tradición), la cultura en Cuba, había sido cosa de minorías selectas, privilegio de clase, como otros muchos. La vida intelectual del país, aún en sus mejores momentos, se deslizó siempre al margen de las grandes masas de la población, analfabetas en un porcentaje vergonzoso, no para ellas, precisamente, sino para quienes, en los puestos de mando, se burlaban de los más sagrados derechos del pueblo y lo mantenían en la ignorancia.

A esa criminal conducta de los anteriores "gobernantes" se debe, en gran parte, el desgano por la lectura, señalado por muchos como una de las causas de nuestro bajo nivel cultural. En Cuba no se leía. No se quería leer, y la poca demanda traía como consecuencia la escasez de la producción. Es un hecho conocido que ésta se limitaba, en una proporción excesivamente alta, a los libros de texto de **adquisición forzosa** para la población escolar de los diversos centros educativos del país.

El Gobierno Revolucionario, con visión clarísima, cercenó de un tajo toda la podrida e ineficaz maquinaria de la "educación" y la "cultura" que, hasta ayer, habíamos sufrido. El Gobierno Revolucionario está muy consciente de que la mejor y más sólida base para la edificación de un país verdaderamente libre y dueño de sus propios destinos estriba en la ilustración de

su pueblo, de **todo su pueblo** y no sólo de grupos **privilegiados**...

Las gráficas que publicamos en este reportaje, construidas sobre la base de los datos numéricos compilados, muestran, con la evidencia de las estadísticas y de los **hechos tangibles**, el aumento fabuloso de lectores y el anhelo de superación que se advierte en el pueblo cubano en los dos primeros años de cultura revolucionaria.

LA BIBLIOTECA JOSÉ MARTÍ

La creación de la Biblioteca Nacional José Martí, data desde los primeros años republicanos. Considerada como la primera en su clase en Latinoamérica, fue necesario abandonar su antigua ubicación, por inadecuada e insuficiente, para trasladarse al Palacio que actualmente ocupa en la Avenida de la Independencia, frente al monumento del Apóstol.

Gentilmente acompañados por la doctora María Iglesias, asumiendo además la representación de la directora de la Biblioteca, doctora Freyre de Andrade, y de la señorita jefe de despacho, Blanca Mesa, hicimos un recorrido por los distintos departamentos del edificio.

Consta de basamento, planta baja, planta alta y la torre. El vestíbulo del basamento comunica con el departamento de clasificación y catalogación, y con el Mu-

seo, de donde se pasa a la gran Sala de Música, con varias mesas provistas de tocadiscos de alta fidelidad.

La subdirectora, doctora Iglesias, nos explica cómo, de acuerdo con la nueva mentalidad revolucionaria, la Biblioteca José Martí lleva a cabo una labor de difusión de la cultura que constituye un vasto programa de carácter nacional, propendiendo siempre a fomentar en el país el amor a los libros, y estimular, constantemente, **la costumbre de leer**.

El programa de innovaciones, de acuerdo con los nuevos rumbos revolucionarios, podría ser sintetizado de la siguiente manera: I.—Biblioteca Nacional de Investigación; II.—Departamento de Biblioteca Circulante (Adultos y Juvenil); III.—Servicio de Extensión Bibliotecaria, y Archivo. En el servicio de Extensión está comprendida la Biblioteca para Ciegos.

Consulta y referencia

Este Departamento trabaja siempre en contacto con otros departamentos, como por ejemplo, la Biblioteca de Investigación, Música, Arte, Biblioteca Circulante para Adultos, Actividades Culturales, Servicio de Extensión Bibliotecaria y Salas de Lectura.

Entre otros, este departamento tiene a su cargo guiar a los lectores que soliciten ser orientados en su lectura. En estos casos especiales el departamento celebra entrevistas con los lectores que lo soliciten y confecciona, cuando es necesario, listas de libros sobre distintos temas, acompañándolas de comentarios orientadores, señalando, además, las obras de consulta que deben adquirirse. (Esta iniciativa, revolucionaria, ha sido implantada por primera vez en Cuba.)

Colección cubana

Salta a nuestra vista otro departamento. Aquí se realiza, permanentemente, el estado bibliográfico de las **obras cubanas** valiosas y de los manuscritos que posee la Biblioteca, y hace el catálogo de ellos. Rinde, asimismo, otra función: la de auxiliar a la Dirección en las gestiones encaminadas a **rescatar** las obras y documentos cubanos, así como las relacionadas con **nuestra Historia**, que se encuentran en el extranjero y los toma a su cargo a medida que llegan a la Biblioteca para realizar las **investigaciones bibliográficas** que estime convenientes.

Bibliotecas Circulantes

Esta es, sin duda alguna, una de las tareas revolucionarias más significativas, prestando libros a los lectores. Desarrolla una amplia labor de difusión de la cultura, en contacto con la Dirección y con el Departamento de Actividades Culturales. Este servicio se presta con sólo cumplir el siguiente Reglamento: el préstamo se hace por 15 días, prorrogables a otros 15 días; si no lo entrega el lector al cumplirse el tiempo señalado, pagará un centavo de multa por cada día que lo retenga en su poder. El lector que conserve el libro prestado más de 60 días, perderá el derecho al préstamo. Podrá obtenerse el préstamo de dos libros a la vez. El lector que pierda, o dañe un libro, deberá reponerlo. El lector pagará veinticinco centavos por una sola vez, por el carnet que le da derecho a este servicio, a recibir libros de la Biblioteca, en calidad de préstamo.



Esta lectora se acerca a una de las empleadas de la Biblioteca esperando el momento de recibir la obra que ha solicitado.

Un acontecimiento insólito, frecuente en la Cuba actual: una madre con su hijita al lado busca en el estante el libro preferido.

Biblioteca Juvenil

Esta Biblioteca es un servicio especial para estudiantes, y cuenta con una espléndida y valiosa colección de libros de texto, de consulta, de referencias, etc.; mapas y láminas de todas clases, aptas para la juventud, partiendo desde los niños que no saben leer, hasta los que pueden interesar a los adolescentes, mientras no deseen disfrutar de las ventajas de la Biblioteca Circulante, o préstamo de libros, en la forma ya expresada.

Biblioteca para Ciegos

Lleva el nombre de **Raimundo Cabrera**, de la Fundación Cultural para Ciegos "Varona Suárez", dotada de una nueva colección de libros en **Braille**, adquiridos en el extranjero.

750,000 libros diversos

Como cálculo conservador, se puede dar en unos setecientos cincuenta mil los libros que tiene actualmente la Biblioteca Nacional José Martí, sobre Arquitectura, Artes, Biología, Cine, Electrónica, Filosofía, Exploraciones Científicas, Geografía, Historia, Ingeniería, Literatura, Psicología, Música, Política, Química, Física, Matemáticas, Astronomía, Agronomía, Avicultura, Apicultura, Mecánica, Medicina, Cohetería, Ciencias, y todos los aspectos del conocimiento humano.

Cuenta, además, con diccionarios en ruso, chino, italiano, francés, alemán, etc., así como con las colecciones más completas de las revistas mundialmente más reputadas, de Cuba y del extranjero. Posee, además, las colecciones de diarios más notables, de las fechas más remotas hasta nuestros días.

Un cuadro para su casa

Las innovaciones revolucionarias van aún más lejos. Posiblemente quiera el lector, un cuadro para adornar su casa. Por medio del Departamento de Arte la Biblioteca Nacional José Martí, es posible lograrlo, prestando, igual que un libro, famosas reproducciones, a escoger.

Y en materia de discos, de la mejor música, cuenta la Biblioteca Nacional con la Discoteca más grande del mundo, enriquecida con los discos más recientes del mercado musical, y los Himnos Revolucionarios cubanos...

Libros para Sindicatos

Nunca se había oído decir que la Biblioteca Nacional se preocupase por la instrucción de los trabajadores cubanos, hasta llegar este momento de la nueva etapa revolucionaria. Ahora, a través del Servicio de Extensión Bibliotecaria, se les faci-



litan todos los libros que necesiten a los Sindicatos y Centros de Trabajo, para el uso de todos sus miembros, pudiendo servirse, además de las espléndidas enciclopedias que posee esa Institución de cultura, así como de los Ciclos de Conferencias, de las lecturas comentadas de libros, Charlas, Exposiciones, y Cursos sobre diferentes materias, con cuyo humano servicio se está dando vigencia a este pensamiento de Martí: "Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre."

LAS ACTIVIDADES CULTURALES EN EL CAPITOLIO NACIONAL

También el Capitolio Nacional marcha al mismo ritmo de todos los Organismos e Instituciones Revolucionarias.

Cuando el Gobierno Revolucionario tomó bajo su organización el Capitolio Nacional encontró que las actividades culturales en dicha Institución eran mínimas, a pesar de los grandes recursos de que disponía. Había tres Organismos en Bibliotecas: "Máximo Gómez", "Maceo" y "Martí". A la primera, por su carácter escolar superior, acuden estudiantes de bachillerato. La segunda tiene, como principales lectores, a estudiantes universitarios. La principal de las tres, la Biblioteca José Martí, al triunfar la Revolución se encontraba prácticamente sin lectores. Es una Biblioteca de tipo jurídico. Contiene legislaciones del extranjero y de Cuba. Está capacitada para prestar un servicio inapreciable de referencias legales. A esta cantera llegan, ahora, consultas de todas partes, estatales, paraestatales y particulares; de profesores universitarios y de estudiantes de la Facultad de Derecho.

Entre las innovaciones introducidas por el Gobierno Revolucionario, están la **Biblioteca de Idiomas y Curso de Idiomas**, de grandes beneficios para aquellos que tienen que salir fuera de nuestro país a perfeccionar su técnica para servir a la Revolución en los grandes proyectos de industrialización. Este curso tiene incluidos **ocho idiomas diferentes**, entre los que cuenta: ruso, chino, checoslovaco, francés, italiano, alemán, etc., comenzando las clases a las seis de la tarde, hasta las once de la noche.

Otro gran esfuerzo revolucionario cultural, es la creación del **Curso Camilo Cienfuegos**, que se imparte en el Hemiciclo que lleva el nombre del valiente líder revolucionario desaparecido. Este Hemiciclo que otrora fuera madriguera de chanchulleros políticos, está dedicado, ahora, a estudios sobre Economía Política e Historia. La asistencia de estudiantes a este Curso fluctúa en un número de 1,300 estudiantes, de 9:00 a 11:00 p.m.

Biblioteca por teléfono

De todas las innovaciones puestas en práctica por el Gobierno Revolucionario, la **Biblioteca por Teléfono**, o departamento de **Referencias telefónicas populares**, es, sencillamente, ¡**ultra-revolucionaria!** Además del teléfono rotativo **6-4920**, cuenta con una batería sincronizada de seis teléfonos adicionales por los que se da información y referencias al público sobre todo lo que desea saber. Este departamento, que comenzó con **doce preguntas**, ya cuenta con más de **1,600 preguntas mensuales...** El **6-4920** es un teléfono prodigioso. **Sabe de todo.** Llame. Solicite cualquier dato, desde la Pre-Historia a la época actual. Sobre cualquier fenómeno, hecho o acontecimiento ocurrido en el mundo; Organismo, aparato, producto, cosa o persona pública y se le informará al minuto. Desde una receta de cocina hasta una información científica, artística o literaria. Es un servicio revolucionario de incalculable valor que

sólo existía en algunos países del mundo. Ahora, la Revolución lo ha establecido en Cuba, para disfrute de todo el pueblo.

Como dato curioso vamos a dar a conocer las primeras preguntas que fueron hechas a través de este servicio, el día que comenzó a funcionar, hace menos de siete meses...

—¿Qué día nació Fidel?...

—¿Dónde está ubicado el monumento a Eloy Alfaro?

—¿Cuál fue la producción de obras escritas por autores cubanos, en 1944, sobre cuestiones obreras?

—¿A quién, en la Antigüedad, se le llamó Padre de la Historia?

—¿Cómo quitar una mancha de hierba?

—¿Qué quiere decir eclecticismo en Filosofía?

—¿Cómo se hace un flan de pescado?

Las Bibliotecas Viajeras

Las Bibliotecas Viajeras del Capitolio Nacional, poseen **tres unidades** que van, en su recorrido, por los distintos Municipios y Cooperativas de las provincias occidentales. La Unidad de Pinar del Río recibe el nombre de "Unidad Clemente Nodarse". La Unidad de la Habana recibe el nombre de "Unidad Antonio (Ñico) López", y la Unidad de Matanzas recibe el nombre de "Unidad Enrique Hart".

Cada unidad móvil conduce un aproximado de unos 3,500 libros seleccionados de diversas materias, un extenso y útil laminario para prestarlos a los Colegios, facilitando objetivamente las clases, así como muchos otros trabajos, libros de cuentos, etc. Además, llevan toca-discos con el fin de **dar a conocer al campesino** nuestra variada música cubana, así como proyectores para la exhibición de películas instructivas y pasajes de la Revolución.

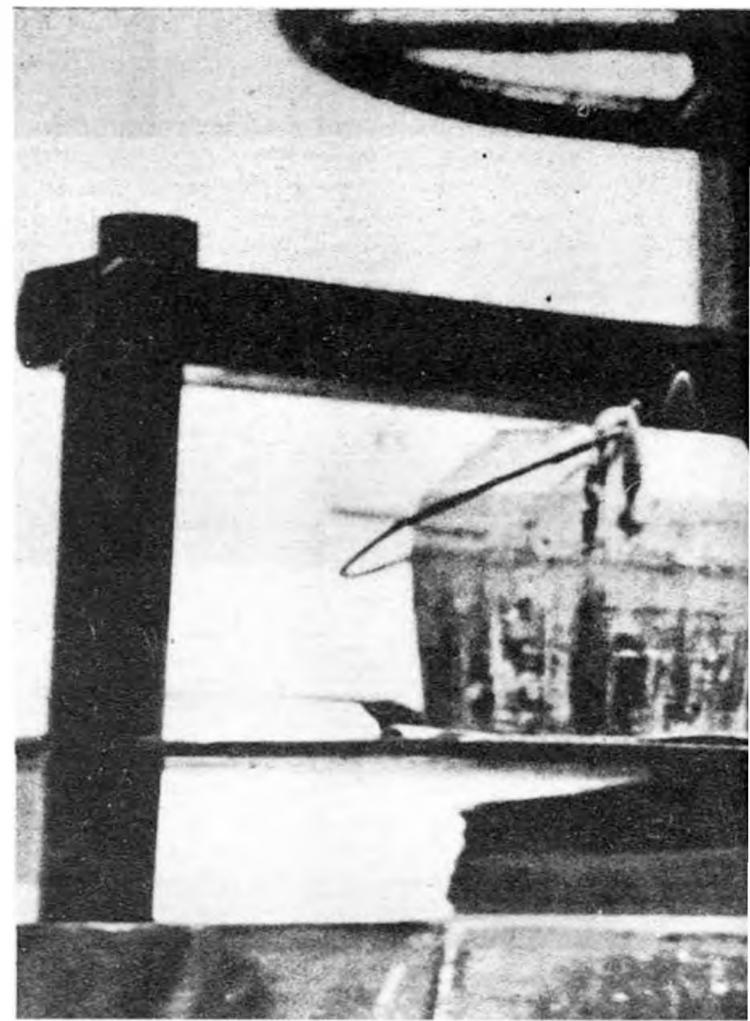
Todo este valioso material educacional, ameno e instructivo, es conducido por personal idóneo y competente para que ponga en manos de cada lector el libro adecuado en cada momento, ora para mejorar su cultura, superándose; ora para su alfabetización, en el **Año de la Educación...**

La colección de libros de estas Bibliotecas Viajeras están clasificadas por el sistema "Dewey" que facilita localizarla en el Catálogo, de cuantas obras pueden ser adquiridas, en calidad de préstamo, por los lectores inscriptos en las diversas zonas campesinas, concediéndosele, a cada suscriptor, el derecho de solicitar un libro cada vez que pase en su recorrido la Biblioteca Viajera Revolucionaria, siempre que devuelva el anterior libro adquirido en las mismas condiciones que hubo de recibirlo.

Final

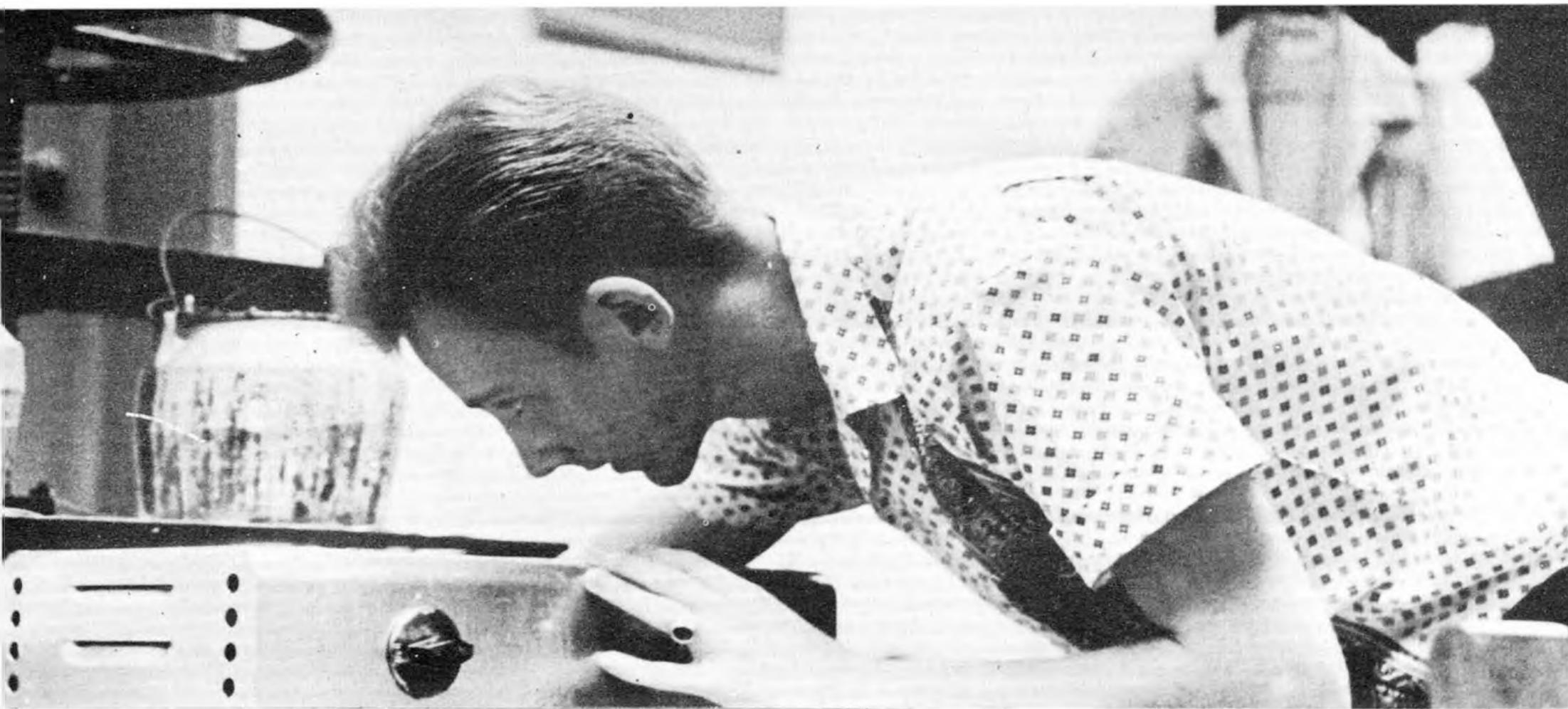
Así, estas Bibliotecas, en general, dan una idea, aunque superficialmente, de las grandes tareas culturales emprendidas con singular acierto y provecho por el Gobierno Revolucionario, favoreciendo a todo el pueblo cubano, y muy especialmente a la población campesina; que nunca tuvo esta oportunidad, en más de medio siglo de República!...

Tienen, estas Bibliotecas Viajeras, la elevada misión de llevar la cultura y los conocimientos más elementales a todos los rincones del país; vale decir, donde el lector puede encontrar elementos de información y de cultura, pasando por diversas etapas. Primero, de Referencias; luego, de referencias y circulación a la vez, para llegar, finalmente, hasta los sitios más apartados y oscuros, que es la réplica de las Bibliotecas Viajeras y de la Revolución, **contra la incultura y el analfabetismo!...**

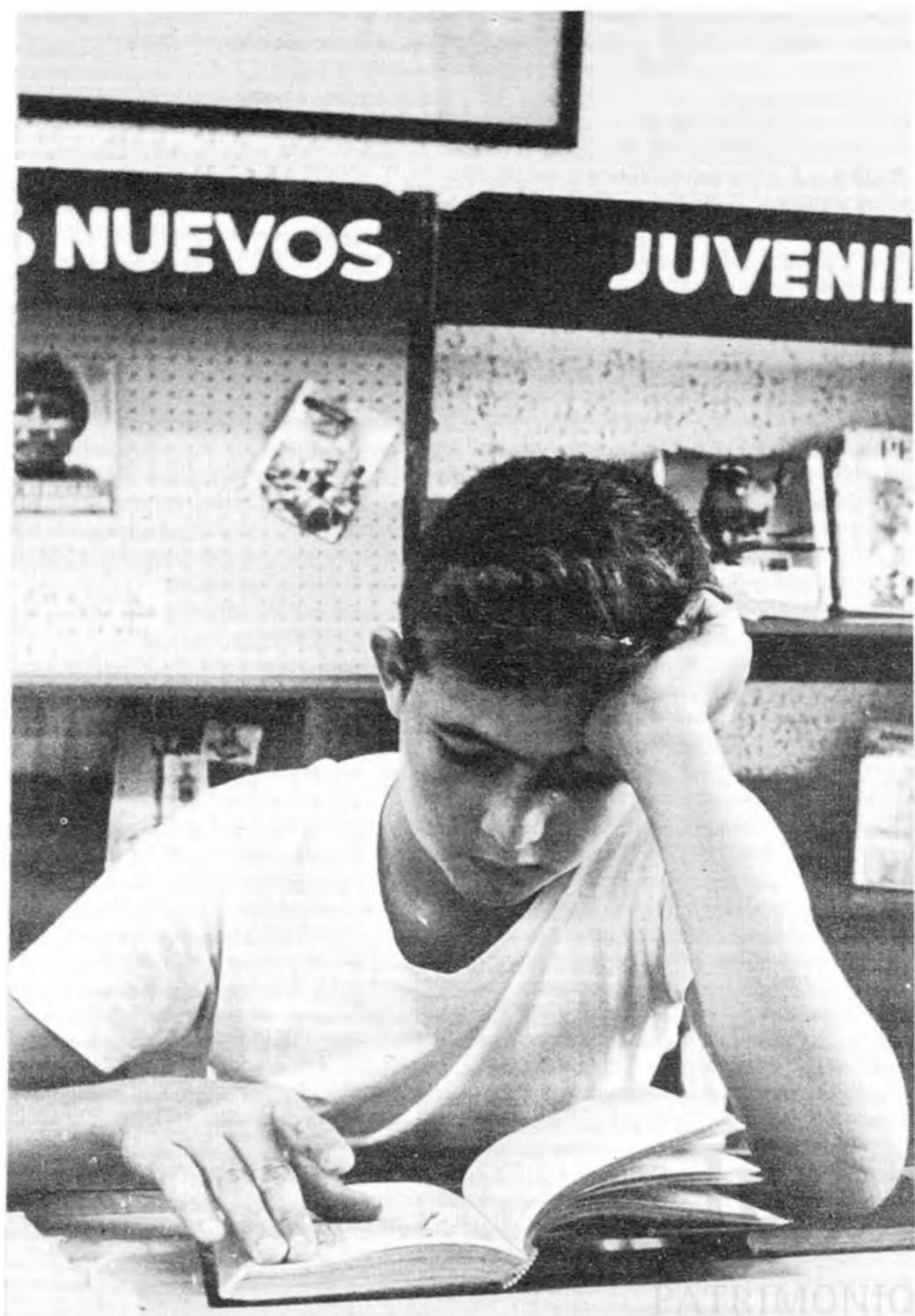


El conocimiento de los idiomas acerca a los seres humanos a la fraternidad y las relaciones amistosas con sus semejantes.





Al igual que los enfermos requieren de atención médica, los libros necesitan muchas veces una cuidadosa y experta reparación.



Absorto en la lectura de su libro, este joven adquiere nuevos conocimientos que le abren un ilimitado horizonte cultural.

CUENTO CUBANO

Por JOSE MANUEL OTERO

NACE LA VIDA

PLANTO su asiento que quedó fijo en el piso liso, parejo, de material pulido. Esto le encendió el rostro arrugado. Y cada arruga pareció ser un pensamiento pasado: la tierra ahora estaba en el jardín, donde debía estar, no dentro de la casa, como piso. Después el asiento soportó el peso de su cuerpo viejo sin siquiera crujir, como crujen cuando ya el tiempo afloja su armazón de tanto aguantar barrigas llenas y movimientos malhumorados por discusiones en reuniones donde las posaderas giran como sobre muelles, como aquella vez.

—Venimos... Bueno, Luis, mi compañero es...

—... Candidato ¡soy candidato!

—Candidato a engañar —atajaba Luis.

—¡Esta vez...!

—¡Igual que la otra! ¡Soy viejo y conozco bastante!

—¡Pero estas elecciones...!

—... Son distintas, siempre dicen lo mismo.

—Yo no. Soy hombre de pueblo.

—Sí —Luis lo miró detenidamente—, hombre de pueblo con una finquita que ha crecido y viviendo y comiendo bien!

—El quiere acabar con esto —dijo un tercero que había estado callato.

—¡Llevan años queriendo acabar con esto! ¡Pues ahí lo tienen! —abarcó con la mirada todo aquello como queriendo meterse dentro de los ojos y se revolvió en el asiento que crujía, quejándose como mujer en trance de alumbrar.

Se movió en el asiento que no crujía mirando para el lugar por donde se habían ido aquella vez. Y echó la mirada hacia el frente poniéndose la mano sobre los ojos como pantalla. Y el rostro se le encendió mucho más. Un niño correteaba enfrente de la casa, en la calle. Y de vez en cuando miraba hacia lo lejos.

—¡Qué bonita! ¡Cuándo la terminan? —pregunta el niño de ojos inteligentes.

—¡Too muy pronto!...

—La escuela —rectifica el niño.

—¡También pronto! ¡Y mucho más!...

—Tráeme los espejuelos...

—¿Para qué? —protesta el niño.

—¡Que no veo aquel cartel...! ¡Anda, muchacho...!

El niño se perdió en el interior de la casa rezongando y como ensayando pequeños saltitos. Mientras, decía:

—¡Siempre se antoja...! ¡No puede verlo a uno jugar...!

El viejo no oía. Habíase quedado solo con sus pensamientos y el panorama ante sus ojos. Allí estaban "Pepe" y "Yeyo" en la esquina. Una esquina que surgió por un trazo en un papel, y que no se quedó en el papel. Como una de esas maquetas





PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA #1



que se exhibían y nunca llegaban a realizarse. Pero mientras la maqueta da una idea de lo que será, en ésta se puede pasear por la calle y habitar los edificios! "Yeyo" reía de un chiste de "Pepe", que seguramente era más pesado que los de antes. El viejo viendo a "Yeyo" reírse, reunía las arrugas a ambos lados de la cara buscando la risa en el fondo de sus recuerdos.

Por allá venía Inés paseando con su hijo. Su mirada era tranquila y reposada. Su pelo sometido al peine empezaba a hacerse flexible y las manchas de la cara iban cediendo al aseo diario. El niño miraba a todas partes como anudando algo para decirlo. De pronto su vista se extendió a lo largo de la calle.

—¿Esta calle llega lejos, mamá?

—¡Hasta la ciudad...!

—¿Ya se puede ir?...!

—Sí, se puede —le contesta la madre esperando otra pregunta.

—¿Y más lejos también?

—Más lejos... ¡Vamos a llegar lejos!

—¿Qué bueno, mamá! —dijo el niño y se rascó la cabeza—. Y cuando sea grande... ¿tendré barba, mamá?

Inés no pudo evitar el estremecimiento de la emoción.

—Buenas tardes, Luis.

—¡Buenas que son, amiga Inés! —ripió Luis.

—¡No los encuentro! —apareció el niño dando saltitos.

—¡Si los dejé encima de la mesa! Están junto a un discurso de Fidel. ¡Andale, muchacho...!

—¡Estos viejos no saben dónde dejan las cosas!... —el niño rezongaba ahora más.

Un camión dobló en la esquina y pasó resoplando. Llevaba en la puerta dos letras grandes: OP. Cinco hombres vestidos de soldados del Ejército Rebelde, sentados de espaldas al chofer, miraban la calle pasar bajo sus pies colgando y las casas alejarse como si fueran un cartón animado. Saludaban con la mano derecha. Más allá, un camión de volteo atravesó la calle con el escape trepidando.

Hombres salían y entraban en las casas con martillos, metros y rostros preocupados como cuando se hace una cosa importante. El claveteo de puertas y ventanas parecía un toque largamente ensayado, aunque a veces una disonancia rompiera el ritmo. No era igual que el otro claveteo. Aquel no tenía música y la alegría contagiosa de éste.

—¡Qué días aquéllos! —Luis ataba sus pensamientos—. Veníamos a componer la casa. ¡Una casa que empezaba siendo vieja! Sin trabajo, arrojados de todas partes cual si fuéramos sarnosos, nos metíamos aquí a montones. Con pedazos de tablas y latas íbamos forrando el cuartucho. El claveteo entonces era un grito de angustia, era el escape del dolor. Recuerdo a "Yeyo", vino en el montón. Decía entonces:

—¡Esto es Cuba o no sé qué país! —la cara agriada y el martillo en la mano igual que un puñal y el clavo recibía el golpe hundiéndose en la entraña de aquellos cuartuchos, que nacían viejos, como si lo hiciera al enemigo que muy cerca ocupaba el territorio...

—No hay más tablas y latas —habló desanimado "Pepe"—. Estas las encontré en unos desechos. Pertenecen a una fábrica que tiene un letrero que dice: "contribuimos al progreso del país."

—¡Progreso para ellos! ¿Y para nosotros? —soltaba "Yeyo" el martillo con furia.

—¡Y el muy condenao se fue y me dejó con el vejigo! ¡Quiere tener mujer sin afrontar ná! —Inés lanzaba palabras contra el suelo como para que quedaran sembradas para siempre; también vino en el montón.

—Y en el montón vinimos, mi hija y yo. Mi hija murió de una enfermedad que el médico nunca supo cuál era. ¡Pobre muchacha! Parece andar por ahí entodavía su figura larga y flaca acosada por las moscas que se le posaban en la pierna llagada. Sirvió de semilla a esto. Unos mueren pá' que disfruten otros. Mi nieto es hijo de ella. Nació sin saber quién era su padre. Un día llegó y me dijo: "Voy a tener un hijo"... ¡Y yo no pude decirle

na!... Se dormía casi junto too el mundo... Hoy él está disfrutando... Pero, dónde fue a buscar ese condenao los espejuelos?

—Luis, venimos a dar un repaso a las puertas y ventanas —dos hombres entraban en el portal armados de martillos y herramientas de todas clases—. Ya nos faltan pocas casas. ¡Estamos terminando...!

—¿Qué le parece esto, Luis?

—¡No se puede pedir más!

—¡Ahora sí empiezan!

—¡Verdad que sí! ¡Aquello empezó pareciendo que tenía mil años!

—¡Muy bien dicho!

—Pero entren... Toda la casa es suya...

—Gracias, Luis.

Al poco rato el claveteo llenaba la casa de Luis. El había sido carpintero y conocía al dedillo cómo tenían que darse los golpes para que no rompieran los tímpanos. Todo el que usa un martillo tiene que saber cómo dar los golpes. El herrero lo hace sonar encima del yunque con un tintineo rítmico. Cuando se le pregunta nunca sabe por qué lo hace. Cuando Luis conoció el oficio de carpintero, pudo entonces darse cuenta del tintineo del martillo del herrero. La música que estaba oyendo traía a su memoria su viejo oficio cuando él arrancaba música al martillo. El hombre cuando tiene trabajo está contento, vive feliz y como hombre, la vida es música. ¡Qué distinto de cuando venían a montones a componer sus casas que habían empezado siendo viejas!

—¡Y querían arrojarnos...! ¡Pero nos paramos bonito...! ¡Y... cincuenta hombres parados firmes meten miedo...! Luis buceaba ordenando sus recuerdos. —¡Ahora no pueen hacer na!... —volvía a bucear hasta que los sacaba a flote como aquél que es empujado hacia un cono de luz. Y empezó a echarlos por delante uno a uno sin apretujarlos:

—Ya había pasado la gesta heroica de la Sierra Maestra. Y se estaba aplicando la justicia para los pobres. La Revolución iba ganando a muchos y sacudiéndose de los que no servían pa' estas cosas grandes. Se tropezaron con too lo malo que había y dieron el frente sin esquivarlo. Porque llegaban de la Sierra sin compromiso con nadie. Y se tropezaron conmigo y con toa la gente que vivíamos aquí. —Aquella vez crujía el asiento, pero el cuerpo no se movía malhumorado.

—¡Esto se acaba!

Las mismas palabras oyó Luis aquella vez, pero qué distintas sonaban éstas.

—Bueno... Ya eso...

—No lo diga... Es natural que piense así...!

—¡Natural, es verdad!

—¡Ha sido engañado!

—¡Digalo usted! ¡Y muchas veces!

El hombre se pasó la mano por la barba. Pensó un poco y dijo:

—¡Aquí mandamos nosotros!... —y se pasó la mano por la melena descuidada.

—Es verdad —Luis casi habló consigo mismo.

—Nosotros no tenemos na que pedir —dijo otro de aspecto apocado que había permanecido callado—. Soy campesino. Me fui a pelear cuando hubo necesidad. La

Guardia Rural me sacó a patadas de la tierra.

El asiento crujió suavemente y Luis sintió deseos de cantar una canción moderna, algo nuevo que hablara de lo nuevo. Sintió su corazón latir con violencia y la sangre correr y sofocarse como cuando corría detrás de las muchachitas, con ojos enamorados, en el parque, y cuando las alcanzaba la emoción no lo dejaba decir palabras. Como ahora, ante la verdad que le lanzaban. Alargó la mano y fue al encuentro de otra dura y fuerte que apasionaba un rifle.

—Yo...

—¡No diga nada!

—... No puedo pensar que esto... —y abarcó con la mano todo aquello cerrando el puño como queriendo hacerlo polvo entre sus manos.

—¡Pues sí! ¡Usted lo verá...!

Y así fue. Ahora Luis se movía y el asiento no crujía. Y miraba el ir y venir de la gente con caras como cepilladas por un buen carpintero.

—Son felices. Recuerdo una vez que el viejo sacó un animal de una charca donde chapoteaba desesperadamente por salvar la vida y se sacudió y pareció que había nacido —llevó la mano de nuevo sobre sus ojos mirando hacia lo lejos—. No me alcanza la vista, pero, ¿y este condenao muchacho y los espejuelos?

Ya salían los hombres con todas sus herramientas.

—Hemos acabao, Luis. ¡Ahí tiene su casa!

—Ah, sí, sí, ¡qué bueno!

—Ahora vamos pá' casa de "Yeyo". ¡Qué hombre más alegre!

—¿Y este condenao dónde se ha metio?

—Anda con unos espejuelos puestos, Luis —le dice uno de los hombres ya trasponiendo el portal.

—¡Muchacho!

—¡Estos son, abuelo!

—Pero, ¿entodavía me dices que si son éstos? ¡Dámelos! —Luis se movió enfurecido en el asiento y éste no crujió—. ¡Dámelos...!

—Estaban en la cocina.

—Yo te dije en la cocina.

—¡Mentira!

—¡Habrás visto, faltón! Bueno, es igual. ¡Dámelos...!

—¡Me vas a dar!

—No, no te voy a dar, aunque lo mereces!

El nieto se los alargó desde lejos. El los tomó y se los colocó rápido en los ojos.

—A ver... Allí está. ¡Eso es lo que quería ver!

Un letrero grande se alzaba en un lugar alto, dominante, donde antes iba a parar la basura de la ciudad.

—Deja ver si puedo leerlo. Dice... Re-re-vo-vo-lu-revoluci-on revolución es constru-tru-ir-construir. ¡Ya está...! Revolución es construir.

—¡Abuelo...!

—¡Sí, mi nieto! ¡Pronto estará terminada! El otro día estaban descargando los pupitres. ¡Vi unos que sirven para los hombres!...

El crepúsculo había caído ya por las montañas y el sol había dejado de alumbrar la tierra y alzaba sus rayos como grandes reflectores contra el horizonte.

Por NIVIO LOPEZ PELLON Fotos: CARLOS NUÑEZ

"INEJIRO ASANUMA' canto al trabajo en Gibara

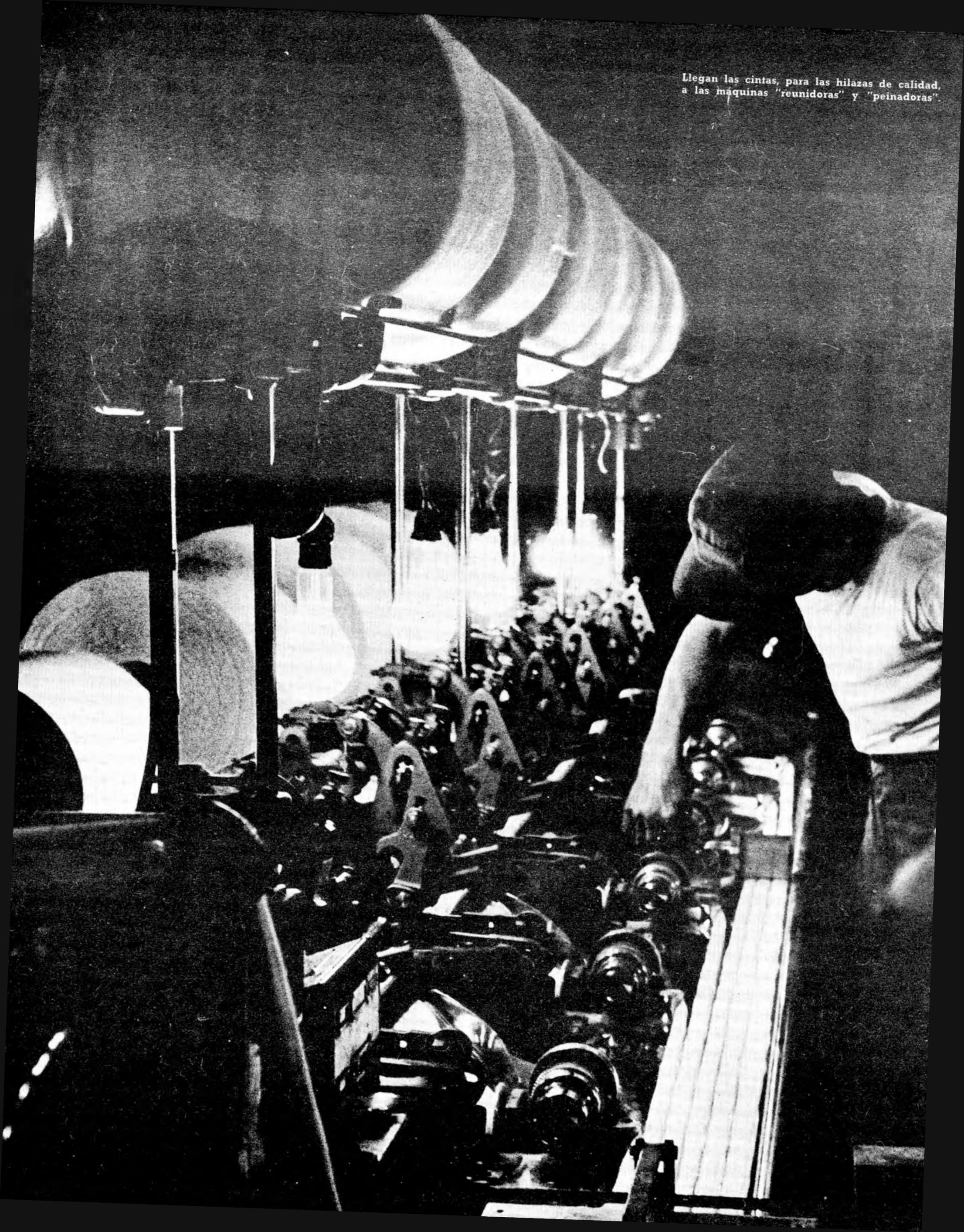
ESTAMPA del abandono de los gobernantes del pasado, Gibara era desde hacía una treintena de años, un paisaje de miseria en la costa norte de Oriente.

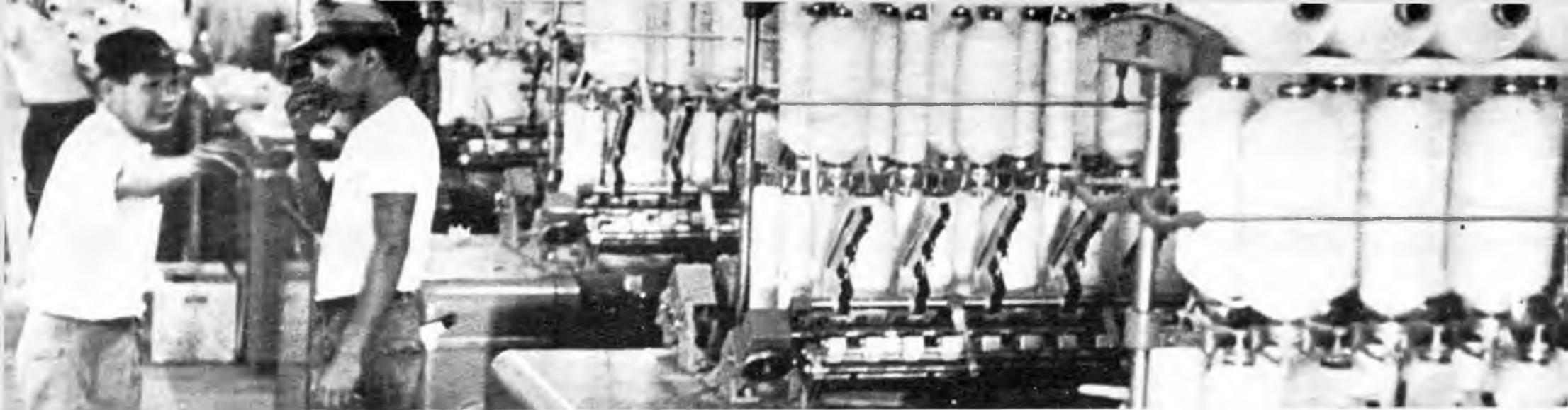
La pobreza de Gibara traspasó todos los límites: alcanzó el grado de misérrima, hasta el punto de que en una encuesta realizada en marzo de 1959 se registraba un desempleo de la población total, de un 92.3%, y de la población hábil para el trabajo, de un 85.2%.

De uno de los núcleos de la población gibareña, la del barrio de Punta Barril, se escribió que "la condición de vida de todas sus familias era infrahumana, la miseria en todos los aspectos sociales, algo imposible de calificar, y su máxima gravedad, el concepto fatalista de la vida, conformados con la miseria". El mal de estas islas se debía principalmente a su aislamiento. El mar fue siempre el amigo bueno e incondicional de Gibara, pero en el

mismo momento en que la Carretera Central quedó terminada, Gibara puede decirse que quebró totalmente en su economía, porque quedó cerrado su puerto, dejando de ser lo que hasta entonces había sido siempre: una ciudad comercial de las más importantes de la costa norte, que abastecía con las mercancías de sus grandes almacenes a numerosas ciudades del interior. Se impuso la carretera y con ella, los puertos de la Habana y de Santiago

Llegan las cintas, para las hilazas de calidad,
a las máquinas "reunidoras" y "peinadoras".





de Cuba se convirtieron en exclusivistas de la importación. Se pasó de una ciudad próspera y feliz a una ciudad fantasma. Comenzó el éxodo de sus habitantes hacia otros lugares de la Isla. Y un silencio denso, como una maldición que cayera sobre la ciudad, se apoderó de ese rincón de la Isla, cobrando sólo en el verano alguna actividad en sus balnearios, hasta tanto se abrieron playas cercanas. Coquinas y jaibas, recogidas en las costas gibareñas, alimentaron habitualmente a sectores de la población.

No sabía Gibara que vendría un día una revolución integral de la isla, normando un nuevo destino a la Patria, y que por ser una revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes se acordaría de Gibara, desde los primeros momentos, produciéndose allí la hermosa realidad de un total cambio, que tiene en el recién instalado Centro Hilandero "Inejiro Asanuma", una de las más bellas manifestaciones. Allí se palpa y siente cuán profundas son las raíces de nuestra Revolución triunfante, ahondando en las capas más necesitadas del país para hacer brotar en ellas el milagro de la transformación de un pueblo.

El Centro Hilandero más moderno de toda América Latina — Maquinarias japonesas y obreros cubanos

Ocupando la fabricación un área total de 8 mil metros cuadrados, el edificio de la nueva hilandería, de líneas modernas y de techo poligonal prefabricado (con piezas de 28 toneladas cada una) y majestuosa nave de luces de 32 metros, se levanta dominando el paisaje de mar, y tierra, como mirador del grupo montañoso de Maniabón, en cuyas elevaciones se dibuja la Silla de Gibara, en un reto de geografía e historia en que esta última sale victoriosa, pues es la historia del momento presente, la de la revolución cubana, la que ha sabido levantar una gran industria donde antes todo era abandono, que es lo que importa al gibareño de hoy. Reto de geografía e historia donde todavía ésta gana una partida más, pues la identificación de ideales de los hombres que en todas partes del mundo luchan, acorta hoy la distancia geográfica que los separa, invocan por igual a sus mártires: Inejiro Asanuma, el gran líder del pueblo japonés asesinado por el Imperialismo, cuya memoria perpetuaremos los cubanos, al poner su nombre a la hilandería de Gibara.

Con inversión total de 2.5 millones de pesas, entre edificio, maquinarias, planta eléctrica con tres motores y equipo de aire acondicionado especial, de unificación, para toda la fábrica, este Centro Hilandero, con capacidad de producción anual de 4.5 millones de libras de hilazas de algodón, debe subrayarse con fuerte renglón llamativo en la nueva economía cubana por varias razones. En el camino de industria-

lización que nos hemos trazado, la hilandería de Gibara resulta la primera de las grandes industrias ideadas por la Revolución, que se ve totalmente terminada, y aunque como hilandería no se debe catalogar como grande, sí por la suma total de su inversión, con los más modernos equipos en la materia. Siendo la industria textil una de las que con más frecuencia avanza en el mundo con modalidades que prestan nuevas maquinarias, no pasan cinco o diez años sin que resulten obsoletos los equipos instalados de una hilandería o de una textilera. El Centro Hilandero Inejiro Asanuma resulta hoy por hoy, con su maquinaria toda de 1960, la más moderna hilandería de toda la América Latina, si no es que también de los Estados Unidos, donde posiblemente no se hayan acabado de montar todavía en este renglón, maquinarias del 60.

Tiene además la hilandería de Gibara algo que hace a todos los cubanos mirarla con orgullo y satisfacción: está levantada exclusivamente con dinero del 4% voluntario que el obrero ha sabido generosamente sacrificar de sus ingresos para la industrialización del país. Es así esta fábrica, sacrificio personal convertido en beneficio nacional y muestra inequívoca de la cooperación de un pueblo a los planes de industrialización de un Gobierno Revolucionario.

Desde el punto de vista de industrialización del país, es de señalarse también que Oriente jamás había tenido en todo su territorio, ni una hilandería ni un telar, dependiendo de su abastecimiento de ropas y tejidos, de la fatal economía a que nos tenía acostumbrados el imperialismo, que había hecho de la nación un país de dos únicas provincias: la Habana y la no Habana...

Un aumento de la capacidad de producción de la hilandería de Gibara, duplicando el número de sus husos, y la instalación de un buen número de telares en distintos lugares de la provincia oriental, forman parte de los planes del Gobierno Revolucionario en el cuatrienio de la industrialización.

El huso o unidad productora — El complejo proceso de una hilandería

En la primera semana de mayo comenzó la hilandería su producción, trabajando en ella ahora 120 obreros fijos, hasta que dentro de poco, en plena producción, dé empleo a un número siempre mayor de 300. Inicialmente, antes del montaje de la maquinaria, un grupo de trabajadores fue enviado a otras hilanderías del país a conocer el manejo de las maquinarias, aunque las mismas, por ser antiquísimas, no ofrecen las características de las que ahora se han comprado en el Japón. Estos hombres entrenaron al resto de sus compañeros y, cuando llegaron los técnicos japoneses, comenzaron a trabajar con eficiencia extraordinaria. El grupo de

técnicos japoneses, ya terminada toda la instalación de la fábrica y cumplida su misión de adiestramiento, acaba de salir de regreso a su país.

En el cuadro actual que presenta la industria textil del país, que abastecerá las necesidades nacionales cuando termine el cuatrienio de la industrialización, 1962-65, se cuentan hoy, entre las hilanderías de algodón, la de Ariguanabo, la mayor, con 90 mil husos, y cuatro o cinco hilanderías pequeñas, con un total de 30 a 40 mil husos, a cuya capacidad nacional de producción se agregan ahora los primeros 15,200 nuevos husos de la hilandería de Gibara, iniciando así el autoabastecimiento que se requiere, ya que en Cuba habría que montar alrededor de 300 mil husos y multiplicar considerablemente el número de las textileras, para liberarnos del 40%, ó poco más, que en relación con las necesidades del país, ha venido significando hasta ahora la producción nacional de telas. A estas horas, después de montada la hilandería de Gibara, el avance del plan de industrialización registra 100 mil husos encargados a China y 50 mil a la República Democrática Alemana.

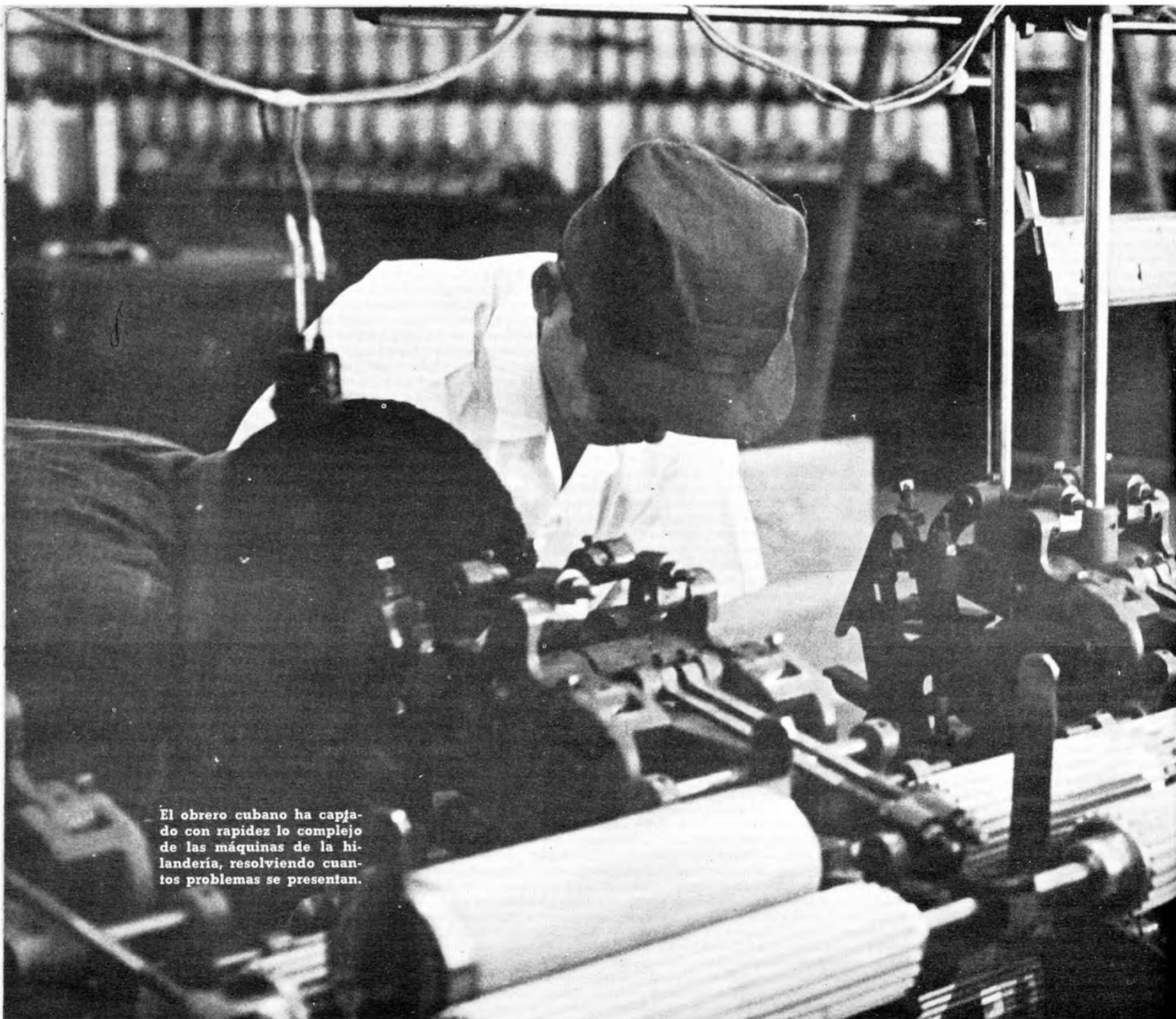
Debe el lector conocer que el huso es la unidad de medida de la fuerza industrial textil, unidad productora de hilazas en las máquinas continuas de hilar, que son las máquinas que dan los ovillos llenos o cargados de hilazas (hilo) para tejer. En cada huso o pequeña barrita acerada, se monta un ovillo, en torno al cual va formándose, en una de sus fases definitivas, la hilaza. Huelga decir que el nombre de hilandería se reserva, textilmente hablando, a la industria encargada de producir el hilado o hilo con que habrán de hacer luego los telares, las telas o tejidos. El proceso de una hilandería, para quien no lo conozca, resulta bastante complejo, desde que la paca de algodón o de otra fibra natural cualquiera entra en los batanes hasta que las bobinadoras entregan los conos de hilo, con los que se preparan luego los grandes carretes para la urdimbre del tejido en los telares.

En un esfuerzo de síntesis de las distintas fases del proceso y ateniéndonos a lo observado por nosotros en la nueva hilandería de Gibara, señalaríamos aquí las siguientes fases del proceso: primeramente las pacas de algodón que envía una planta desmotadora, entran en los batanes que son los que deshacen el apretado fardo, formando las fibras a su salida de estos equipos, lo que se llama una napa o laminado burdo, enrollado, que pasará de inmediato a las máquinas cardadoras, donde ya el algodón, por la acción de miles de puntas de unos cilindros, se deshace, completamente separada y estirada la fibra a su largo natural, como un velo transparente, sin consistencia ni peso aparentemente, o como una vaporosa cinta, que se recoge, según va cayendo, en "tambuchos" o recipientes cilíndricos especiales. Un

Miles y miles de bolas, de mechas uniformes y calibradas, alimentan a las "continuas de hilar", donde cuenta la fábrica 15,200 husos.

Con inversión total de 2.5 millones de pesos, este Centro Hiladero tiene una capacidad productiva anual de 4.5 millones de libras de hilazas de algodón.





El obrero cubano ha capado con rapidez lo complejo de las máquinas de la hilandería, resolviendo cuantos problemas se presentan.

cuerpo de 80 cardadoras va encintando en la hilandería de Gibara las napas de algodón, que en un 70% es hoy algodón del campo cubano, novel economía agrícola recién impulsada por la Revolución, y que cuenta este año con una cosecha cuyo valor se estima en 16 millones de pesos.

Para la producción de hilazas de fina calidad, las cintas al salir de las cardadoras pasarán a las "reunidoras" y "peinadoras", pero simplificando para el lector nuestra información, concretémonos al proceso de la hilaza corriente, que es la que mayormente se está produciendo en Gibara, para la fabricación de tejidos de felpa (toallas, sobrecamas, frazadas, etc.).

De las cardadoras, pasan luego las ligeras cintas a los **manuares**, donde se agrupan seis en una, uniformándose en una nueva cinta, ya más perfecta y más consistente.

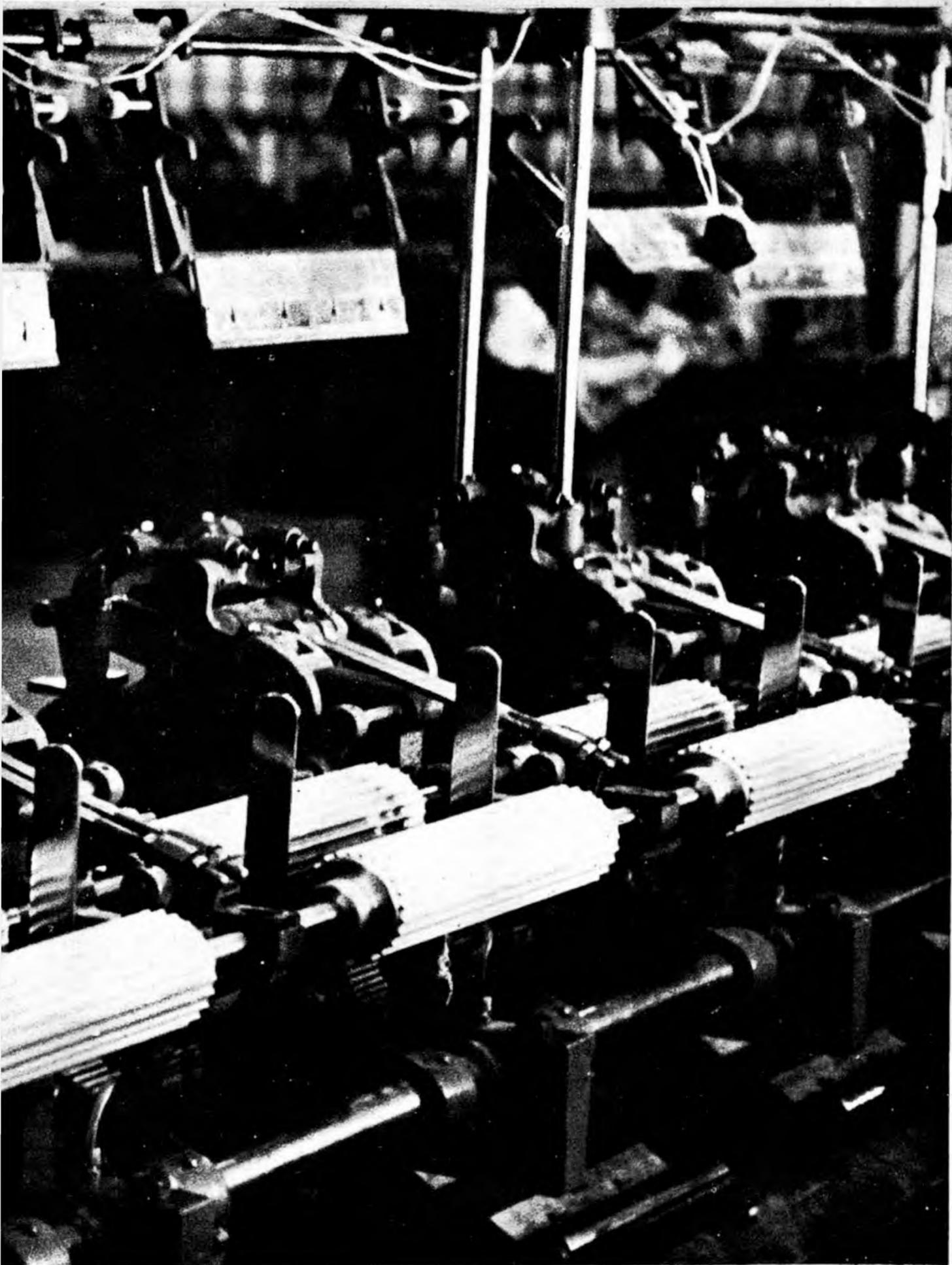
resistente a las fases del proceso que han de seguir, recogándose estas nuevas cintas también en tambuchos. Hay en Gibara siete bancos o cuerpos de manuares, cada uno con dos máquinas o equipos y cada uno de éstos, con seis cabezas o unidades productoras. El proceso es lento todavía y el operario debe cuidar que no se produzcan estiramientos bruscos que corten la cinta.

Miles y miles de cintas salidas de los manuares son las que alimentarán a continuación, en una nueva fase del proceso, las mecheras o maquinarias, que ya sí producen un gran estiraje al algodón: reciben una cinta y entregan una mecha, que es aproximadamente 16 veces menor en su diámetro y otras tantas veces mayor en su largo. Son mechas uniformes y calibradas las que entregan las mecheras, en bo-

las, enrolladas en canillas. Hay en la fábrica cinco mecheras, que con las 80 canillas de cada una, producen 400 bolas de mechas continuamente.

Y son luego las máquinas **continuas de hilar** las que recibiendo las bolas, dan al algodón las primeras torsiones de la futura hilaza y el máximo de estiramiento. Es aquí, en las continuas de hilar, desde funcionan los husos o unidad de medida de la fuerza industrial textil a que hacemos alusión al principio del trabajo. Son 38 máquinas continuas de hilar, que con 400 husos cada una, dan en total a la nueva industria Inejiro Asanuma, una fuerza industrial o capacidad de producción de 15,200 husos.

Los miles de ovillos llenos que salen de las continuas de hilar, contienen ya el hilado o hilaza de algodón, para cuya ter-



minación, nuevas máquinas se encargarán de doblarlo, retorcerlo y embobinarlo: son las bobinadoras, que entregan el hilo en bobinas cónicas, con que se prepararán después los grandes carreteles para la urdimbre de los telares al confeccionar las telas.

Dentro de este conjunto de cientos de equipos, aparentando para el profano que visita la fábrica, un mar confuso de cintas, mechas e hilos, el funcionamiento de las máquinas de una hilandería resulta algo maravilloso, como si las propias máquinas estuvieran dotadas de inteligencia. Cada calidad de algodón tiene un largo de fibra distinto, y si los estirones que se dan a las fibras son mayores que su largo, las fibras se cortan; de ahí la necesidad de la torsión, que es función definitiva de una hilandería para la producción de las

hilazas y es lo que da precisamente la resistencia al hilado; pero si esa torsión se realiza a mayor velocidad que el estirado, la fibra ofrece una resistencia mayor que la correspondiente a su largo. Calcule por ahí el lector, sin meternos en más honduras técnicas, la complejidad de una industria de este tipo, la laboriosidad de su proceso y la calidad del obrero que en ella trabaja.

La industrialización en marcha

Inejiro Asanuma, nueva hilandería ubicada en Gibara, Oriente, pronto tendrá terminada la cafetería que en ella se está haciendo y acabada de instalar una planta propia de electricidad, y pronto estará produciendo también a toda su capacidad, sirviendo sus 15,200 husos, hilazas para la

producción textilera e iniciando así el plan de autoabastecimiento de cuantos tejidos necesita el país. Gibara es hoy uno de tantos ejemplos hermosos de la industrialización en marcha; un exponente de la redención que a toda la isla ha traído la Revolución triunfante, sacando del ostracismo a poblaciones enteras que yacían olvidadas en la geografía del mapa, sin definición histórica por falta de fuerza productiva.

Inejiro Asanuma es con distintas otras obras llevadas a cabo en Gibara, una nueva cara de esta población oriental: centros escolares, viviendas en construcción y todo un impulso febril de transformación de uno de los lugares más abandonados de Cuba. Una fábrica de cemento completará una total absorción del fatídico desempleo a que parecía maléficamente condenada Gibara, risueña población que en viejos tiempos mantenía una vida activa en su puerto, lo que en parte pudiera devolverse con el dragado de la bahía.

Inejiro Asanuma, cuyo administrador Pedro Solá Llebrez, nos detalla todo el esfuerzo que supone "echar adelante" una gran industria donde nunca antes hubo ni un taller, y nos habla de la labor de adiestrar revolucionariamente al obrero en esta definición socialista en que se ha colocado Cuba, para su mejor destino y felicidad, poniendo en manos del pueblo el poder político y el poder económico de la nación, es hoy una prueba del impulso que una Revolución imprime a una nación, cuando libre y soberana se adueñan manos obreras y campesinas de sus destinos.

Inejiro Asanuma, canto al trabajo que se entona en Oriente y se oye y recoge en la Habana, es de las primeras líneas que van escribiéndose en la total transformación del país, camino de la industrialización y aprovechando la capacidad de trabajo de una población, que por cubana, es ágil de mente para captar todo nuevo proceso, desarrollar la economía nacional y acelerar la producción.

Inejiro Asanuma es una nueva hilandería en Cuba. Y es en el campo de la industria textil donde más prontamente quizás progresa la planificación de la industrialización del país, permitiéndonos mirar desde ahora el futuro con serenidad y satisfacción, confiados en que al final del cuatrienio de la industrialización, las telas con que se vistan nuestros hijos y mujeres, los mayores y los pequeños, los hombres y los niños, salgan todas de las industrias del país. Y si en la actualidad las materias primas dominantes en la industria de tejidos son el algodón y las fibras artificiales, y si ya tenemos producción propia de rayón iniciándose también últimamente la del acetato (fibras artificiales ambas), ahora es risueño nuestro futuro cubano al contar tan pronto, y a poco más de dos años de Revolución, con algodón cubano, que desde las primeras cosechas alimenta en gran parte nuestros telares y ha puesto en marcha la hilandería de Gibara.

En manos estatales, desde los primeros momentos la hilandería de Gibara ha dado un rotundo mentís, una vez más, a la teoría patronal de la carcomida economía capitalista: en manos del obrero la fuerza productiva del país, el pueblo de **GIBARA** ha sabido hacer de **INEJIRO ASANUMA** una industria de la nueva Cuba, donde no alcanzarían las hilazas de los husos de esta hilandería ni de cualquier otra, para lograr la firmeza, resistencia y calidad con que la Revolución ha sabido hilar en el alma del pueblo cubano los nombres de **PATRIA O MUERTE**.

La población de Mali, como la de toda Africa, es muy laboriosa e ingeniosa. Durante siglos muchos países han sido explotados por los colonialistas ingleses, franceses, alemanes, etc. En la foto vemos el instante en que trabajadores de Mali se dan a la tarea de construir un puente para facilitar las comunicaciones.



LA REPUBLICA

DE MALI

Fotos SINJUA

El 22 de septiembre de 1960, el Congreso constituyente de la República de Sudán proclamó la República independiente y soberana de Mali. Esta decisión fue precedida de dramáticos sucesos que disgregaron la Federación Mali.

La Federación que unía el Senegal y Sudán obtuvo la independencia el 20 de junio del año pasado. Dos meses más tarde, un grupo de reaccionarios senegaleses dió un golpe de Estado con el apoyo de Francia y abandonó la Federación. Los oficiales franceses que mandaban el ejército de Mali se negaron a cumplir las órdenes del primer ministro Modibo Keita de hacer frente a los conjurados. París refrendó la escisión, apresurándose a reconocer el nuevo régimen de Senegal. La Federación dejó de existir.

Recientemente, a raíz de los acontecimientos en cuestión, el Congreso extraordinario de la Unión Sudanesa ha adoptado un acuerdo que declara el Sudán, proclamado República Mali, "libre de todos los compromisos y lazos políticos respecto a Francia."

La Federación Mali surgió en 1959, integrada por cuatro antiguas colonias francesas: Sudán, Senegal, Dhomey y Alto Volta. Desde el principio mismo, las esferas gobernantes de Francia la hostigaron en todo lo posible. Además de no reconocerla, hicieron en ella labor subversiva. Mediante una fuerte

presión sobre los dirigentes de Dhomey y Alto Volta, París consiguió que estos países abandonaran la Federación. Pero el Senegal y Sudán siguieron unidos. Sin embargo, las intrigas internas y externas dieron como resultado que poco después Senegal anunciara su retirada de la Federación.

En materia de política exterior, el gobierno de Mali presidido por Modibo Keita también ha querido ser autónomo. Uno de sus primeros actos fue proponer que la ONU exhortara a Francia a proseguir las negociaciones con los representantes de Argelia para el arreglo pacífico del conflicto.

La República de Mali ingresó en la ONU el 28 de septiembre de 1960. Tiene un área en km² de 1.204,021 y cuenta con 4 millones 330,000 habitantes. La capital es Bakamo y según cifras del año 1952 tenía 101 habitantes. Se cultiva el millo, arroz, maíz, maní y algodón. Sus exportaciones principales son maní, "karité", millo, goma, kopak, sisal, pieles y ganado. Se encuentra situada en la parte central del Africa occidental.

Después de su independencia, la República Mali ha tomado diversas medidas para desarrollar su economía nacional y erradicar el analfabetismo en un esfuerzo por superar las dificultades que dejaron los colonialistas como herencia maldita.



El Dispensario Popular de Bamako es la primera tienda estatal que se abre en Mali desde que logró su independencia. La mayoría de las medicinas de la farmacia han sido importadas de los países socialistas y resultan ser un 50% más baratas que las importadas de Francia.

Las unidades de milicianos se han organizado en todo el país a partir de la independencia. Ahora las unidades milicianas reciben capacitación militar para elevar su capacidad de combate y defender activamente su nueva república.



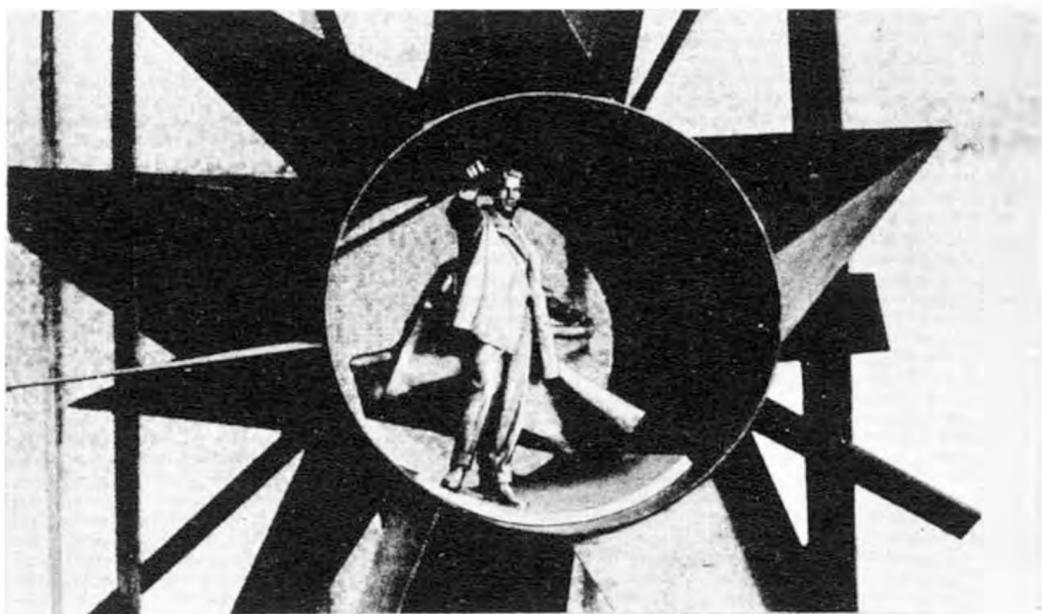
El algodón es uno de los principales productos agrícolas de Mali. La foto muestra a una campesina en la recolección.

La República de Mali se preocupa de que los libros, la enseñanza y la educación lleguen a las masas. Aquí, la librería "La Estrella Negra" en Bamako.



El mani es uno de los principales productos agrícolas de Mali. La foto recoge el momento en que trabajadores del campo transportan los sacos de mani hacia los almacenes, desde los cuales serán después exportados a distintos países del mundo.

Los mercados al aire libre son muy comunes a los países africanos. En ellos, la población recorre los distintos puestos y va viendo la mercancía expuesta. Estos mercados son muy típicos e interesantes. La foto recoge una vista de un mercado al aire libre en Mali.



**Exposición
de un
pueblo
de amigos**

CHECOSLOVAQUIA EN LA HABANA



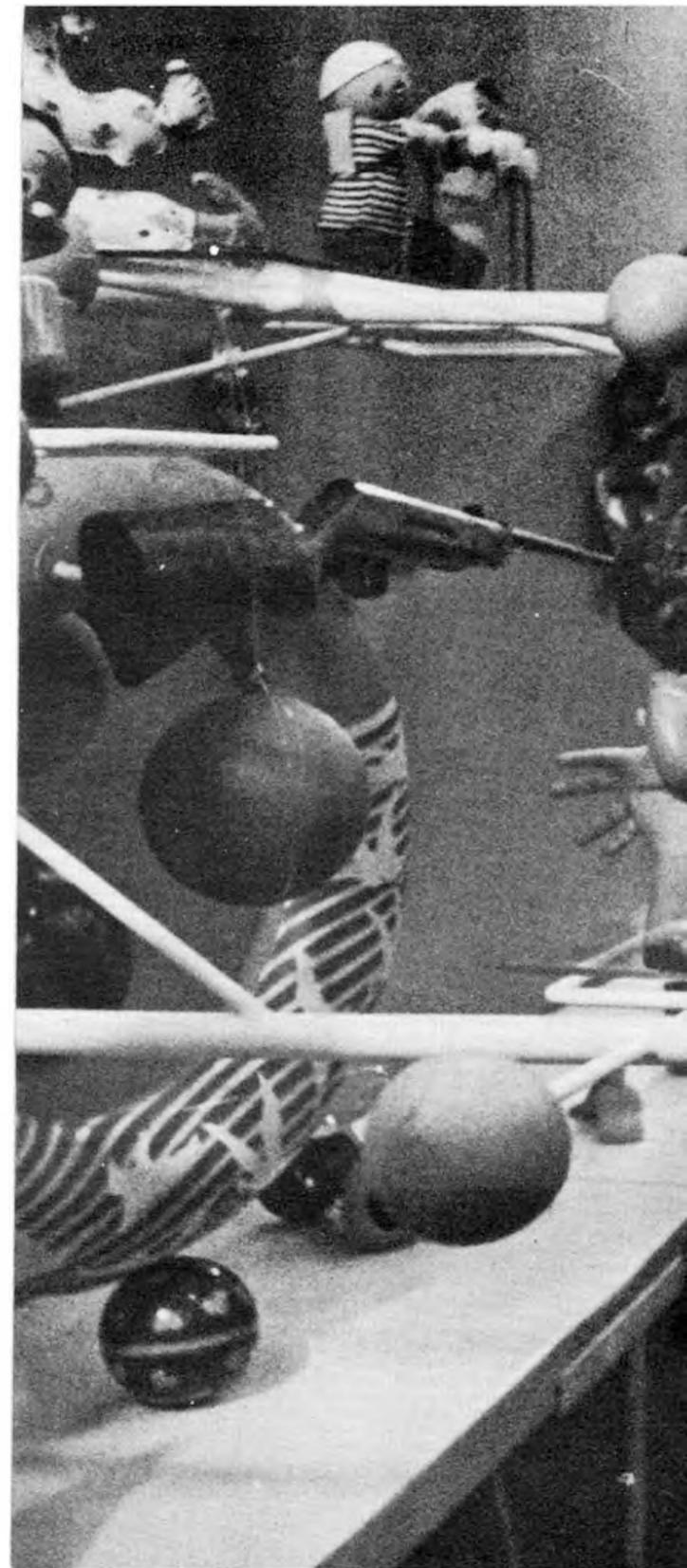
Con la asistencia del Presidente de la República, Dr. Dorticós, y el vicepresidente del Consejo de Ministros checo, Rudolph Strechj, se inauguró esta Exposición.

Patria de científicos y de hombres dados a la investigación, Checoslovaquia se anota jalones de triunfo en la medicina, donde dispone de moderno instrumental.





El líder de la Revolución mostró un marcado interés, en conocer el manejo de las distintas maquinarias que allí se exhiben, probando inclusive algunas.



CON toda la riqueza de su arte, de su industrialización y de su firme construcción del socialismo, **Checoslovaquia, país de amigos**, se ha hecho presente en La Habana, en la Exposición montada en los amplios salones del Palacio de Bellas Artes, semejando una estampa de Moravia, Bohemia y Eslovaquia, tierras de la Europa central, trasladada al corazón de la América nueva, a tierras cubanas, mostrando todo el poderoso adelanto político, cultural, social, económico y técnico, a partir de su liberación en el año 1945, de la opresión fascista alemana, por el Ejército Soviético.

Planificado técnica y artísticamente, dentro de un marco de belleza, simetría y colorido, constituye este evento un grandioso espectáculo, conociendo además el cubano que a Checoslovaquia toca, en nuestro primer plan de industrialización, la instalación de diversas fábricas en Cuba: la de lápices, ya en funcionamiento; la que producirá objetos de hierro esmaltado; la de bicicletas, la de tornillos, la de cubiertos, la de tractores y otras líneas de la industria automotriz, centrales termoeléctricas, etc.

Es de mirar en la Exposición de la República Socialista de Checoslovaquia, lo que significa en el mundo moderno un país pequeño, de sólo 127,858 kilómetros cuadrados (poco más que Cuba), con un tan

alto grado de responsabilidad colectiva y profunda conciencia revolucionaria: en Checoslovaquia, país industrialmente desarrollado de antiguo, la socialización de riquezas e industrias no le restó vitalidad económica, según profetizaban muchos, antes al contrario, le dió nueva pujanza. Una población de cerca de 13.5 millones de habitantes, integra la nación.

Checoslovaquia hace gala en la Exposición habanera de un riquísimo muestrario de sus más diversas producciones: artículos de la industria pesada, mediana y ligera; aparatos fotográficos y cinematográficos; maquinarias de precisión; equipos de óptica y de medicina; instrumentos musicales; automóviles; tejidos; las incomparables obras de la cristalería de Bohemia; las laureadas películas de marionetas y todo un mundo inusitado de atracciones de un pueblo donde el 36.8% de su población laboral trabaja en industrias, especializándose en la producción y exportación de plantas industriales completas y de sus formidables máquinas herramientas, ya que en Checoslovaquia, de cada tres de sus obreros industriales, uno trabaja en la producción de máquinas. En obras plásticas, fotos y documentales, se muestran además en la Exposición importantes etapas de la postguerra en la vida checoslovaca: "La Liberación por el Ejército Soviético", "El Pueblo toma la direc-

ción del Estado", "La nacionalización de la industria", "El Plan Bienal", "Primero y Segundo Plan Quinquenal", etc. Toda la Exposición está llena de gráficos, fotos, dibujos, ilustraciones, esquemas, etc., etc., que aportan al público una visión rápida de la historia y del estado actual del país amigo, cuyo camino trazado, según reza el pie de un mural fotográfico en la propia Exposición, es el de ir, con el socialismo, "hacia la felicidad, un creciente nivel de vida de todos sus ciudadanos, en la educación a la belleza, al colectivismo, a la Naturaleza, al hombre, a los pueblos todos y a todo lo hermoso del mundo."

La Nueva Checoslovaquia Ayer y Hoy

Hablamos de una nueva Checoslovaquia aunque se trata de un país que tiene más de un milenio de existencia. En efecto, el primer Estado en aquel territorio surgió por el mismo tiempo en que en Inglaterra Egbert, rey de Wessex, unificaba los siete reinos en un solo Estado, en que Rurik fundó el Imperio de Novgorod, mientras en Italia y en el Imperio de los francos gobernaba San Luis y no existía aún el Imperio de los francos orientales, que después había de ser Alemania.

La historia de Bohemia y Moravia es la de un país que durante más de un mi-



Grandes y pequeños, todo el pueblo cubano visitó la Exposición. Y las caras de los niños se iluminaron de alegría al contemplar los bellos juguetes exhibidos.

las empresas industriales, así como todas las empresas del comercio al por mayor y del comercio exterior. Y en 9 de mayo de 1948 se aprobó la Constitución que asegura las conquistas revolucionarias. Es la Constitución de un Estado de democracia popular, en el cual el pueblo, por medio de sus representantes, no sólo dicta las leyes, sino que las ejerce; en el cual toda la economía nacional sirve al pueblo haciendo que aumente el bienestar general, que no haya crisis económicas con su secuela de paro forzoso.

El sentido de todas las transformaciones experimentadas en el país amigo, en los últimos quince años, reside precisamente en que se ha liquidado la explotación del hombre por el hombre y en que éste se ha liberado de la inseguridad de su existencia diaria. En las manos del pueblo se ha concertado el poder político y económico.

Las transformaciones de que hablamos lo son en un sentido completo: cambio de la posición del hombre en la sociedad y cambio de las relaciones sociales mutuas.

Checoslovaquia es la lengua de tierra del socialismo más adentrada en Occidente. Su frontera occidental comienza en el mundo socialista, en el que vive la tercera parte de toda la Humanidad.

Está el país habitado fundamentalmente por dos pueblos con idiomas similares y un desarrollo histórico parejo: los checos, cuyo número asciende a cerca de nueve millones, y los eslovacos, que son unos 3.800,000. De las minorías nacionales, las más numerosas son la húngara (unas 410 mil personas) y la alemana (unas 160 mil); existen grupos nacionales menores de polacos y ucranianos.

Cargada de arte, cultura, y bellos paisajes, Checoslovaquia, milenaria en su historia y joven en su socialismo, aspira y lucha por constituir un mundo nuevo, donde el pueblo es el artífice de su destino.

Exponente industrial — Rico Muestrario de Máquinas — El agro

Un acontecimiento importante en el desarrollo de las relaciones cubano-checoslovacas fue el encuentro del Presidente de la República Socialista Checoslovaca, Antonín Novotný, con nuestro máximo líder, Fidel Castro, el año pasado, en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas.

En el discurso pronunciado en dicha ocasión, del Presidente Antonín Novotný, éste se refirió a Checoslovaquia y a Cuba como países amigos. Y en este espíritu está basada la exposición de la República Socialista Checoslovaca en la Habana, que deja de ser una exhibición industrial común y corriente, para ser también una manifestación de la vida y trabajo del pueblo checoslovaco y las posibilidades de mutua colaboración económica. Una parte considerable de la planta baja y del patio del Palacio lo ocupan los diversos productos de la industria de maquinaria máquinas-herramientas, maquinaria agrícola, modelos de plantas industriales erigidas a título de inversión de fondos, automóviles y motocicletas, instalaciones sanitarias y de laboratorios, productos de la industria pesada, como generadores de alta frecuencia, turbinas hidráulicas, aviones, etc.

En cuanto a la exportación de máquinas-herramientas, Checoslovaquia ocupa

lenio, de hecho desde Carlomagno, debió luchar por mantener su independencia. La historia de Eslovaquia es la de un país que a partir del derrumbe del Imperio Gran Moravo, en el siglo X, fue presa de los señores feudales del Estado húngaro, que lo fueron conquistando gradualmente; no obstante lo cual, su pueblo conservó siempre una conciencia nacional.

Desde 1960 hasta 1918, fecha esta última en que se proclamó la República Checoslovaca, Estado unificador de los checos y eslovacos, fueron los Habsburgos quienes avasallaron a estos pueblos, que no dejaron de luchar por su libertad e independencia. Con el "diktat" de Munich, cuya consecuencia inmediata fue la ocupación del país por los nazis, puede señalarse el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Y su fin en Europa se marca el 9 de mayo de 1945, cuando resuenan justamente en Praga los últimos disparos.

Ya el 4 de abril de 1945, al mismo tiempo que el Ejército Soviético liberaba las primeras ciudades checoslovacas y se unía a los combatientes eslovacos, que desde agosto de 1944 habían alzado las armas contra los ocupantes hitlerianos, se constituía en Kosice, ciudad de la Eslovaquia oriental, el primer Gobierno del Frente Nacional de Checos y Eslovacos. Su programa fue la revolución nacional y democrática. Su objetivo principal: crear un

Estado popular realmente democrático, apoyado en la alianza y la amistad con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El 5 de mayo tomó las armas el pueblo praguense y el 9 de mayo culminó la lucha contra los ocupantes hitlerianos con la liberación de la capital por el Ejército Soviético. Y en octubre de ese mismo año se proclamó la nacionalización de las industrias clave: el 65 por ciento de las empresas industriales fueron objeto de la nacionalización, entre ellas todas las minas, fábricas metalúrgicas, bancos y seguros. Apelando a turnos voluntarios de trabajo, el pueblo liquidó y puso en marcha los engranajes de la economía pacífica.

Más tarde, en febrero de 1948, las fuerzas reaccionarias intentan provocar una crisis política interna que culminara con el derrocamiento del régimen constituido. Su objetivo fue lograr de nuevo un poder ilimitado en el Estado, transformar las relaciones económicas, restaurar enteramente el empresario privado de tipo capitalista y liquidar la alianza con la Unión Soviética. Pero los planes de la reacción se derrumbaron y el pueblo liberó definitivamente el camino hacia la edificación del socialismo, y en Asamblea Nacional se adoptó una serie de leyes sobre el reparto de la tierra, sobre una nueva nacionalización de las industrias, del comercio, etc. Después se nacionalizó el 95 por ciento de

Bellas mujeres del país amigo exhibieron los últimos modelos de la moda checoslovaca, constituyendo un espectáculo de buen gusto, fantasía, belleza y colorido.

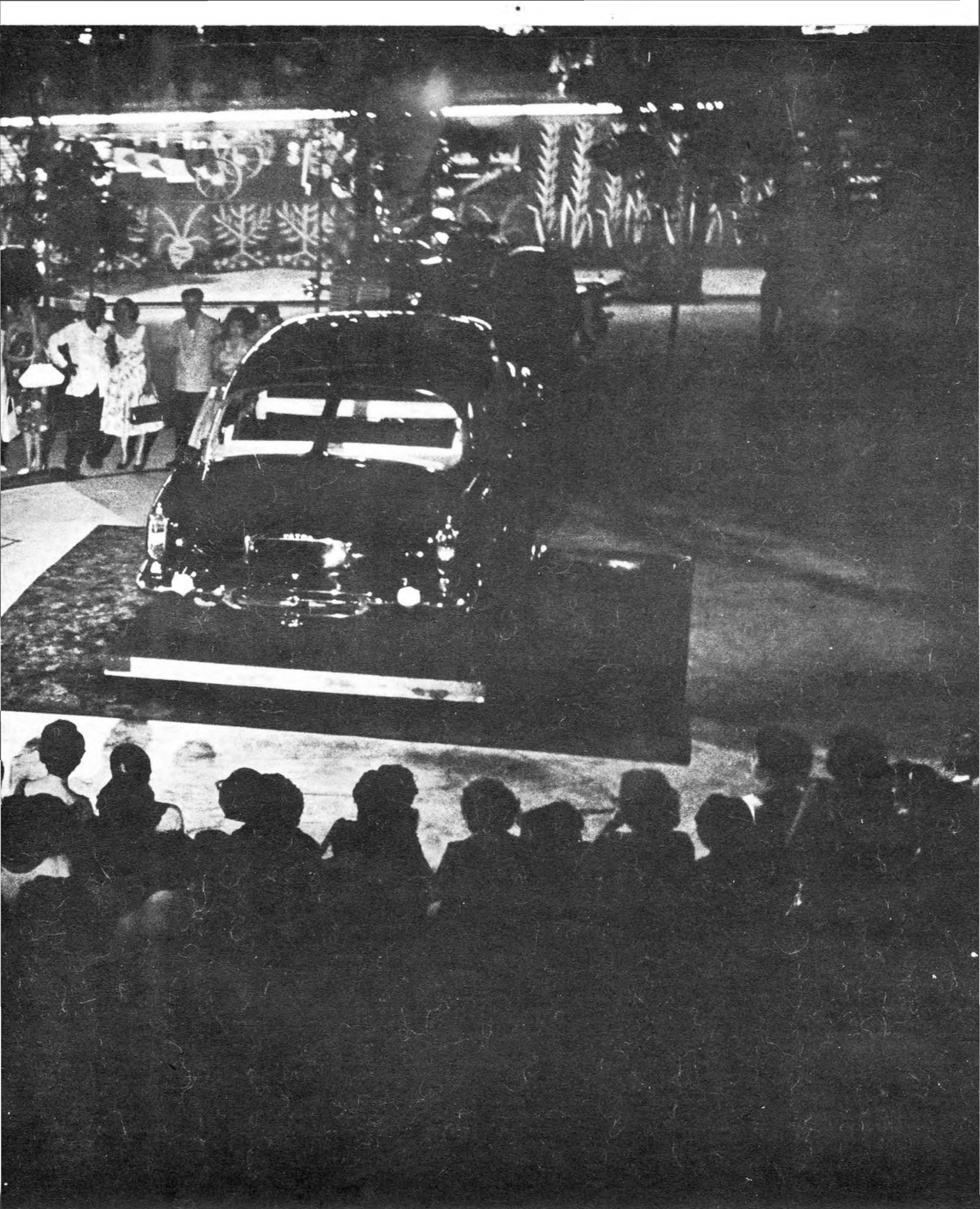
el tercer lugar en el mundo. Del variadísimo surtido de exportación, se encuentran en la exposición, las rectificadoras horizontales HO 63 A y OH 6, y las fresas verticales FA 2U y 3U, todas ellas puestas en marcha: son máquinas universales de alto rendimiento y de nivel mundial.

Puede el visitante de la exposición observar turbinas hidráulicas con comando a distancia; calderas de horno de regeneración para fabricación de celulosa por sulfitación; centrales hidroeléctricas de rebombado, con ocho turbinas de eje vertical, para saltos de agua de más de 300 metros; sierras alternativas para cortar metales; sierras circulares hidráulicas; tornos en sus diversos tipos (universales, paralelos, etc); presas de todas formas; cizallas; máquinas de taller, engranajes por piñón; turbinas de vapor de condensación con recalentamiento de vapor intermedio; máquinas para la fabricación de tornillos negros y precisos, tuercas y arandelas, como las de la fábrica cuyo edificio se construye ahora en Santiago de Cuba; centrales azucareros, con la particularidad de que 1 de cada 5 ingenios de azúcar en el mundo, trabaja con maquinaria checa; máquina productora de hielo en escamas, con prensa de briquetear, utilizable en industrias conserveras y en la congelación de productos alimenticios; máquina para la fabricación de picos, para 320 mil piezas por año, como la que se instalará en la fábrica cuyo edificio ahora se levanta en Guantánamo, Oriente; generadores de alta frecuencia de válvulas para calentamiento por inducción; máquinas para todas las fases en la fabricación del calzado, sabiendo que la industria nacional checoslovaca de calzado, tiene como meta la producción de 1 millón de pares de zapatos cada 24 horas; máquinas de imprimir especiales, de alto nivel, no olvidándonos que Checoslovaquia dió al mundo la litografía, la fototipia y el hueco-grabado; la Skoda C7, productora de 1,600 cigarrillos por minuto; motores Diesel, donde Checoslovaquia ocupa el cuarto lugar de exportación en el mundo, con medio siglo de tradición; soldadoras eléctricas rotativas, móviles, accionadas por motor a gasolina; rectificadoras Trifasio de selenio; soldadoras por arco sumergido bajo fundición; etc. etc., fábricas para la producción de planchas de astillas comprimidas hechas de los desperdicios y viruta de madera; equipos de construcción, con una meta nacional señalada de hacer en el III Plan Quinquenal de 1961 a 1965, un aproximado de 500,000 pisos; máquinas para la industria textil, subrayando aquí que la industria checa textil produce por año 500 mil millones de metros de tejidos; equipos de fundición de metales donde el país cuenta con 700 años de experiencia; etc. etc.

Entre los medios de transporte que se exhiben, están los tipos más nuevos de los vehículos checoslovacos, como los automóviles de turismo muy livianos Skoda Octavia Super, Touning Sport, Skoda Octavia Combi y Skoda Felicia. También los últimos tipos de la motocicleta JAWA y la CZ 175.

La industria de aviación está representada por el avión Morava L-200, máquina de diferentes aplicaciones: sirve como aerotaxi con 5 asientos, como avión sanitario y para fotografías topográficas; puede despegar de cualquier aeropista o también de cualquier terreno plano sin arreglo especial. Inmediatamente que se inició la







Técnica y arte, industria y artesanía, toda Checoslovaquia está presente en la gran Exposición.

producción de este avión, llegaron pedidos de la Unión Soviética, Polonia, Hungría, Inglaterra y República Federal Alemana.

Una fase amplia que ocupa la industria pesada, edificada durante el periodo de los planes quinquenales, es la de tractores y máquinas agrícolas para las cooperativas agrícolas y granjas del Estado, además de satisfacer las necesidades de exportación.

Checoslovaquia, cuyo 84.4% de sus tierras cultivables están en manos de cooperativas agrícolas o de formas colectivistas del trabajo, con el 70% de sus labores agrícolas mecanizado, y en algunos renglones hasta más del 90%, exporta hoy maquinaria agrícola a 76 países, y en la creación de sus máquinas para el campo, viene desarrollando 265 nuevos tipos, antes de 1965.

En la economía nacional checoslovaca, donde trabajan 149,000 especialistas en instrucción superior y 584,000 especialistas en instrucción secundaria, economía que cuenta con 2.5 millones de mujeres trabajando, se dan estadísticas como estas que resumen el alto grado de industrialización del país: en industria el 36%, sin contar un 6.1% en transporte y comunicaciones y un 8.1% en trabajos de construcción; en agricultura trabaja el 26.8%. En el cuadro profesional completo de la población laboral habría que añadir los por cientos ocupados por trabajadores en comercio, ciencias, sanidad y previsión social, enseñanza y cultura y otras profesiones.

Arte — Cultura — Educación
Sanidad — Deporte — Medicina
Investigación Científica

Checoslovaquia es un pueblo culto, dado a la ciencia, al arte, a toda manifestación



La industria automotriz de Checoslovaquia se encuentra representada en la Exposición con los más variados vehículos: automóviles de turismo, aviones-taxis, equipos pesados y los últimos modelos de la famosa motocicleta JAWA y de la CZ 175, que el público contempla admirado.

País altamente industrializado, Checoslovaquia es hoy exponente del desarrollo de un país de economía socialista. La exposición hace gala del rico muestrario de sus equipos y máquinas.

hermosa de la vida y a toda expresión sublime del hombre; laboriosa y feliz, con mil años de historia y 15 de avanzada del socialismo, es ejemplo para Cuba en la reafirmación cada vez mayor de la capacidad de trabajo y creación del pueblo. Con la corta extensión territorial y la población que ya hemos señalado de Checoslovaquia, podemos anotar que cuenta 173 institutos de investigación científica o academias científicas; que en sólo un año, en 1959, se publicaron 4,890 títulos de libros, con una tirada total de 44.4 millones de ejemplares, a la vez que salieron en ese mismo año, 1,447 títulos de revistas, con una tirada total de 1,350 millones de ejemplares. Cuenta además con 15,005 bibliotecas, 384 museos, 78 teatros, 3,531 salas cinematográficas y 7,118 conjuntos de creación artística popular.

La cultura física es en el checoslovaco algo que le viene de tradición y que ejerce con orgullo de pueblo y triunfo de lides internacionales. Antonín Novotný, Presidente de la República Socialista Checa, ha subrayado que su país quiere que no haya guerra, que el hombre sea culto, sano y que goce de la vida con alegría, contribuyendo a ello, como factor irrenunciable, la cultura física. "Con el deporte, por la paz y la amistad de los pueblos", es un lema actual de Checoslovaquia. El año 1960, Checoslovaquia tomó parte en 280 competencias, solamente en el primer semestre. El año anterior habían establecido los checos 382 records.

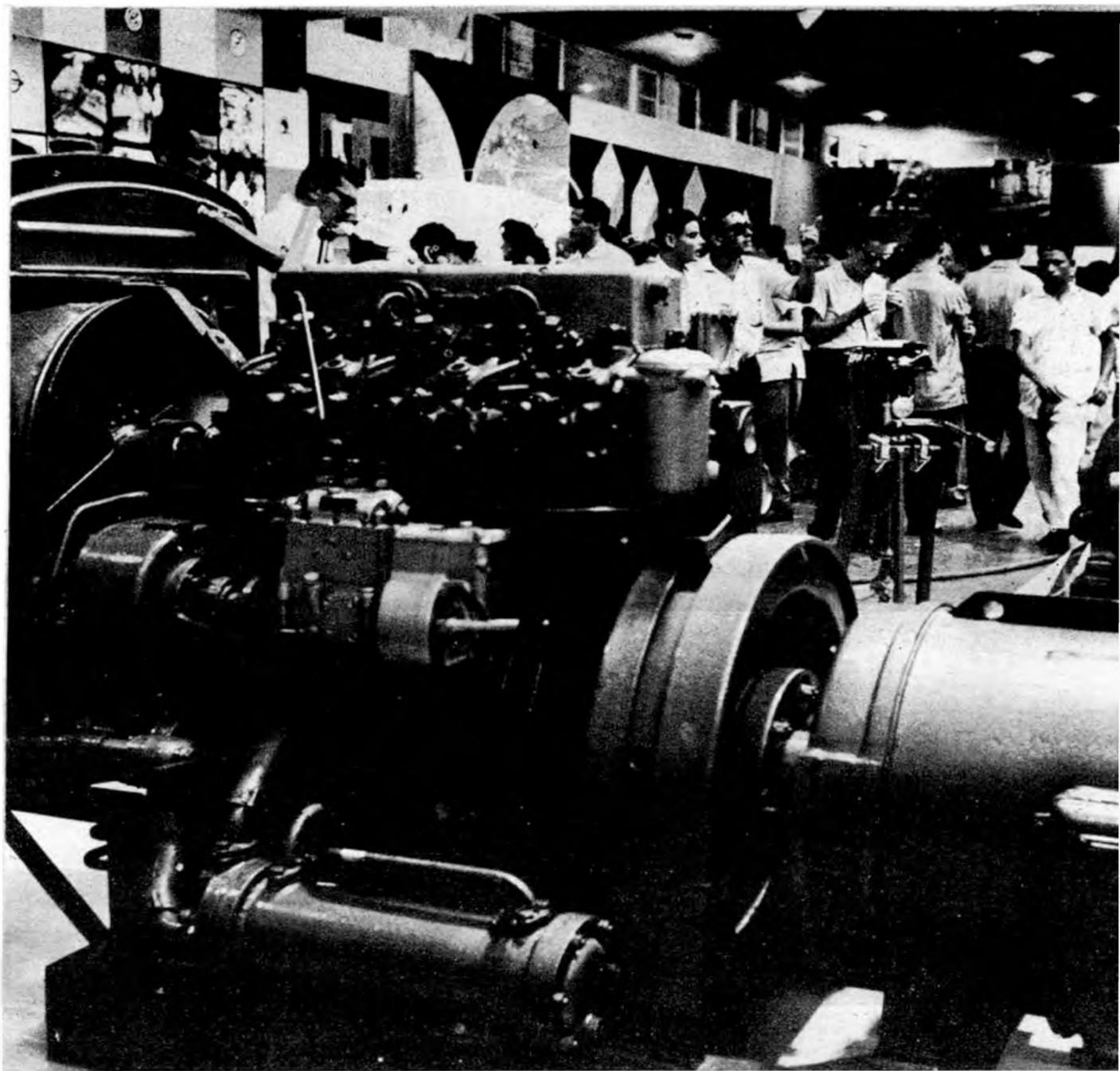
La tradición deportiva checa arranca desde Johan Amós Komensky (1592-1670), maestro de naciones, que valoró su importancia, y ya desde Miroslav Tyrš (1832-1882) se colocó la cultura física al frente de la lucha de liberación del país, y con Frontisek Chalovpecky (1890-1922) se valió como medio de unidad de lucha del proletariado. La primera organización checa de cultura física, llamada Sokol, se estableció en 1862, y de ahí data la tradición de las exhibiciones deportivas de masas. Dos millones de alumnos tienen hoy cultura física obligatoria.

En los 15 últimos años, los checos han ganado 49 títulos de campeones del mundo en varios deportes. La Unión Checoslovaquia de Cultura Física tiene 1.5 millón de miembros, en 7,000 organizaciones básicas.

En número de 740,000, jóvenes de 6 a 18 años practican en el país el deporte. Se ejercitan 40 ramas del deporte, y hay organizadas 480,190 mujeres en el atletismo. Famosas mundialmente son las Espartaquiadas, habiéndose celebrado la II Espartaquiada Nacional de la Cultura Física Unificada de Checoslovaquia, en 1960, a la que asistió nuestro máximo Jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y actual Vicepresidente de la Junta Central de Planificación, Raúl Castro.

La I Espartaquiada Nacional había tenido lugar en 1959, año en que hubo también en el país 290 espartaquiadas locales, donde tomaron parte 1.600,000 gimnastas (el 12% de la población), asistiendo 1.8 millones de espectadores a dicho espectáculo de juventud, alegría y belleza.

Johan Amós Komensky (Comenius), 1592-1670, puso la base científica de la educación del pueblo checo y de la moderna enseñanza adoptada luego en el



mundo entero. En Praga fue precisamente donde se fundó la Primera Universidad de Europa, la Universidad de Carlos, en 1348.

Hoy la educación del pueblo checo —según puede el público observar en fotografías, murales y gráficos de la exposición habanera— es obligatoria y gratuita hasta los 15 años, desarrollándose en las casas-cuna, las escuelas de párvulos (hay entre ambas instituciones, 7,573, que frecuentan 307,000 niños cada año) y los 9 años de Escuela Básica. A esta educación fundamental de todo ciudadano, siguen las escuelas profesionales y de aprendizaje, técnicas y superiores, pudiéndose comprobar que de cada cien mil estudiantes, 585 son estudiantes superiores.

No es de extrañar que el pueblo checo cuente con 11,302 clubes culturales, con 7,000 clubes fabriles, con 14,456 librerías populares, 12,165 librerías en las fábricas, 21 observatorios astronómicos populares, centenares de museos, parques de cultura y descanso, etc.

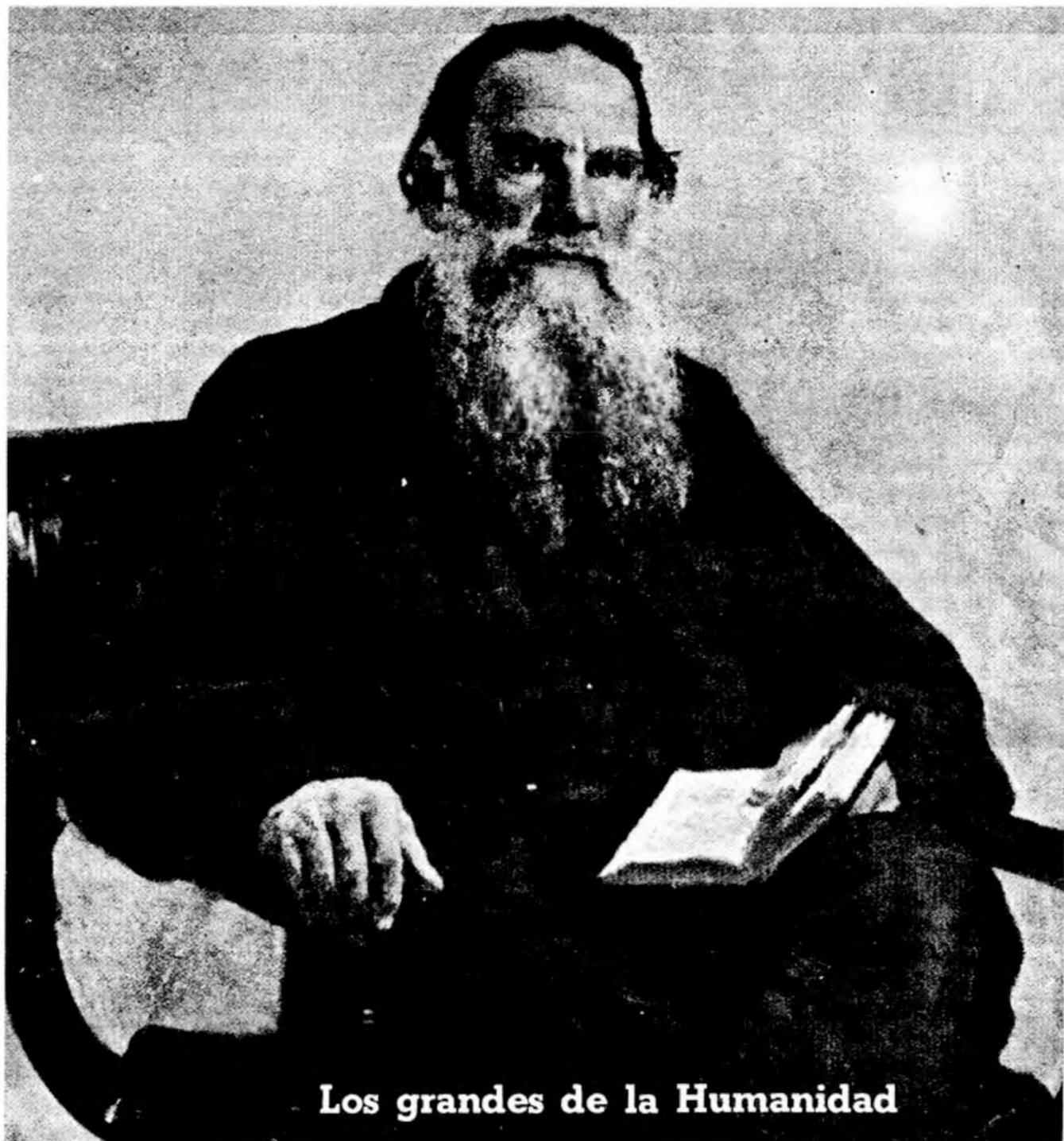
Patria de científicos y hombres dados a la investigación, Checoslovaquia cuenta en sus últimos quince años con jalones de triunfo en estos campos: al académico Jaroslav Heyrovsky se le concedió en 1960 el premio Nóbel por sus trabajos e investigaciones en el ramo de la polarografía, exhibiéndose en la Exposición habanera el polarógrafo LP60, inventado por él. En el campo de la medicina son conocidos mundialmente los adelantos checos, habiéndose salvado miles de vidas con su corazón artificial e intervenciones quirúrgicas. La Exposición Habanera es un muestrario de aparatos y unidades médicas en todos los campos. En asistencia médica sanitaria, gasta el estado checo el equivalente a 840 millones de dólares. Y en medicinas, ya que la asistencia médi-

ca y los medicamentos son gratuitos hasta los 15 años, gasta anualmente mil millones de coronas checas.

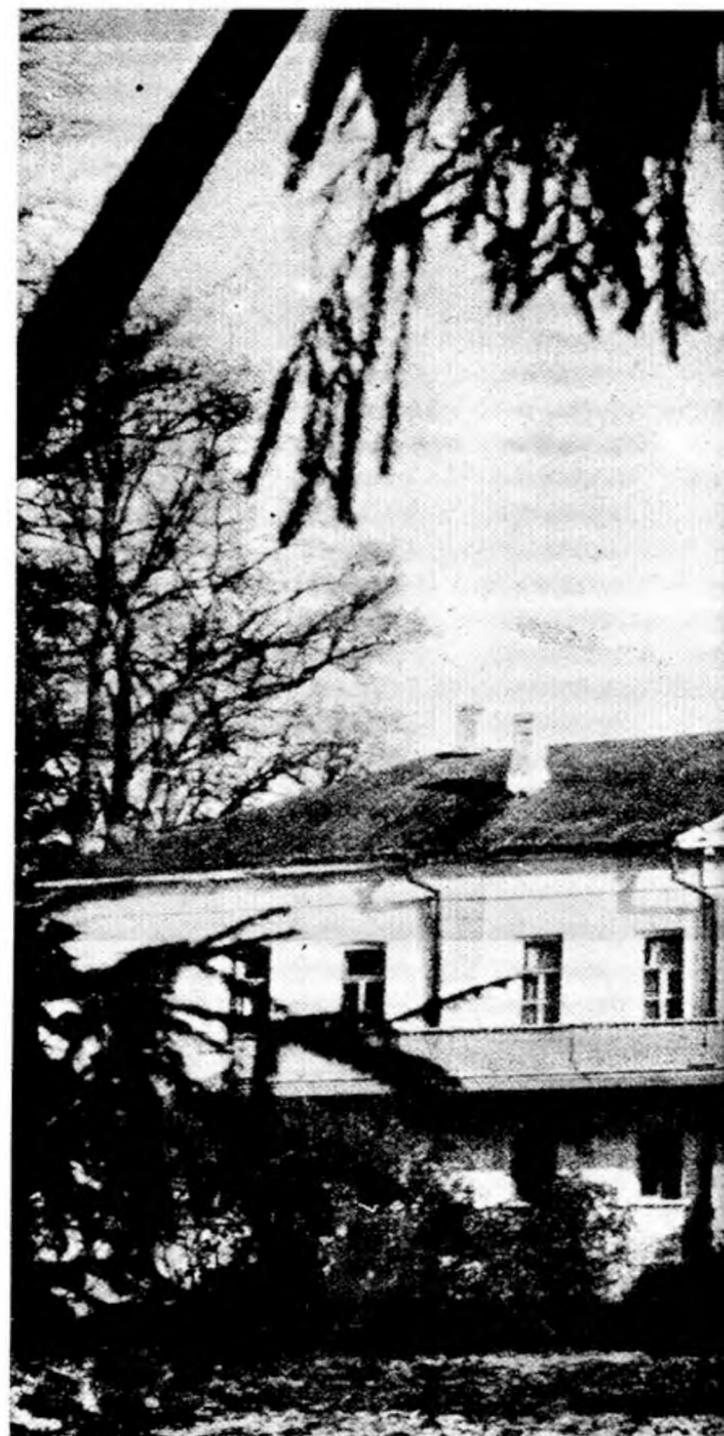
Contacto fraternal de Cuba y Checoslovaquia

En la Exposición puede apreciarse todo cuanto facilita el trabajo del hombre o embellece la vida. Hay cuanto puede aspirar una sociedad para su desarrollo y confort. En 1961 están planificadas 120 exposiciones checas que se llevarán por todo el mundo y todas han sido (o están siendo) preparadas en Brno, siendo ésta de Cuba la mayor de cuantas en este año se montan. Trasladar, desde Checoslovaquia, esta Exposición, representó gran inversión económica. Los artículos vinieron en 2,000 cajas que transportaron los buques "República" y "Bialystock", de bandera checa y polaca, respectivamente. Y con esta Exposición, Cuba y Checoslovaquia entran en un contacto fraternal de pueblos, marchando de la mano en una común aspiración de fraternales ideales populares. Nuestro comercio exterior se ha triplicado con la república checa, desarrollándose sobre el principio de la colaboración pacífica, igualdad y facilidades recíprocas.

Como una proyección de fantasía y colores, como el "polyecrán" que en la Exposición el público puede contemplar en un juego de 8 pantallas simultáneas, como el colorido y los destellos de luces de la famosa cristalería de Bohemia que también se exhibe en la Exposición, Checoslovaquia resulta hoy la magia del socialismo, la atracción de un mundo industrializado, el festival de una juventud mejor y el avance de un mañana donde el pueblo sea, en toda la plenitud del concepto, la fuente inagotable de toda manifestación de vida social.



Los grandes de la Humanidad



LEON TOLSTOI

por PIETRO ZVETEREMICH

Fue como una encina robusta plantada sólidamente en medio de la Rusia campesina y patriarcal.

ENTRO un hombre muy alto, robusto, ancho de hombros, cuarentón, con una benévola sonrisa enmarcada en una barba rubio-oscuro. Bajo la ancha frente, surcada por una profunda cicatriz, brillaban profundos dos ojos penetrantes e inteligentes. Tolstoi hablaba en voz alta, pero de modo dulce y pausado... — así nos lo describe hacia la mitad del ochocientos, un contemporáneo, y todas las fuentes concuerdan en pintarlo como un hombre que daba la impresión de una gran fuerza natural y del que irradiaba una energía profunda, tranquila e invencible.

El fue, en cierto sentido, como una encina robusta sólidamente plantada en el medio de la Rusia campesina y patriarcal durante el siglo XIX y hasta casi la víspera de la Revolución Socialista que, sólo siete años después de su muerte, debía recorrer la Rusia de las isbas y del oscurantismo, abrir la historia de la Rusia del racionalismo, de las teorías sociales más

avanzadas, de la técnica y de la industria.

La figura de Tolstoi, patriarca y jefe espiritual, maestro de vida y de religiosidad popular sin iglesia, hoy parece ya lejana y casi incomprensible. Sin embargo, esta imagen era la más notable y familiar del mundo a los inicios de nuestro siglo; en ella se afirmaba el prestigio internacional de Tolstoi quizás más que en la obra del escritor.

En el Tolstoi predicador no se identifica hoy ningún contenido moderno, pero sí se reconoce a Tolstoi como artista de la novela moderna; lo admiran los lectores de todos los países, y la vida de Ana Karenina es una historia vivida para las muchachas obreras y por los estudiantes de Leníngrado, así como la muerte de Petia en "Guerra y Paz" no es menos próxima a nuestra sensibilidad que la muerte del Paco de Hemingway.

"Todo en la vida lo aprendió solo, de modo improvisado, rápidamente, con un esfuerzo intenso" — anota la mujer de Tolstoi. Había nacido el 28 de agosto de 1828 en Iasnaia Poliana, cerca de Tula, en la finca de la familia, que era componente de la nobleza antigua de los propie-

tarios que constituían el nervio y formaban la clase dirigente de la Rusia de los Zares. La familia lo orientó hacia la educación aristocrática tradicional, pero él fue uno de los grandes autodidactas de la Historia. Su educación recibió fuerte influencia del mundo campesino, del libre contacto con la Naturaleza, con los hábitos y las concepciones de los mujiks; después se desarrolló de modo libre y caprichoso, fuera de las escuelas y de la universidad que abandonó bien pronto.

Su madre, la princesa María Volkonskaia, había muerto cuando él tenía solamente dos años, y siendo todavía de tierna edad quedó huérfano del padre, el conde Nicolás. Estas circunstancias no dejaron de pesar en la formación del joven Tolstoi que, junto con los tres hermanos mayores y la hermana más pequeña, quedó a cargo de una parienta lejana de la familia. Los muchachos vivían relativamente libres en el ambiente campesino, y en seguida el escritor hablará de su "amor casi físico por los mujiks", mostrando en el lenguaje, en el modo de ver las cosas, que el campesino ruso se había grabado profundamente en él. En el otoño de 1841 la familia se



Iasnaia Poliana, su residencia. Aquí creó una escuela para niños y adultos y experimentó toda su pasión pedagógica.



Tolstoi a los 28, 46, 70 y 78 años. Hijo de una familia perteneciente a la aristocracia, la infancia y la juventud de Tolstoi transcurre en Iasnaia, Moscú y Kasan. Era un joven alegre, elegante, sensible y generoso.



Tolstoi en coloquio con Chejov, a quien quería con amor de padre y comparaba frecuentemente con Maupassant.



Bosquecillo de abedules plantado por Tolstoi.



exigencias interiores dirigidas hacia la problemática ideal y moral.

En 1847 se estableció en Iasnaia Poliana, se trazó un programa severísimo de estudios, y se dedicó a la administración de la finca y a concebir un proyecto encaminado a lograr el mejoramiento de la vida de los campesinos. Esa tentativa la describirá en una novela que quedó inconclusa, "El Mañana de un Propietario", en la cual afronta el problema de las relaciones entre campesinos y terratenientes, que es la cuestión que lo tortura por toda la vida. En estos años todavía no se había dado cuenta de cuál era su verdadera vocación; los más variados proyectos en que bullía la actividad se alternaban con periodos de total abandono a la vida mundana, a las diversiones, al juego y a la caza. Frecuenta en Petrogrado y en Moscú los bailes del gran mundo y es protagonista de aventuras juveniles. Pero en Moscú, después de haber leído el "Viaje Sentimental" de Stern, le nació el deseo de dedicarse a la literatura.

En 1851, para romper definitivamente con un modo de vida que no lograba satisfacerlo, defraudado en sus tentativas de reforma social, se traslada voluntariamente al Cáucaso como oficial del ejército. "Frecuentemente me decía —cuenta la esposa— que los recuerdos más bellos de su vida eran aquellos del Cáucaso. Allí leía mucho, traducía, jugaba ajedrez con el hermano y los oficiales, llevaba una vida limpia y tranquila; también la caza y la Naturaleza le producían un inmenso placer." Es en el Cáucaso, en Tiflis, donde comienza su actividad artística escribiendo "Infancia" y "Adolescencia."

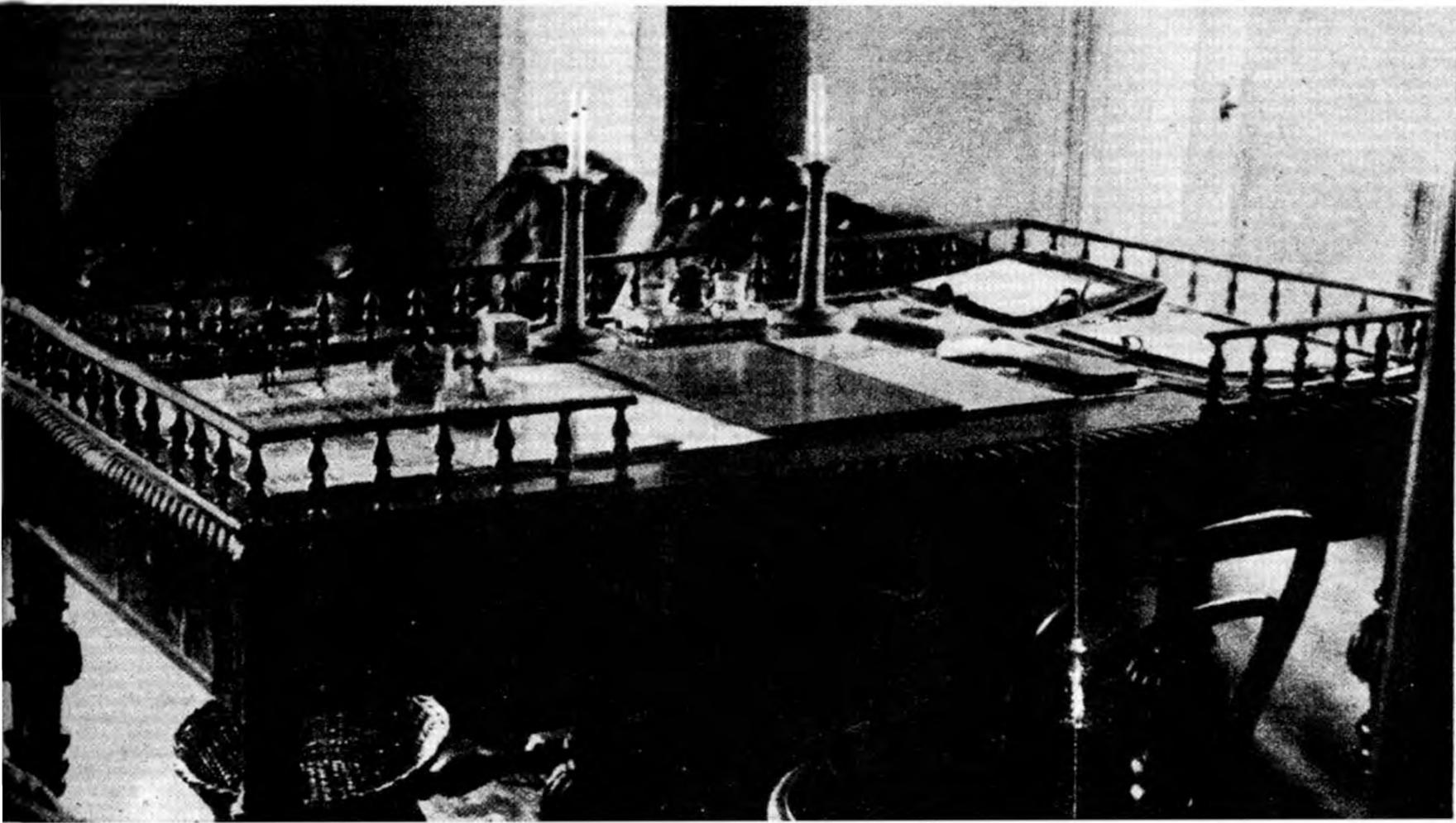
La utopía de una existencia evangélica.

No obstante las guerras y los continuos traslados, aquellos años representan un intenso periodo de vida interior y de exaltación mental. En esa época nace y comienza a desarrollarse el Tolstoi escritor; en 1851 escribió "Infancia", que se publicó un año después en una revista de Petrogrado; más tarde produjo "Adolescencia." En la capital los críticos ven rápidamente en él una gran promesa literaria. La guerra del Cáucaso le da temas para cuentos como "Una Incursión", "El Corte del Bos-

trasladó a Kazan, en el corazón de la Rusia tártara, en medio de las estepas del Volga. Kazan era una ciudad semi-oriental, casi enteramente construida de madera, tranquila y tradicional; los Tolstoi permanecieron allí cinco años; cada verano regresaban en barcas cargadas de muebles y de gente a lo largo del Volga.

Allá los hermanos Tolstoi asistían a la universidad y el joven Leon se inscribió espontáneamente en la Facultad de Lenguas Orientales. La abandonó un año después por la de Leyes, y más adelante se apasiona por la Filosofía y abandona los estudios del Derecho. No sigue un curso regular, pero por encargo de uno de sus profesores escribe un ensayo comparativo entre el Edicto de Catalina II y el Espíritu de las Leyes de Montesquieu. Tomó con tanto interés y profundizó de tal manera

en el asunto, que dejó los demás estudios. Regresó a Iasnaia Poliana y se dedicó por completo a la Filosofía comenzando a vivir como un anacoreta. De este periodo es su apasionada lectura de Rousseau y de los más altos pensadores europeos; a causa de esas lecturas le van creciendo las dudas y las interrogaciones sobre todo el sistema educativo, y sobre la misión del hombre en la sociedad. "¿Qué sacaremos de la Universidad? ¿Qué nos llevaremos de este templo cuando regresemos a nuestra casa de campo? ¿De qué cosas seremos capaces? ¿A quiénes seremos necesarios?" Era una naturaleza fuerte, rica en vitalidad, en instintos, en arrosos intelectuales e ideales; ya en la adolescencia y en la primera juventud, su personalidad luce dominada por impulsos encontrados de un temperamento exuberante y sensual, y por las



El estudio donde Tolstoi escribió "Resurrección", la "Sonata a Kreutzer" y otras obras. Debajo un cuadro de 1869 debido al pintor Vasiliev, en el cual se representa la miseria de los campesinos rusos durante la dominación zarista. Del mundo campesino Tolstoi ha sido el más grande poeta e intérprete; en sus novelas se refleja una época transida por el dolor de la pobre gente y por el ansia de liberación de las masas campesinas oprimidas por la injusticia.



que" y "Los Cosacos", en el cual el comportamiento del hombre en guerra, la psicología del soldado ruso; el verdadero y el falso heroísmo, son vistos y apreciados con sensibilidad absolutamente moderna.

Más tarde fue destinado al Danubio, frente a los turcos, y en noviembre de 1854, a Crimea. Toma parte en la defensa de Sebastopol, y por más de un mes se halla en el cuarto bastión que es el punto neurálgico y más peligroso de aquella ciudad del Mar Negro. De esta otra experiencia personal saldrán los célebres "Cuentos de Sebastopol", y partirán sus convicciones anti-militaristas que en lo adelante constituirán puntos cardinales de su posición moral.

Después de casi cinco años de vida militar, cuando regresa a Petrogrado, se le recibe ya como un escritor conocido. "Es-

te vino es todavía joven —dijo de él Turgenev— pero cuando envejezca será un néctar digno de los dioses."

En la capital, Tolstoi entra en contacto con el mundo literario; conoce a Turgenev, Nekrasov, Gonciarov, Ostrovski, Cernysegvski y Fet. Cuenta este último que una vez, en casa de Turghenev, encontró a Tolstoi durmiendo en la sala. "Todos los días es así —le dijo risueño Turgenev—. Apenas regresó de Sebastopol se ha establecido en mi casa y se tira donde quiera como un cuerpo muerto. Fiestas, gitanos y papel todas las noches, después duerme hasta las dos de la tarde como un lirón..."

En enero del año siguiente se va a Moscú, termina "Juventud", "Los Dos Húsares" y al finalizar el año se despide definitivamente del ejército. El 1856 es para

él un año fecundo y decisivo en el que se define plenamente como escritor y revela cualidades esenciales de su arte: la capacidad para ver y para expresar los estados interiores de ánimo y la delicadeza en el análisis psicológico, conjuntamente con su interés por los problemas morales e ideales y su mirada agudamente crítica posada sobre el mundo.

En enero de 1857 se traslada a Europa y permanece seis meses visitando Francia, Suiza, Alemania e Italia. "Buscaba constantemente recomenzar la vida desde el principio —cuenta de él Alejandra Tolstaia, que fue su gran amiga— y trata de revestirse de un nuevo ropaje abandonando el pasado como un vestido viejo." Este viaje representó la inmersión en un mundo distinto, la tentativa de comprender su espíritu y su sentido. Pero resultó profundamente desilusionado. Repudia la ausencia de piedad por el hombre, el mecanismo de la sociedad burguesa, la locura imperante. En el cuento "Lucerna", escrito el mismo año, traduce esas impresiones. No busca en Italia monumentos ni antigüedades, sino contacto humano.

"Sí, he estado en Roma —referirá a un conocido—, visité la ciudad con un artista ruso e hice largas jiras a Nápoles, Pompeya y Herculano. Pero debo reconocer que el arte antiguo no me ha hecho una gran impresión... Para mí el hombre ha sido siempre la cosa más interesante. Cuando regreso mentalmente a aquella época, mi memoria revive sólo un pequeño episodio: me encontraba en el Pincio y debajo, a los pies de la montaña, había un estupendo muchacho de grandes ojos negros. Era el verdadero tipo de italiano. Todo el resto de la escena se ha desvanecido de mi memoria, y eso sucedió porque yo me interesaba por el pueblo más que por la naturaleza y por las obras de arte."

El pueblo, su vida, su alma, sus problemas, son todavía la preocupación de Tolstoi al regresar a Rusia, después de este viaje en que la Europa burguesa no le ofreció una perspectiva más justa y más humana. Movidó por su participación en la suerte del mujik, del pueblo simple, comienza a delinear su utopía sobre una existencia evangélica, a profundizar sus divergencias con los demócratas revolucionarios; se separa de la revista progresiva



Tolstoi trabajando

“El Contemporáneo” y, residiendo unas veces en Iasnaia y otras en Moscú, escribe “La Felicidad Familiar” y otras cosas.

Rusia vive en esos años un intenso proceso de quiebra del orden feudal; se agudizan las contradicciones de clase; se imponen las reformas sociales, y sobre todo la abolición de la servidumbre. Tolstoi siente estos problemas en el plano moral; se hunde en especulaciones filosóficas sobre el objeto de la vida humana; en la investigación ansiosa que busca una solución; y no ve otro remedio que la iluminación y la elevación del pueblo.

Seis años para escribir una novela

Tiempo antes se había dedicado a enseñar a los hijos de los campesinos, pero ya en el 59 la escuela Iasnaia Iasuaia deviene un centro de actividad pedagógica experimental. En el 60 el escritor emprende otro viaje a Europa que dura más de nueve meses, con el propósito de ponerse al día sobre los más modernos métodos de educación. Visita Alemania, Francia, Italia, Inglaterra y Bélgica. En Bruselas habla con Prudhon; en Londres asiste a una conferencia de Dickens sobre la pedagogía, y dialoga con el socialista Herzen, el gran revolucionario ruso en el exilio. “En nadie jamás he encontrado tan rara combinación

de profundidad y de claridad de pensamiento como en éste —dirá y agregará—, nunca he conocido un hombre tan fascinante.”

Se encontraba todavía en el extranjero cuando el Zar publicó el famoso Manifiesto del 19 de febrero de 1861 aboliendo la servidumbre. Tolstoi, que ya desde su época de Sebastopol estaba convencido de esa necesidad, define el manifiesto como charlatanería absolutamente inútil, ya que de hecho no cambiaba la condición del campesino, siempre miserable y privado de derechos civiles. Su actividad educativa y social se extiende; publica una revista y elabora una teoría pedagógica propia fundada sobre la conversación y el interés de los niños en el objeto estudiado. Tales iniciativas le ocasionan disgustos con el gobierno, pero lo hacen popular y le permiten nutrir sus conocimientos sobre los problemas y el alma del pueblo.

El 23 de septiembre de 1862, León Tolstoi se casa en Moscú con Sofía Andreievna Bers. Describe minuciosamente sus bodas en la novela Ana Karenina, al contar los esponsales de Levin y Kitty. La pareja se establece en Iasnaia Poliana, donde el escritor vive su luna de miel, se ocupa de la administración de la finca, de establecer escuelas y de adoptar medidas en fa-

vor de los campesinos, de problemas sociales, pedagógicos y morales; termina “Los Cosacos”, escribe otros cuentos, y hacia fines de 1864 da fin a su obra maestra “Guerra y Paz”.

La gestación de esta gran novela dura seis años y se publica en 1869. La idea de una obra que le permitiera explorar a fondo la vida y el espíritu de la nación rusa, le había sido sugerida por la atmósfera de la época siguiente a la reforma de 1861. La cuestión campesina se tornaba aún más perentoria, y toda Rusia era sacudida por un proceso subterráneo; las orientaciones revolucionarias se precisaban y en la opinión pública se destacaban agudos intereses contrapuestos, históricos y sociales. “Guerra y Paz”, construida sobre una infinidad de acontecimientos, con un número excepcional de personajes, sobre un fondo social extensísimo, es la novela-epopeya de Rusia.

En el último decenio de su vida, Tolstoi batalló contra el ordenamiento eclesiástico, social y económico basado en la servidumbre. La perfección de “Guerra y Paz”, su riqueza en significación humana, señalan quizás el punto más alto alcanzado por el realismo clásico y el arte de Tolstoi. Debían pasar nueve años antes de que lograra una obra de semejante calidad artística, la novela “Ana Karenina”, reveladora de la crisis de las instituciones y de las conciencias en la Rusia del último cuarto de siglo.

En el intervalo entre las dos novelas, había publicado escritos pedagógicos y desarrollado gran actividad que lo identificaba con las más diversas curiosidades. Cultivaba la tierra, administraba su patrimonio, cazaba, hacía ejercicios gimnásticos, estudiaba griego, tocaba el piano, jugaba con sus hijos. Su esposa escribía en el diario: “Ayer me ha dicho que se siente joven y que el sentido de esa juventud quiere decir que lo puede todo” (25-2-1865). “Durante todo el invierno León escribe febrilmente con lágrimas de emoción” (12-1-1867). “Toda la noche, hasta el alba, León ha mirado las estrellas” (8-4-1872). Pero todavía más que el diario de su mujer, el suyo es más impresionante por la vitalidad enorme que revela, por la suma gigantesca de problemas, conflictos, sensaciones, por la riqueza de vida interior que denota.

La crisis que llevó al escritor a romper con su propia clase y con la ideología conservadora, estaba en marcha desde hacía tiempo. En “Ana Karenina” se manifiesta claramente su presentimiento de la quiebra de una época; “Guerra y Paz” representa una existencia fuerte y llena de serenidad y de optimismo.

En 1877 Tolstoi se convierte a una especie de religiosidad activa y sentida de modo exclusivo. En los años que siguen, puesto frente a las contradicciones evidentes del desarrollo capitalista, de la destrucción de la nobleza terrateniente, de la miseria de las masas campesinas y urbanas, él precisa su oposición al sistema, escribe la célebre “Confesión”, publica escritos teóricos y religiosos, y expone sus dos notables teorías sobre no dañar al prójimo y no resistencia al mal. Hace definitivamente propia, como notaba Lenin, la protesta apasionada e ingenua del campesino ruso, los límites mismos de su mundo moral e ideal.

La finca Iasnaia Poliana se transforma en un centro moral y cultural al que acuden de toda Rusia y del mundo entero personalidades de la cultura y del arte, simples peregrinos seguidores de Tolstoi. El escritor adquiere una popularidad inmensa como pensador. El mismo reniega de su actividad pasada y se dedica a publicar breves cuentos didácticos para el

pueblo. En 1899 publica su última gran novela, "Resurrección"; en ella refleja aspectos determinantes de la sociedad rusa a fines de siglo y da un cuadro sin velos de las condiciones tristísimas del pueblo, de las injusticias y de la hipocresía del orden burgués, de los abusos y de la inmoralidad del Estado zarista y de la iglesia ortodoxa.

En 1901 una grave enfermedad hace temer por su vida. La esposa, en el diario, refiere estas palabras pronunciadas por él: "Ahora estoy en una encrucijada; avanzar hacia la muerte es bello y tornar a la vida es igualmente bello. Si esto pasara, sería sólo un aplazamiento... pero tengo todavía tantas cosas que decir."

Los últimos años de la vida de Tolstoi son densos y activos en obras literarias y en escritos políticos y morales. "Tolstoi —escribe Lenin— en el último decenio de su vida se avalanzó con una crítica apasionada contra el ordenamiento estatal, eclesiástico, social y económico basado en el envilecimiento de las masas, en la explotación de los campesinos y de los pequeños propietarios, en la violencia y la hipocresía que penetran de arriba a abajo en la vida contemporánea."

Además de otros cuentos y dramas como "Después del Baile", "El Cadáver Viviente", "El Padre Sergio", escribe artículos en que denuncia enérgicamente a la reacción. El gobierno sabe que tiene en él un enemigo, pero no puede tocarlo porque la gloria de Tolstoi ha sobrepasado las fronteras de Rusia y su arresto habría producido la indignación general.

Viaje fatal en el rígido invierno

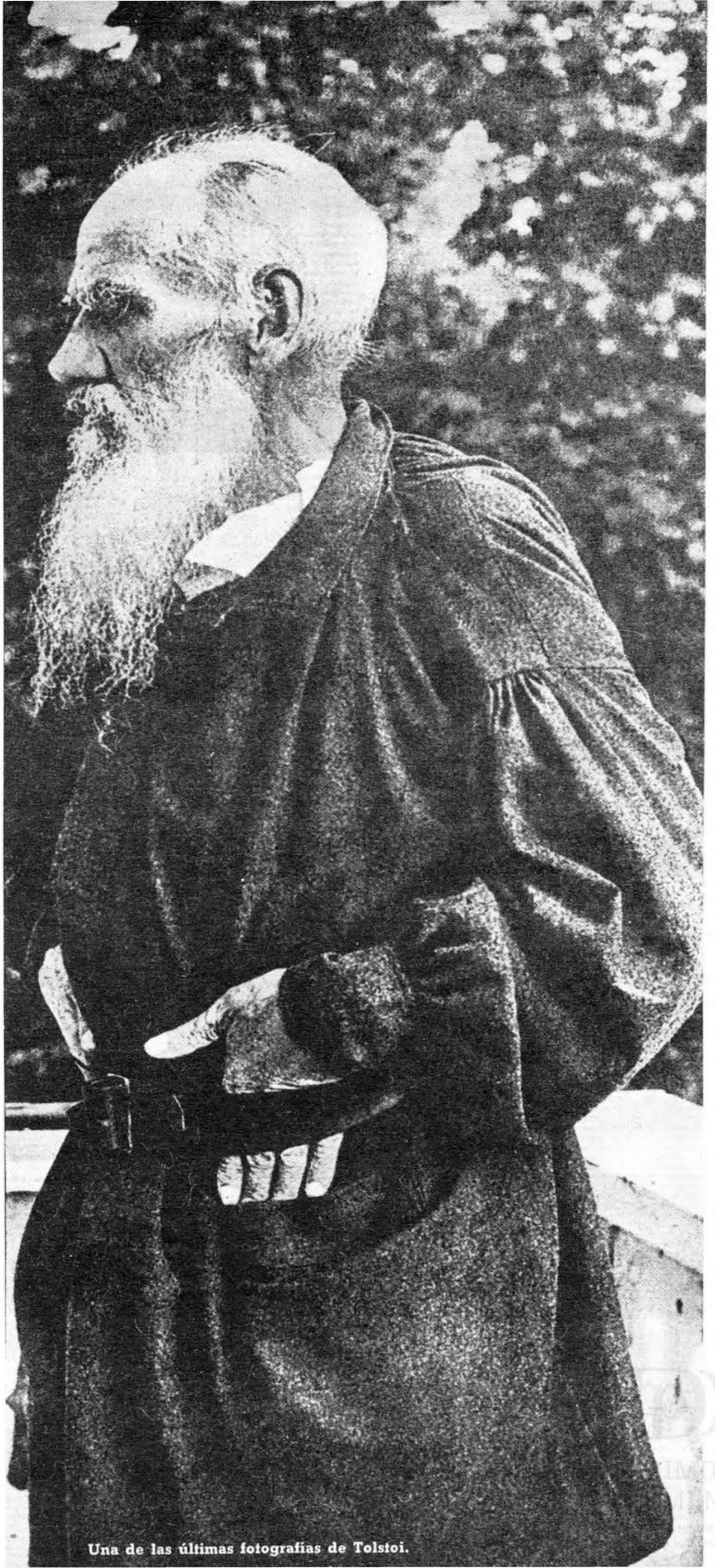
Se adoptan contra él algunas medidas como la excomunión, que no hacen otra cosa que aumentar su popularidad. En 1908, todo el mundo celebra el 80 cumpleaños de Tolstoi, pero su aversión por toda la sociedad oficial había asumido en él la forma de una exigencia de evasión física, de ruptura definitiva y total. "Cada día más —se lee en su diario— sufro casi físicamente por la desigualdad, la riqueza, el vacío de nuestra vida en medio de la miseria de los demás, y no puedo aliviar toda esa desgracia. Esta es la tragedia secreta de mi vida."

En una carta al crítico Stasov escribe: "En toda esta revolución yo tomo parte de abogado voluntario de un pueblo de cien millones de campesinos. De todo aquello que favorezca o pueda favorecer el bien, me alegro; todo lo que no tenga esa finalidad principal y de ella se aleje, no encuentra mi aprobación."

Cada vez más frecuentemente, a partir de 1909, él anota en sus diarios la intención de abandonar Iasnaia Poliana y su vida tranquila para mezclarse con el pueblo. El 10 de noviembre de 1910, en las primeras horas de la mañana, se embarca. Tiene 83 años y el viaje en un vagón de tercera clase en el crudo invierno ruso le es fatal. Enferma de pulmonía; es socorrido y asistido por el jefe de estación de Astapovo, y muere en la casa de éste el día 20 de noviembre.

Su obra grandiosa, el pleno de su actividad, lo colocan entre los dos grandes polos de la historia rusa: la Reforma del 61 y la Primera Revolución de 1905, el medio siglo que vio crecer la protesta campesina y madurar la rebelión del país.

"Tolstoi ha muerto —escribía Lenin— y se ha alejado en el pasado la Rusia pre-revolucionaria, cuya debilidad e impotencia se manifiestan en su filosofía y son delineadas en su obra de artista genial." La Rusia de Tolstoi se había ya transformado en la Rusia de Chéjov, de Gorki y de Lenin.



Una de las últimas fotografías de Tolstoi.

STANISLAVSKI Y BERTOLT BRECHT SE DAN LA MANO

Por ALEJO BELTRAN

Fotos de CARLOS NUÑEZ y AGRAZ



Bertolt Brecht

DE los Andes a las montañas Rocallosas, pasando por Alemania y aterrizando en Cuba, el panorama escénico ha sido vasto y diverso, polifacético: hemos visto la cara de Stanislavsky, el viejo maestro del Teatro del Arte, de Moscú, y la cara severa de Bertolt Brecht, el joven maestro creador del Teatro Epico, paseándose por las calles de la Habana, y entre ellos, haciendo guiños, los rostros de Arthur Miller, el dramaturgo norteamericano, de Osvaldo Dragún, argentino, y también, reclamando un poco de atención, algunas ras nuevas del patio, Maggie Crespo y Nicolás Dorr, cubanos, éste último un joven pionero de 14 años de edad y 14 mil de intuición escénica.

Primero vimos, en el quinto lunes de teatro cubano, auspiciado por Rubén Vigón en la sala "Arlequín", dos piezas en un acto, LA CERCA, de Maggie Crespo, y LAS PERICAS, de Nicolás Dorr, durante el mes de abril, un doble éxito de carcajadas. Más tarde el programa fue transferido para los fines de semana, "calzado abriles y vestido mayo", entrando en junio con la risa y el verano.

Sobre LA CERCA hablan y discuten dos vecinas, alternan chismes y dirimen sus rencillas, con un sabor y una gracia como solamente Aristófanes sabía poner en sus comedias. Con recursos teatrales del más rancio abolengo, alternando con la risa, son expuestos numerosos problemas de índole social, problemas que nos aquejan y perturban, sin que intervenga un sólo discurso. Entre las gallinas y sus huevos, la propiedad de una mata de mango, lo que dijo el bodeguero y las quejas de un marido, queda al descubierto un mundo de pequeñeces, de contrariedades y mentiras heredadas por muchas generaciones, y en tanto que eso ocurre, el espectador se divierte enormemente. Si esto no es teatro, que lo invente el prójimo.

LAS PERICAS, en cambio, es algo muy distinto, pero también algo notable: tres viejas ricas, tres viejas brujas, tres viejas malignas y locas, martirizan a una hermana loca como ellas, como ellas maligna, pero que no es rica. Las Pericas no alcanzan con los pies al suelo, cuando están sentadas, más llegan con su lengua a todas partes; la hermana pobre, que si alcanza, tiene la cabeza en el país de los Nibelungos. Hay un sobrino que nunca vemos, pero del que se habla mucho. Obsesionadas por el sobrino monstruoso, las monstruosas Pericas quisieran deshacerse de él... y de paso suprimir a la hermana y madre y pobre... y vivir felices. ¡Perversa conjura! Para conjurarla, veremos a la pobre loca envenenar a sus hermanas, muerta



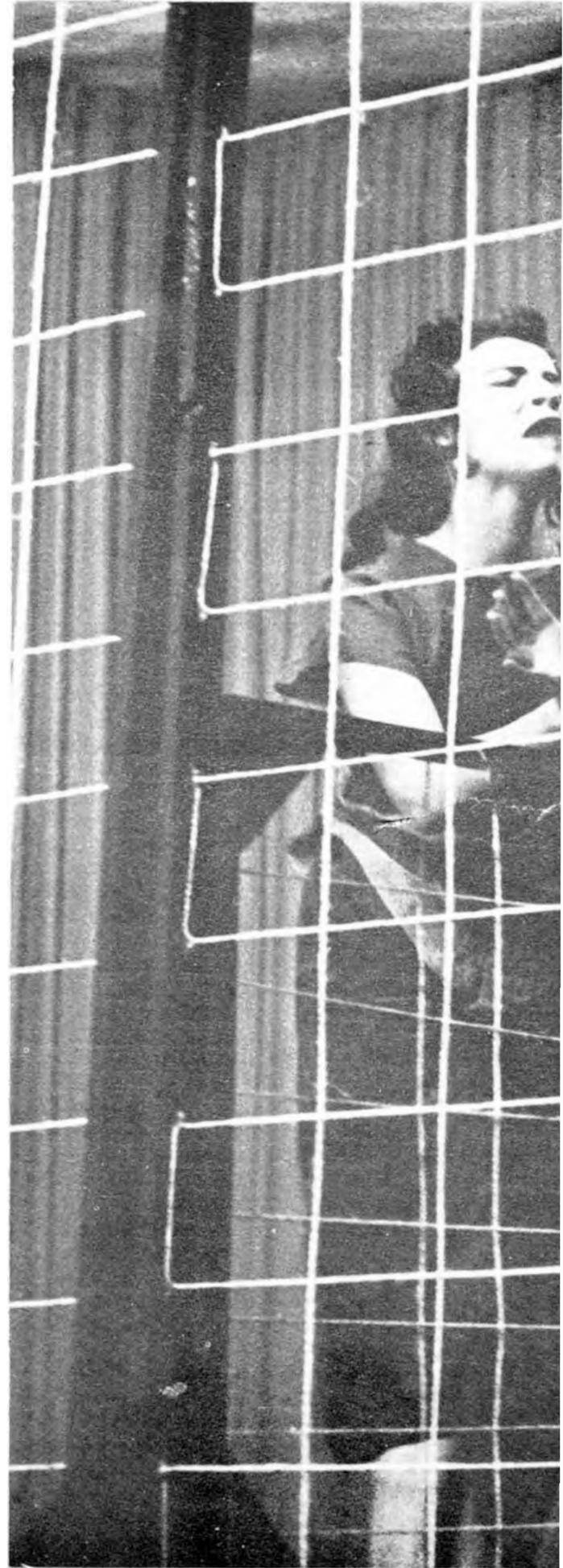
Stanislavski

de risa, y a las pobres hermanas ricas, las veremos reír, como el epitafio ridículo de su pronta muerte. En el intermedio las Pericas bailan y cantan, reciben apariciones y pinchan todos los absurdos, desatando un aluvión de carcajadas. Hay burla, sátira, ironía, astrakán, de todo hay en la viña periquense, como para demostrar que el teatro en Cuba, lejos de morir, está naciendo, como el niño nace: a gritos: Dadme una buena pieza, y con unas tablas moveré al mundo de la escena.

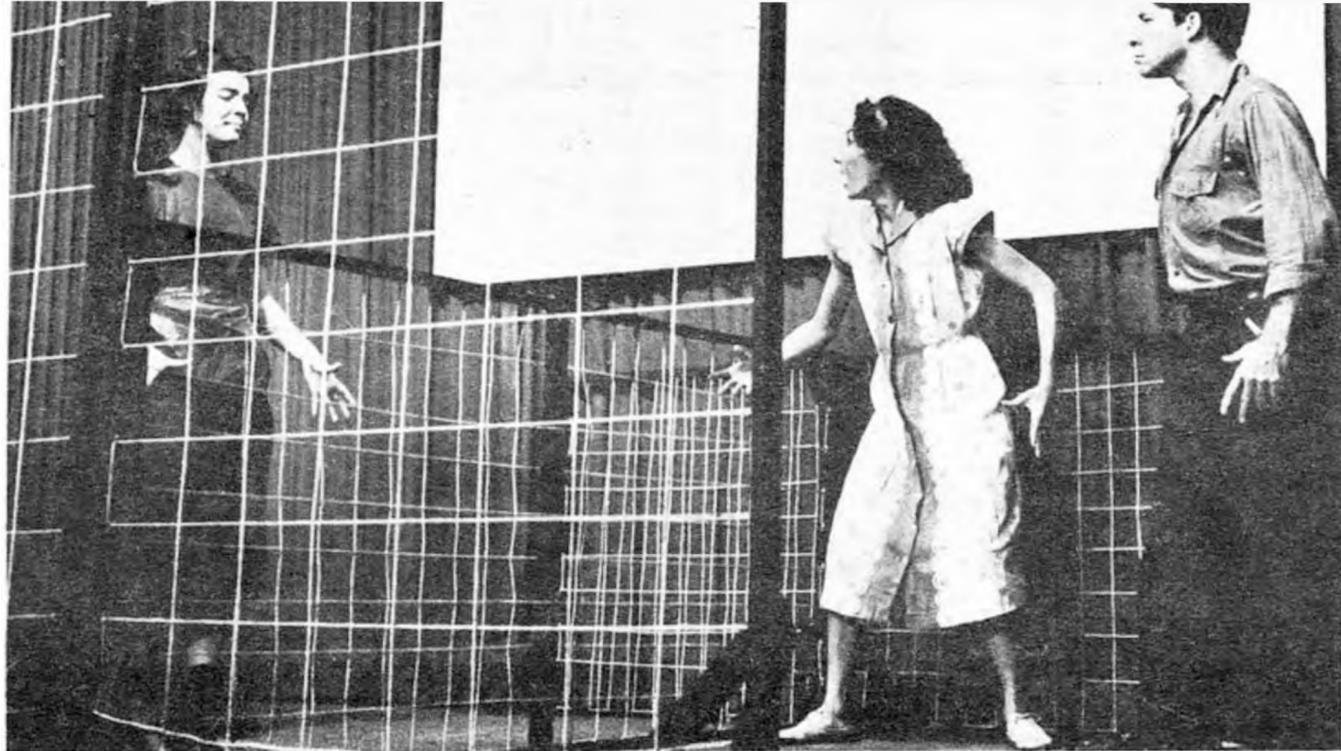
¿Y quién escribió este melodrama lleno de espinas con almíbar? Un adolescente, Nicolás Dorr, un joven lector de García Lorca, de Píndaro y del caserón de enfrente. ¡Albricias!

Se ha hablado tanto de Bertolt Brecht últimamente que ya nadie sabe quién es Bertolt Brecht. ¿Será un transformista? ¿un actor de cine? ¿un megaterio?

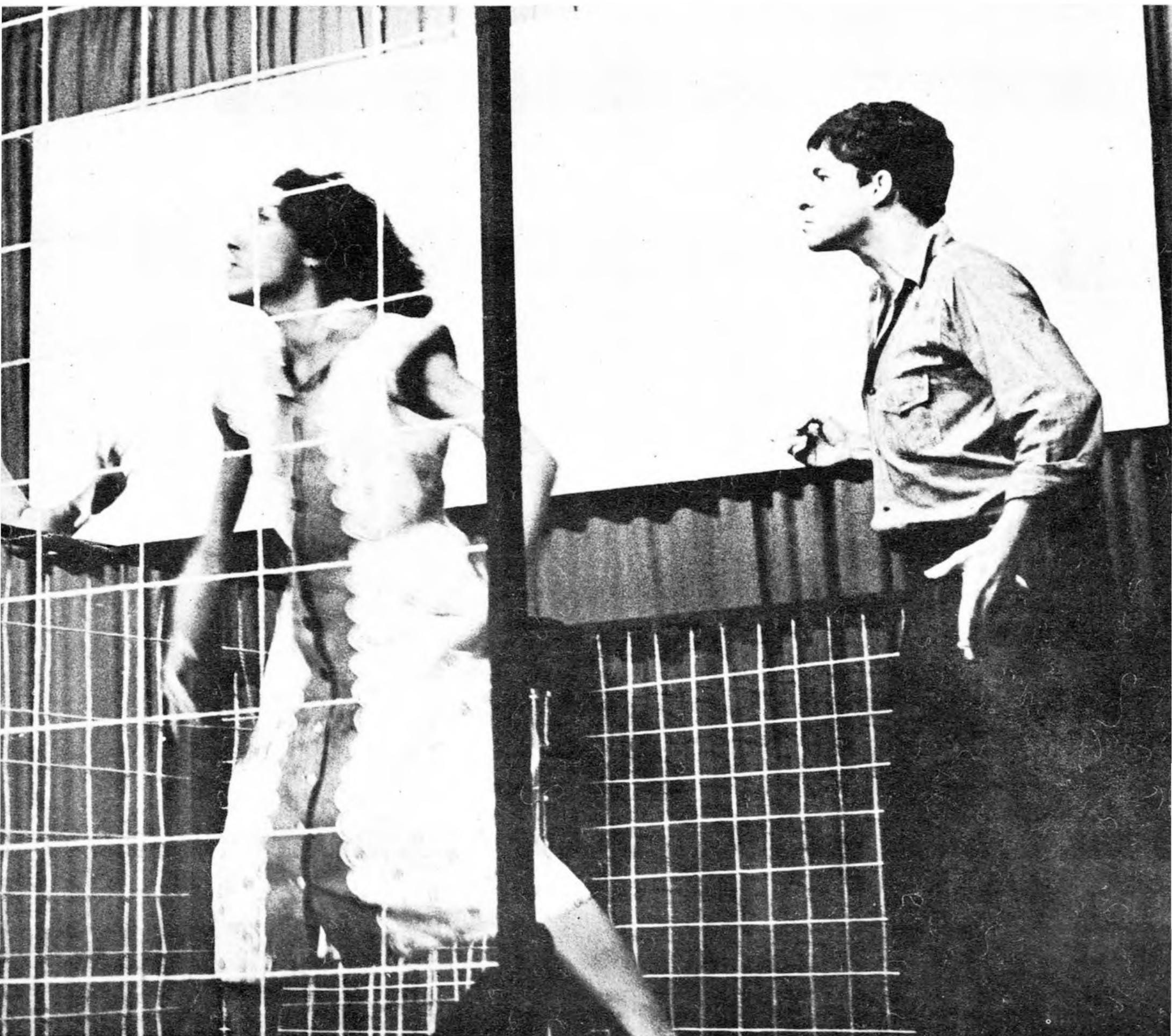
Sabemos que nació en 1898, Alemania, que estudió medicina y que estuvo en el frente al terminar la Primera Guerra Mundial. Algunos años después de iniciarse en el teatro, estableció contacto con Piscator y Max Reinhardt. Años de lucha. El destierro en 1933. Luego Estados Unidos en 1941, durante seis años. De vuelta a su



Dania Miró (al centro), en el papel de Pascuala, increpa a Clotilde Vázquez (Andrea), mientras Carlos Ruiz de la Tejera (Heliodoro), presencia con cara de pocos amigos.



Andrea, por su parte, ha respondido con algo fuerte, y Pascuala se enfurece con el apoyo de su marido. Todo esto y mucho más ocurre en "La Cerca", pieza original de Maggie Crespo.



Una pintura con distanciamiento es aquella que ciertamente capta el objeto, pero a la vez lo distancia, haciéndolo aparecer como algo ajeno.

Lo por largo tiempo no alterado parece inalterable. Pero el nuevo teatro debe causar asombro en el público, y ello ocurre por medio de una técnica de distanciamiento respecto a lo que, por hábito, se acepta de confianza.

La gran tarea del teatro es la "fábula", la composición de conjunto de todos los procesos mímicos, incluidas las participaciones y los impulsos, que han de suscitar el deleite del público. Como ya no se invitará al público a zambullirse en la fábula como en un río para dejarse arrastrar aquí y allá, los sucesos singulares han de anudarse de tal modo que los nudos resulten sorprendentes. Los acontecimientos no deben sucederse inadvertidamente, sino de modo tal que pueda discriminárselos por medio del juicio.

Hay muchos modos de relatar concebibles, conocidos y por descubrir aún.

La exposición de la fábula y su mediatización por los distanciamientos adecuados es el principal quehacer del teatro.

En su teatro, el espectador ha de poder gozar, como un entretenimiento, de sus terribles e interminables labores que deben ser fuente de su sustento, así como del horror de su propia transformación incesante. Así, el espectador produce de la manera más fácil y ligera: pues el más fácil y ligero modo de la existencia, es el arte.

ARTHUR MILLER, EL TEATRO Y LA NOVELA

"Ibsen es ciertamente el hombre que me ha influido más, y no sólo sus obras, pero el hombre, su personalidad. El descubrimiento de Dostoiewski, de Tolstoi y, por lo que se refiere a Norteamérica, la lectura de Steinback y de Hemingway, han sido importantes para mí. Mientras tanto el teatro continúa siendo mi manera particular de expresión ideal, mi modo de ver la vida. La novela implica más bien un análisis, en tanto que el teatro una síntesis. La primera obra más por la expresión, tal vez, el segundo por la intensidad, al permitir la eliminación de todo aquello que no es esencial. Y es posible este valor que le confiero a "lo esencial", lo que me ha conducido más al teatro que a la novela." ARTHUR MILLER. (Declaraciones recientes.)

tierra natal, funda el "Conjunto de Berlín" (Berliner Ensemble), en 1948. Escribe y dirige sus propias obras, trabajando infatigablemente hasta 1956, cuando fallece.

Su fama, que ha ido siempre creciendo, se desborda después de su muerte. Surge "el mito Brecht, el infalible Brecht". Nada debería contrariarle tanto, nos imaginamos, si todavía viviese, que esa deificación a la que quieren exaltarle sus partidarios, porque la grandeza de un hombre no se mide por lo que dicen de él, sino por lo que hace. Brecht hizo gran teatro, buen teatro, buen teatro, y nada más que teatro, toda su vida. Renovó la técnica del teatro, escrito y hablado, inyectando nueva vitalidad a las tradiciones caducas. Sin embargo, como él mismo dice, "hay muchos modos concebibles de relatar, conocidos y por descubrir aún".

EL QUE DIJO SI Y EL QUE DIJO NO Y LA EXCEPCION Y LA REGLA, son dos de sus piezas llamadas "didácticas", que el Teatro Nacional presentó en la sala Hubert de Blanck, según parece, con gran favor del público. La primera, inspirada en una pieza japonesa (el Teatro Epico está fuertemente vinculado al teatro oriental), fue escrita en 1929; la segunda, en 1930. "Blanca la mía parece, la suya parece negra, qué diría Campoamor, "la de él todo lo entristece, la mía todo lo alegra". Si Campoamor es mal poeta, Brecht es buen teatrero: **EL QUE DIJO SI** adolece de algunos defectos de estructura, tan notables que casi la invalidan en su didacticismo, pero **LA EXCEPCION**, por el contrario, revela buena parte de lo que el autor de "Madre Coraje" tenía en reserva, y que algunos años después produciría.

Dos jóvenes directores cubanos Dumé y Juan Guerra, probaron sus armas con estas obras, pero eso nos lleva de nuevo a Campoamor: "distan la mía y la suya, cuanto hay del ser al no ser". No obstante, el balance muestra un saldo más que favorable, por cuanto se puso de relieve que la "distanciación" es algo que merece estudiarse. (Véase "Bertolt Brecht y la distanciamiento"). Nuestro público, poco habituado a estos afanes, ha dicho sí. ¡Que vengan "Madre Coraje", y las restantes! (Tanto mejor si pudiera venir el "Conjunto de Berlín") ¡Qué vengan!

También por cuenta del Teatro Nacional, se llevó a escena la conocida obra de

Arthur Miller "El Crisol" (The crucible), rebautizado a "Las Brujas de Salem", con beneplácito general: de brujas se trata, y de una cacería que para capturarlas se organizó en la población de Salem en 1690, muy semejante a la que, 250 años después, en el propio territorio de la Unión Norteamericana, tendría lugar a muy corta distancia del monumento a Thomas Jefferson, ni más ni menos que en el recinto del Senado estadounidense. ¿Quién no recuerda al senador Mc Carthy y sus amigos? ¿quién no recuerda las persecuciones de que fueron objeto tantos intelectuales y artistas, por el simple delito de pensar y actuar con libertad? El propio Arthur Miller se vió enredado en la conseja, y tantos otros. El clima de terror, que todavía persiste, fue elevado a categoría de clima nacional, y ser pinky (rosado), o simplemente "simpatizante", era un escarnio. Haber pertenecido a una organización de izquierda durante el período de Franklin Delano Roosevelt; haber demostrado simpatía por los republicanos españoles, o por un movimiento cualquiera de independencia nacional en el extranjero, o haber tenido alguna vinculación con los grupos avanzados del propio territorio de la Unión, eso, y nada más que eso, era suficiente para verse señalado con un dedo acusador. ¿Qué ambiente más propicio para una democracia verbal! ¿qué momento glorioso para desencadenar las cacerías de brujas! Ese ambiente y ese momento recoge el dramaturgo Arthur Miller en "Las brujas de Salem", relatando sucesos del siglo XVII con una actualidad y una vigencia que pusieron los pelos de punta a más de un legislador imperialista y a más de un imperialista ajeno a la legislación. Por eso, y no por otra causa, "El Crisol" duró poco en Broadway, pero no la fuerte sátira.

Montada con decoro por directores jóvenes y nuevos en esos menesteres, "Las brujas de Salem" constituyó un sonado éxito, tanto por la asistencia continuada como por el nivel artístico de la presentación.

De las montañas Rocallosas saltamos ahora a la cordillera de los Andes. De allí viene un joven autor llamado Osvaldo Dragún, y con él, su obra: **TUPAC AMARU**, el inca rebelde que prendió fuego a la primera gran rebelión contra el poderío colonial español.

Montada por el grupo Teatro Estudio,

esta pieza trata de darnos "un pedazo de vida" como lo querría Stanislavsky. Dejando a un lado la puesta en escena, "Tupac Amarú" tiene para nosotros un gran interés por su contenido revolucionario, un interés documental, histórico. Túpac Amarú representa el clamor del campesinado a usufructuar la tierra que trabaja, el mismo clamor que Juana Azurduy personificara años después en el Alto Perú, y Emiliano Zapata en Morelos, México.

En la pieza de Osvaldo Dragún se pone de manifiesto cómo los terratenientes criollos, deseosos de liberarse de la satrapía peninsular, a la postre se identifican con las fuerzas opresoras, temerosos de menoscabar sus intereses de clase. El alzamiento de Túpac Amarú fue sofocado en sangre; el jefe incaico, descuartizado; los campesinos aherrojados más que nunca. El Imperio Español, agónico, quiso dar una demostración de fuerza, tal vez la última antes del derrumbamiento general. Esta represión y esta fe ciega en la causa imperial, están representadas por el Visitador General, don José Antonio de Areche, verdadero obcecado que no repara en los medios, por infames que sean, para lograr sus fines: el soborno, la intriga, el martirio, la violencia en todas sus manifestaciones, el fraude, todo lo intenta y ejecuta el Visitador General, y todo (de esta manera se justifica a sí mismo) lo hace "¡por España!".

Al final el Visitador pierde el juicio, como símbolo de las ansias redentoras del pueblo, capaz de sufrir lo indecible y más de lo indecible, con tal de obtener su libertad.

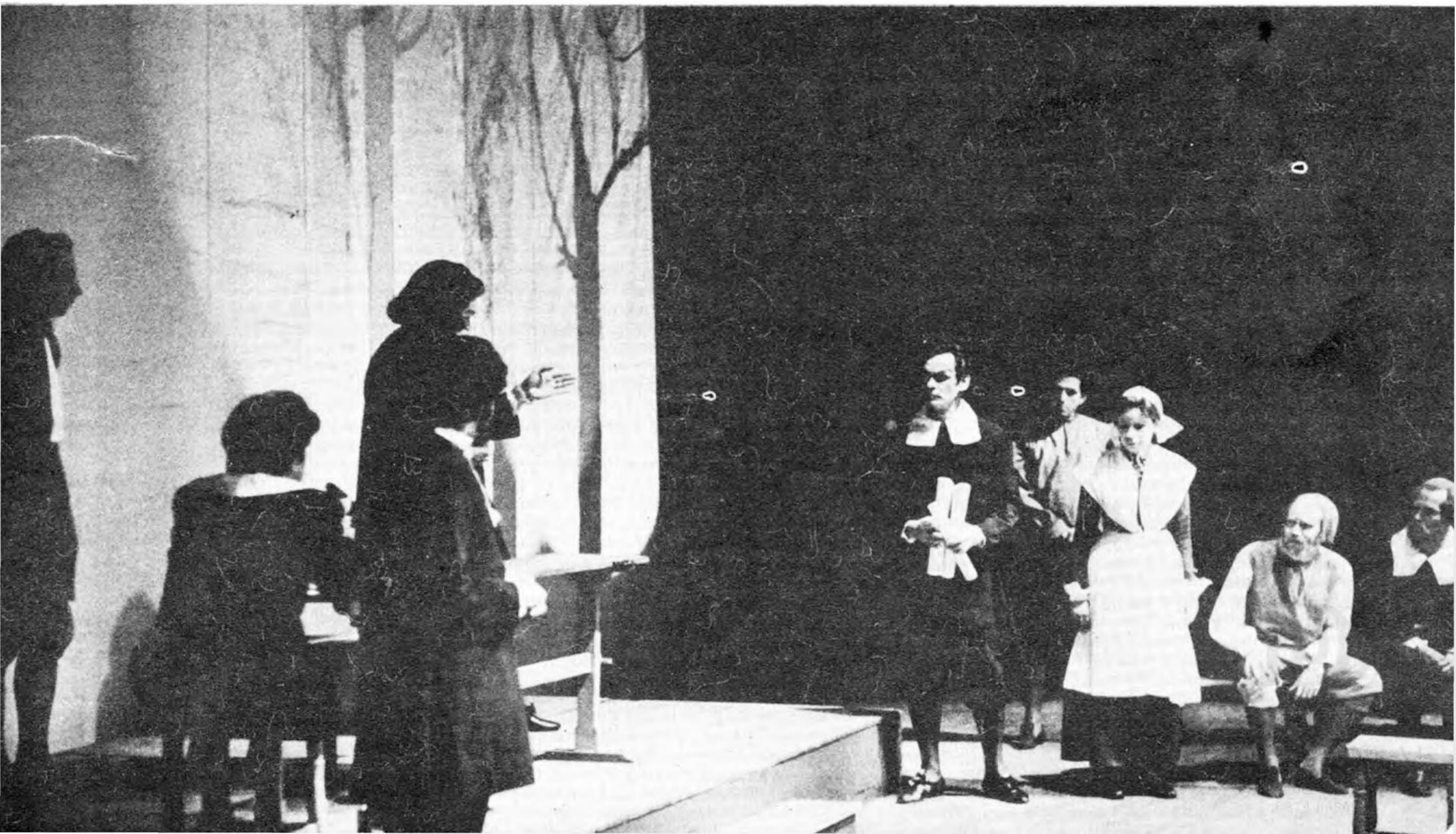
En esta obra, como el Visitador General, el actor Roberto Blanco desempeña una labor encomiable.

Un momento de "Las brujas de Salem", la conocida pieza de Arthur Miller tantas veces puesta en La Habana, montada esta vez por dos jóvenes directores del patio con mucho acierto, Rolando Ferrer y Abelardo Estorino. En la foto aparecen algunos de los acusados ante el tribunal.

Videlia Rivero, en un momento de su magnífica interpretación de la hermana loca y pobre en "Las Pericas". Videlia, además de actriz, escribe y canta en la Cuba nueva.



"Las Pericas", Josefina Seijó, Laura Zarrabeitia y Nancy Fernández Novo, tres jóvenes caracterizadas de viejas, deliberan acerca del mejor modo de suprimir a la hermana pobre.



“Siga por este camino, que el médico está cerca”

Por Arturo Acevedo Avalos
Fotos: Zayitas



El doctor Orlando Pausa atiende a uno de los siete hijos de Silvia La Rosa en el Centro Comunal “Modelo” en el Municipio de Rodas.

En el imponente escenario del Escambray, funciona entre otros, el Hospital de San Blas, que la Revolución construyó para los campesinos.



ANDABAMOS por los tortuosos senderos que se abren entre los barrancos y las tupidas montañas del Escambray. Un silencio húmedo parecía crecer entre los bosques hasta confundirse con las nubes que coronaban las cumbres. Junto a un árbol, al borde de un precipicio insalvable, detenemos la marcha. Esperamos a un campesino que parece venir hacia nosotros. Se acerca. Nos saluda. Es un obrero agrícola que tiene ya el aire de dignidad que la Revolución ha dado a todos los campesinos del país, redimiéndolos de la servidumbre en que vivían.

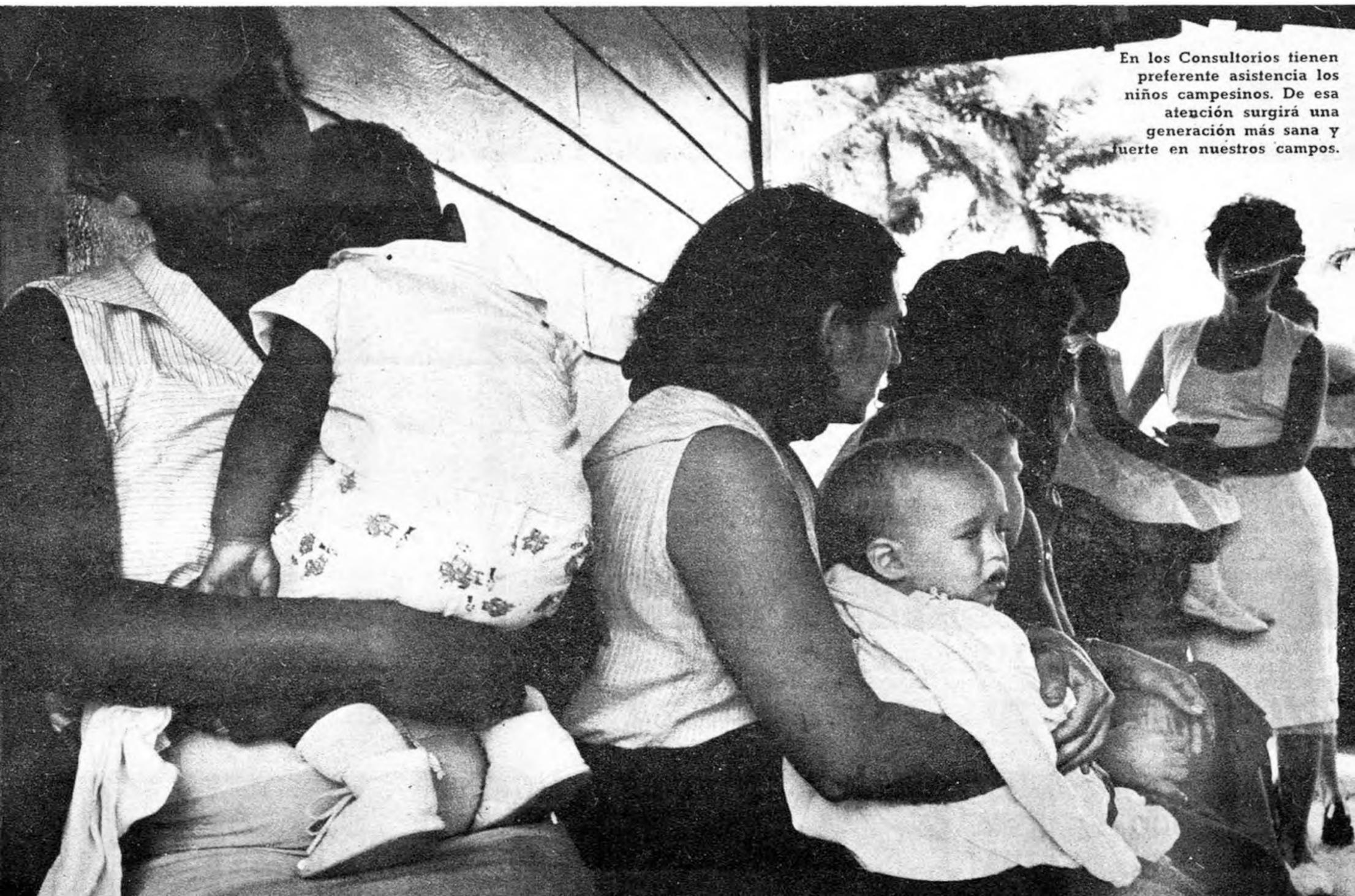
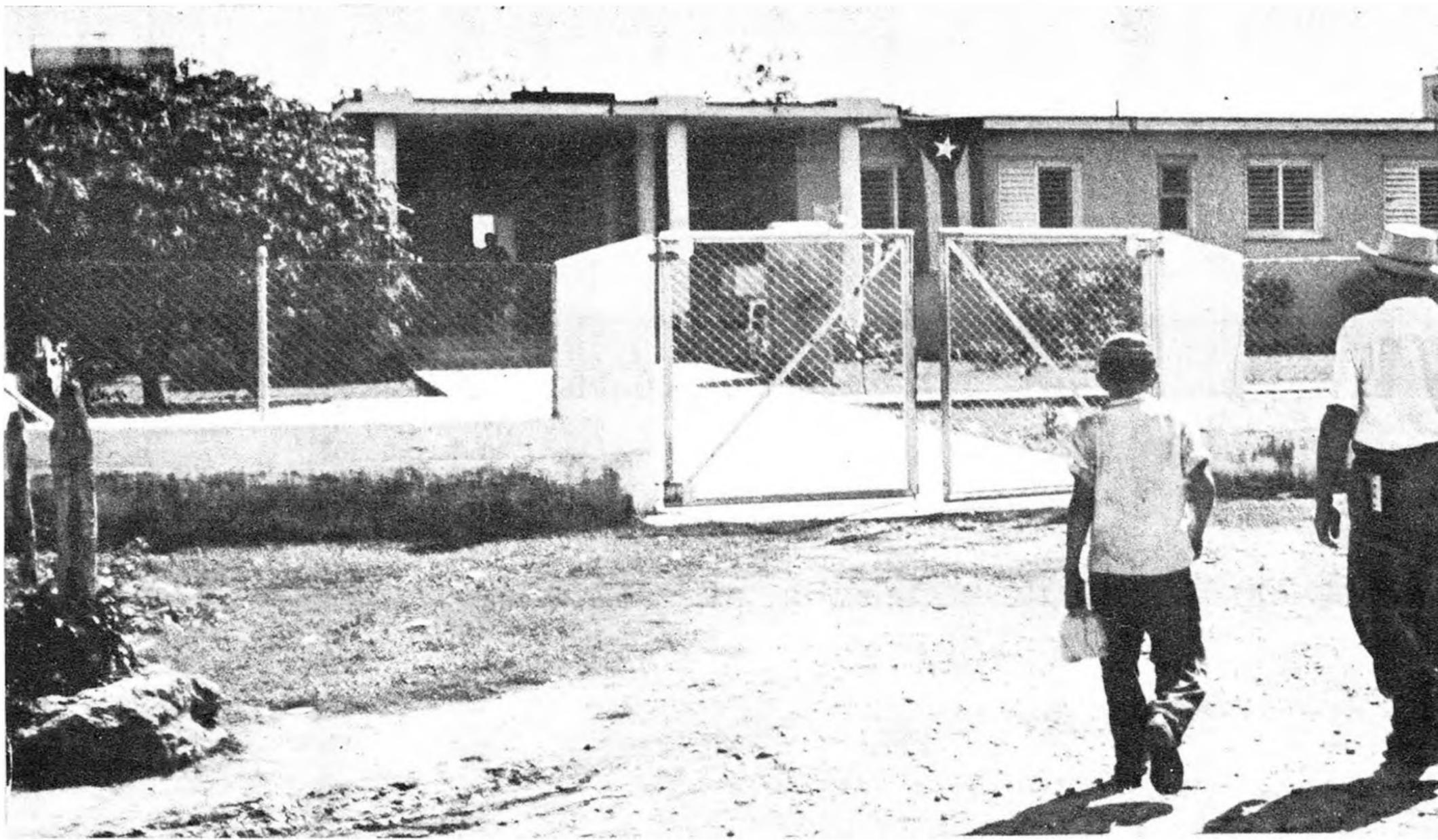
—¿Por dónde encontramos al médico?
—le preguntamos.

Pues no tiene más que seguir el camino —nos responde—. No lo abandone de ningún modo, que el doctor está cerquita. Ahí mismo, como quien dice. Aunque a la verdad —agrega en su peculiar lenguaje— pa'onde quiera que se vire encuentra un doctor. Ahora por tos laos se han levantao hospitales, consultorios, unidades sanitarias. Los médicos van también a la casa a curar el mal a los vejigos. Ta' bueno esto, muy bueno...

Le dimos las gracias por el informe y se alejó encendiendo un tabaco. En el silencio de la media tarde la vaina de cuero duro del machete enorme, le daba golpes

secos contra la pierna y el fuerte zapato de trabajo.

Efectivamente, el Ministerio de Salud Pública, velando por la higiene y la salud de los campesinos, parejamente a los planes económicos que conlleva la Reforma Agraria, ha organizado el Servicio Médico Social Rural, enviando a las más intrincadas zonas del país, médicos y dentistas, enfermeros, laboratoristas, equipos y medicinas, aparte de la construcción de numerosos Hospitales Rurales y la organización de Unidades Sanitarias y Consultorios que significan un valioso aporte al mejoramiento de la salud en nuestros campos.



En los Consultorios tienen preferente asistencia los niños campesinos. De esa atención surgirá una generación más sana y fuerte en nuestros campos.



La doctora Dora Pérez Fano, dentista del Hospital de Cayo Ramona en la Ciénaga de Zapata, cuida la boca de niños y adultos.

Las familias campesinas tienen ahora, además de la tierra y recursos para el trabajo, atención médica y hospitales como este de Cayo Ramona.

En las regiones de más difícil acceso se han superado todas las dificultades. El Escambray y la Ciénaga de Zapata, por ejemplo, son zonas ya vencidas por el esfuerzo de la Revolución en aras de las gentes humildes y laboriosas que vivían al margen de todo beneficio. Mientras el imperialismo ha traído el dolor y la muerte a las regiones pacíficas, el Gobierno Revolucionario se ha preocupado por dar una vida mejor a los que nunca supieron de otra cosa que no fuera la explotación y el abandono total.

Crucecita, San Blas, El Nicho, Cuatro Vientos, Gavilanes, son sólo unos pocos nombres entre los lugares que el Servicio Médico Social Rural atiende incesantemente en el Escambray. Horquita, Soplillar,

Santo Tomás, Cayo Ramona y tantos otros, por la Ciénaga de Zapata. Hasta esos remotos rincones siempre olvidados, llega hoy la atención facultativa, la vacunación, el examen de laboratorio. Para eso la Revolución cuenta con hombres y mujeres animosos, dispuestos a cooperar, residiendo permanentemente en esos lugares, donde los campesinos necesitaban tanto como el pan diario, los recursos de la ciencia.

Un amplio recorrido de varios días por el Escambray y la Ciénaga de Zapata, en compañía del doctor José Arencibia, de la Dirección Ejecutiva Regional de Cienfuegos, nos ha permitido comprobar la tesonera labor que realiza el Servicio Médico Social Rural.

Organización Nacional

El Servicio Médico Social Rural inició sus trabajos en febrero 1° de 1960. Y los primeros grupos de médicos que lo integraron trabajaron durante 7 meses. En los actuales momentos el Servicio se ha extendido a un año de duración. Por el mismo han pasado ya más de 700 profesionales. El trabajo de esos médicos, en distintos aspectos, se eleva a cifras extraordinarias.

Existen en todo el país 12 Coordinadores responsables, es decir, jefes o enlaces entre el Ministerio y las postas sanitarias o Unidades, Hospitales y Consultorios situados en el Interior de la Isla. Hay en la provincia de Pinar del Río un Coordina-



El doctor Ramón Pedrera, en el Consultorio de Cienagueta, procede a la vacunación antipoliomielítica, de acuerdo con la campaña iniciada.

dor. Otro en Matanzas, tres en Las Villas, uno en Camagüey y 6 en Oriente. Actualmente integran el Servicio Médico Social Rural, 331 médicos, 48 dentistas, 122 técnicos de laboratorio, 105 técnicos de Rayos X, alrededor de 150 empleados y numerosos enfermeros y enfermeras que prestan sus servicios en 12 Hospitales Rurales que están funcionando.

Hay en construcción 24 Hospitales y Dispensarios y en breve serán inaugurados 16 completamente equipados, dotados del personal necesario para su mejor funcionamiento.

Un trabajo de sólo 3 meses

Tomando como ejemplo sólo tres meses de trabajo, en lo que se refiere a las Consultas, han sido vistos 482 mil 335 casos. En diciembre de 1960 se atendieron 136 mil 471 casos. En enero de 1961: 183 mil 908 y en febrero del propio año: 161 mil 956. Del total que arrojan estas cifras, 211 mil 657 fueron niños y 270 mil 678 adultos.

Los médicos prestan sus servicios en 89 Cooperativas (83 agropecuarias y 6 pesqueras), en 12 Granjas del Pueblo, 16 Centrales Azucareros y varios poblados y caseríos que, antes del triunfo de la Revolución, carecían por completo de servicios médicos y otras atenciones relacionadas con la salud y la higiene.

Más de 1 millón de pesos en suministros

Tanto a los médicos como a los dentistas que integran el Servicio el Ministerio entrega uniformes completos y maletines con estetoscopio y otros instrumentos indispensables para el ejercicio de la profesión.

Partiendo del mes de febrero en que se inició el trabajo por el Servicio Médico Social Rural, el Ministerio de Salud Pública, hasta enero de 1961, ha enviado útiles y medicinas por la cantidad de 979,793 pesos 79 centavos. Los últimos envíos correspondientes a los meses de marzo y mayo ascienden a la cantidad de 150 mil pesos cada uno, calculándose el total hasta el momento, en 1 millón 279 mil 793 pesos con 79 centavos. De tal suerte, encontramos en nuestro recorrido una abundante y variada cantidad de medicamentos y equipos, tanto en el almacén de la Regional de Cienfuegos, como en los diversos lugares visitados en las regiones del Escambray y la Ciénaga de Zapata.

El trabajo de los médicos

Aparte sus naturales funciones médicas, los profesionales que han emprendido esta magnífica tarea de llevar la salud al campesino, toman parte en diversos trabajos, que es fuerza realizar para el logro de los mejores resultados.

Fundamentalmente se intensifica el aspecto asistencial que comprende la consulta externa y las visitas domiciliarias; ingresos en los Hospitales y una gran campaña antiparasitaria y de vacunación contra todas las enfermedades que hacen estragos en nuestros campos. Uno de los aspectos en el que se trabaja intensamente es en la erradicación del paludismo. Igualmente se está procediendo a preservar, sobre todo a la niñez, de la tuberculosis, especialmente en muchas regiones de Oriente, por donde se ha iniciado esta campaña, proporcionándoles la vacuna B. S. G. en forma de helados, de modo que resulte grata a los niños su aplicación.

Del mismo modo se insiste en la utilización de la vacuna D.P.T., llamada Triple, en una efectiva campaña de vacunación activa contra la Difteria, la Tosferina y el Tétano. Como quiera que no sólo es tarea de los médicos la aplicación de los reme-

dios y tratamientos adecuados, sino que también entra en sus funciones el modo de proporcionar la mejor orientación a los campesinos, los integrantes del Servicio Médico Social Rural se ocupan además de señalar la necesidad de la instalación y utilización de las letrinas sanitarias, pese a que, en ocasiones, resulta sumamente difícil el traslado de esas letrinas, lo que se logra mediante supremos esfuerzos, hasta los lugares remotos donde residen numerosas familias campesinas.

Un aspecto muy interesante es todo cuanto se relaciona con la maternidad y a ese respecto los médicos ofrecen frecuentemente charlas sobre higiene materno-infantil de modo que las propias familias puedan ir superando con algunos conocimientos, una larga serie de prácticas típicas en nuestros campos, que en muchos casos iban directamente contra la salud de la madre o del niño campesinos.

Numerosos médicos en las postas sanitarias que cubren, han organizado cursos de primeros auxilios, ofreciéndolos a aquellos campesinos jóvenes considerados los más capacitados para asimilar esos conocimientos, sumamente necesarios en el campo. Los miembros del Servicio Médico Social están cooperando a la campaña de Alfabetización, enseñando a leer y escribir a no pocos campesinos, y ofreciendo además charlas a los brigadistas "Conrado Benítez", de modo que puedan a su vez orientar a las familias donde actualmente están viviendo y enseñando. Especialmente estas charlas se refieren a la prevención de enfermedades, a la necesidad de hervir el agua para tomar, a las más elementales normas de higiene, medidas que antes era imposible que llegaran a los bohíos campesinos.

Aparte de ofrecer también charlas de adoctrinamiento revolucionario a los campesinos, los miembros del Servicio han contribuido con sus esfuerzos a la construcción de algún camino, a levantar una casa para escuela, a la reconstrucción de un puente y otros trabajos en los que han podido ser útiles, luego de cumplidas sus tareas específicas como profesionales de la medicina.

Actualmente se ha iniciado una intensa campaña de vacunación contra la poliomielitis anterior aguda entre los niños de cero a diez años de edad, con el fin de evitar cualquier brote que afortunadamente no ha surgido en nuestro país. En Cuba hay entre esas edades más de un millón de niños y esta campaña se inicia con el propósito de vacunar de inmediato 500,000, de modo que nuestra población infantil campesina esté también debidamente protegida ante el mal que azota a otros países.

Con la instalación de hospitales, unidades sanitarias y dispensarios en las regiones rurales más intrincadas del país, se está resolviendo por medio del Servicio Médico Social Rural el difícil problema que antes tenían los campesinos, como es la falta de asistencia médica. Hoy, la posta sanitaria, situada en los apartados rincones del campo, ordena un ingreso y el caso se traslada al Hospital Rural, en donde se practica hasta cirugía menor. Si el caso lo requiere, se traslada hacia el Hospital de cabecera, donde los recursos son mayores y su funcionamiento permite no sólo la intervención quirúrgica más delicada, sino la hospitalización en número considerable.

El Servicio Médico Social Rural está presente en los lugares donde hace más falta, en llanos y montañas, trabajando día y noche, incluyendo sábados y domingos en casos de urgencia. Y esa presencia se traduce en evidente satisfacción para las familias campesinas que carecían hace dos años de todo tipo de atenciones médicas.



UN MEDICO QUE SIGUIO DE LARGO

Mercedes Arencibia es una mujer joven, de 37 años, que nació en Cayo Ramona. Tiene una hija en La Habana estudiando Corte y Costura, y un varón alfabetizando con las Brigadas en Baracoa. En su humilde casa, a unos 200 metros del magnífico Hospital de Cayo Ramona, en la Ciénaga de Zapata, nos atiende cordialmente. Casi no le hacemos preguntas. Ella ha vivido tiempos difíciles y ahora se encuentra con que la Revolución ha llevado a su zona todo lo indispensable para una vida mejor.

—Lo que significa para nosotros aquí ese Hospital, con todo lo que tiene dentro, no lo podemos decir con palabras. Médicos, dentistas, enfermeros, laboratorio y medicinas, camas y toda clase de atenciones, eso, no hay palabras para decirlo. Aquí todo era abandono. Los enfermos se morían antes de llegar a los pueblos. Y a mí no se me puede decir otra cosa. Porque yo pasé una tremenda. Recuerdo una vez que tenía un hijo con 40 grados de fiebre y andaba por los alrededores un médico con unos cuantos políticos. Lo llamamos y siguió de largo. No entró a ver al muchacho. ¿Sabe usted por qué? Porque yo no era de su partido. No era de su gente. ¿Cree usted que así se puede vivir? ¿Qué modo es ése de tratar a la Humanidad? ¡Ah! Pero ahora, todo cuanto tenemos aquí sí es de nosotros. Mire hacia allá. Vea las casas que están haciendo. Yo espero también tener una de éstas. Porque son para nosotros. Por otra parte, estoy aprendiendo a leer y escribir. La doctora Pérez Fano, dentista del Hospital, me está enseñando. Con todo eso y trabajo, no queremos más.

Mercedes Arencibia sabe lo que significa tener un Hospital cerca.



En la farmacia del Hospital, Nereida Socorro entrega a los campesinos los medicamentos que fueron recetados por los médicos en la consulta.



UN BUEN REVOLUCIONARIO

Regresábamos hacia el Hospital de Cayo Ramona cuando encontramos al niño de 11 años de edad. José Manuel Bilbao. Es un guajirito simpático, despierto. Que habla y contesta rápidamente, claramente.

—Tú vas a la escuela? le preguntamos cuando nos extendió la mano en gesto cordial.

—¡Claro que sí! —nos contesta risueño— Fidel dice que el niño que no estudia no es buen revolucionario. Y yo quiero ser aviador y estudiar mucho fuera de Cuba.

—Entonces, ¿tú eres fidelista?

—Cómo no voy a serlo. Fidel nos ha dado muchas cosas. Lo que siento es lo que le hicieron los gusanos esos que vinieron en los barcos. Fidel es muy bueno, yo lo ví cuando estuvo aquí. Por él tenemos caminos y carreteras. Y mi padre trabaja y gana más dinero.

—¿Y sólo por eso eres fidelista? —le insistimos de nuevo.

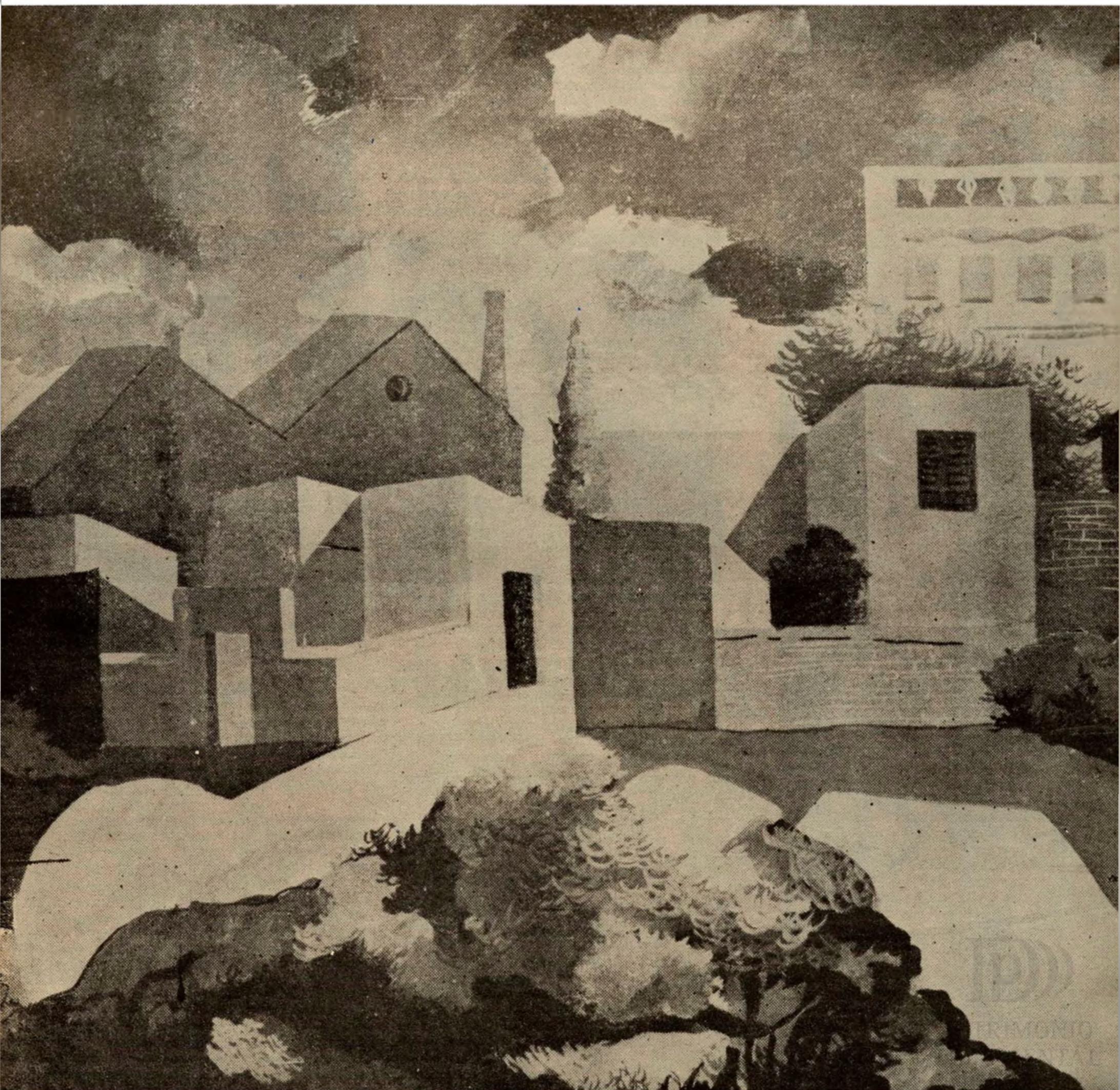
—Bueno, por muchas cosas más. Ahora yo me enfermo y me curan ahí —señalando hacia el Hospital—, y la doctora me arregla la boca. Yo soy muy chiquito todavía, pero sé que aquí no había nada de eso. Yo voy mucho al Hospital y veo todas las medicinas que les dan a todo el que las necesita. Y hay muchos médicos muy buenos. Todo eso, y el pueblo que nos están haciendo, es por Fidel. Por eso yo soy fidelista hasta la muerte.

Es la charla certera y llena de gracia de un niño cubano. Un niño de Cayo Ramona, que vivió las horas amargas de la toma del Hospital por los mercenarios de Playa Girón. Que se adueñaron de las casas de los campesinos, atropellándolos cobardemente. Pretendiendo aterrorizarlos en un empeño inútil.

Los niños comprenden también la obra revolucionaria. José Manuel Bilbao habla de su vida de hoy con la alegría que denota su rostro.



PINTORES ARGENT



RODRIGO BONOME: *Calle al sol.*

INOS

Por ALEX CORBAN

DESDE el Popocatepetl hasta el Aconagua, pasando por el más modesto —pero no menos rebelde— Pico Turquino, hay un índice común a todos los pintores que en realidad quieren serlo y no simples copistas del suceso cotidiano (siempre mejor reproducido por la fotografía): ese índice podríamos llamarlo “el ojo moderno”. Si esto es verdad con los pintores de América, otro tanto ocurre con los pintores del mundo, con ligeras variantes. El muralismo mexicano, de recia estirpe nacional, aunque insiste con frecuencia en lo anecdótico (Diego Rivera), cala con igual hondura en las vetas subterráneas del expresionismo (Orozco), y se abre a las ventanas del mundo con su más logrado exponente de la plástica moderna (Rufino Tamayo), pasando por las urticantes pincladas de Siqueiros. Eso en cuanto a los “grandes”, así llamados por su ganado prestigio. Las otras hornadas de pintores que han seguido después, casi diríamos sin excepción, responden a las nuevas corrientes del **ver** pictórico, cada uno con las características propias de su estilo, que no tiene nada que ver con las supervivencias académicas que todavía corren por el mundo. Los pintores modernos, en una palabra, quieren que en sus cuadros haya pintura, y sobre todo pintura. Si esto es así en México y en Cuba, también lo es en la distante Argentina.

No podría ser de otro modo. Después del impresionismo del siglo pasado (Renoir, Pizarro, Sisley), del neo-impresionismo (Cezanne), del puntillismo (Seurat); después del cubismo (Picasso, Braque, Juan Gris) empezando éste; de “las fieras” (**les fauves**) con Matisse y otros, y otros, y después del futurismo, surrealismo, dadaísmo, constructivismo y abstraccionismo en general, ¿sería posible pintar todavía como los anacrónicos “premios de Roma”? Se dirá que la relación anterior sólo denota confusión y anarquía, pero la proposición es falsa: dicha relación pone de manifiesto la inquietud, la búsqueda constante de los pintores modernos, en todas las direcciones. ¿Y qué cosa es búsqueda, sino un factor del intelecto? ¿no busca el que razona? ¿no busca el que analiza y desmenuza? No se crea, por tanto, que los productos de ese arte son artículos calculados y fríos (como puede serlo a menudo con algunos pintores), porque para desmentirlo está la obra de Picasso, de Roualt, e incluso la obra de Paul Klee, tan sensual a pesar de ser tan analítica. Y así, no obstante sus regionalismos (lo regional no es defecto, sino virtud), también se nos muestran los pintores argentinos, por lo menos aquellos que se han puesto a nuestro alcance.

Emilio Pettoruti, enraizado fuertemente en las consecuencias lógicas del cubismo (del que toma lo que es acervo cultural), pinta músicos como los de Picasso, pero, con frecuencia, los pinta con anterioridad a Picasso. El “Arlequín” que aparece en estas páginas, no es, como pudiera creerse, una copia. De él ha escrito



EMILIO PETTORUTI. *Arlequín*.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ESQUEMA DE HISTORIA
DE LA HABANA

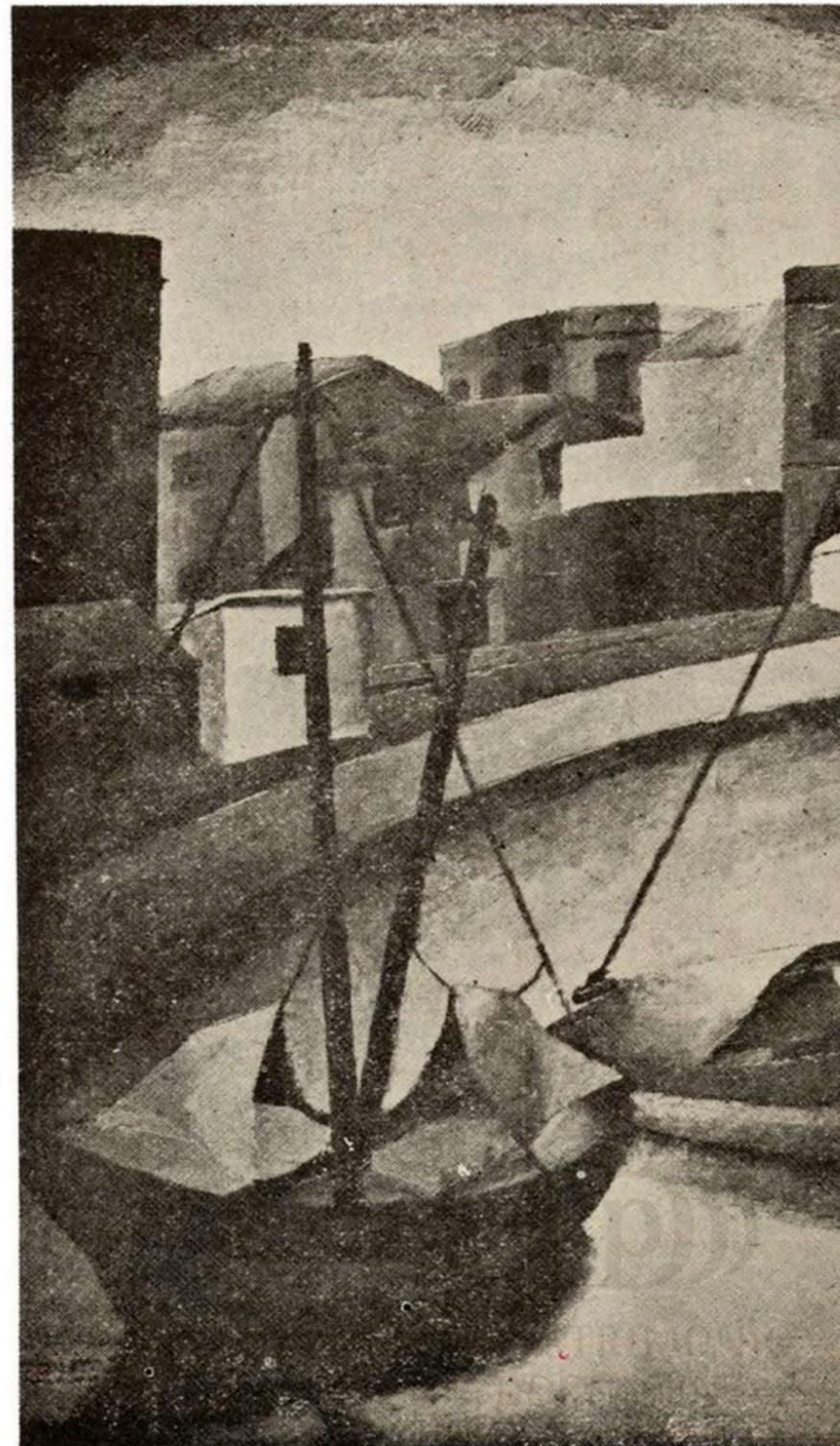


HORACIO BUTLER: *La siesta.*

RAQUEL FORNER: *Exodo.*



VICTOR CUNSOLO: *La Vuelta de Rocha.*



Julio E. Payró, el notable crítico argentino:

"Sobrecoge un tanto a un hombre de mi generación asomarse a la vida y la obra de Emilio Pettoruti. El análisis no puede hacerse friamente; se necesita una sorda, hirviente, reprimida exaltación. Fervor y cólera. Nos encontramos ante una doble grandeza, la de la creación artística milagrosa y la del callado heroísmo del individuo que sigue inflexiblemente, durante veinte años, su bien fijado derrotero en medio de la hostilidad, la burla y el desdén: ingrato destino de unos cuantos pintores dotados de noble constancia, miembros de esa brillante juventud activa en los años inmediatamente anteriores al estallido de la Primera Guerra Mundial, que quisieron entonces, y desde entonces no han dejado de quererlo, dar al siglo XX el arte que merece, un arte de fisonomía nueva y peculiar, tan identificado con esta centuria como identificadas están las obras del pasado con los periodos correspondientes de la historia".

No es fácil darle a un siglo el arte que se merece sin una sorda agitación. Emilio Pettoruti, que nació en La Plata en 1892, es un hombre y un pintor enteramente de este siglo.

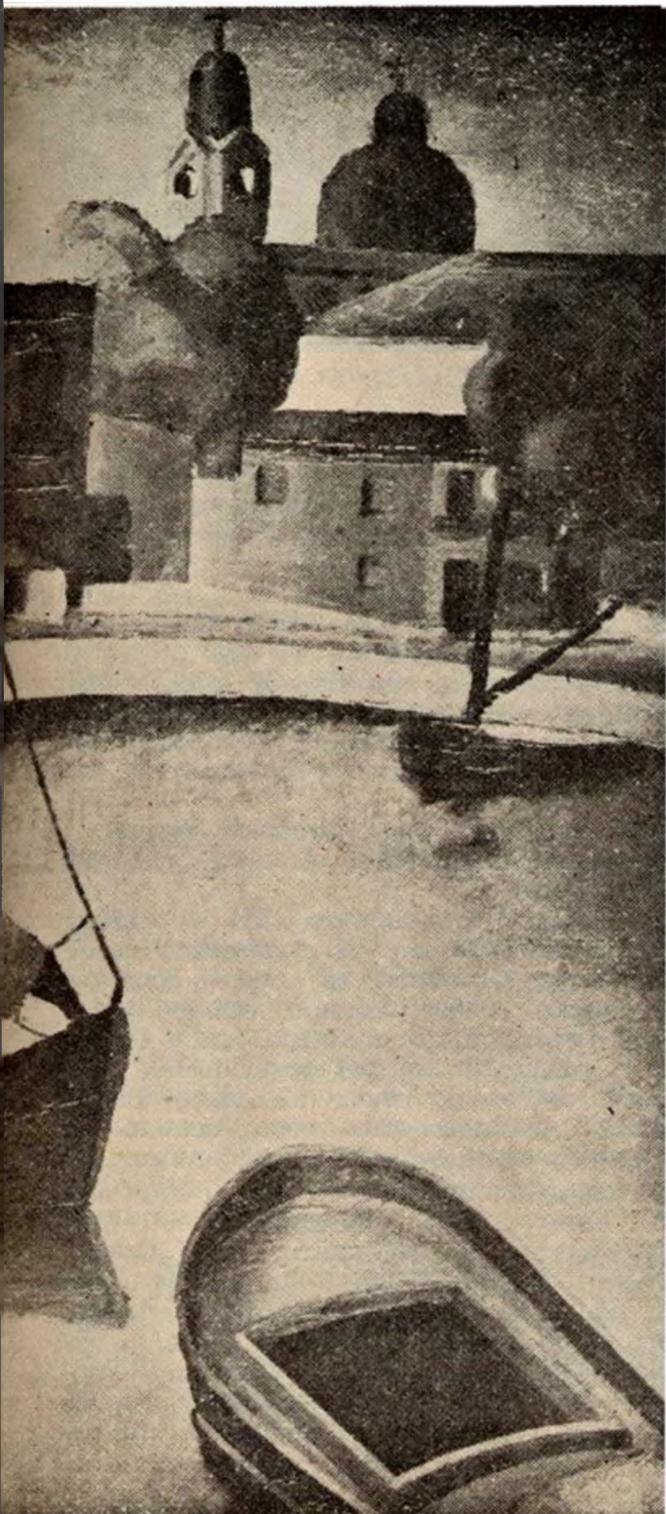
Cuatro años después que Pettoruti, en Buenos Aires, nació Lino Eneas Spilimbergo, el 96.

"Cultiva todas las gamas —dice de él José León P a g a n o—. Policromía de fuertes acentuaciones, de tonos vivos, de registros ardorosos. Luz cuyas vibracio-



RAQUEL FORNER: *Ni ver, ni oír ni hablar.*

ALFREDO GUIDO: *Estibadores.*



nes encendía, envolviendo figuras y paisajes, en composiciones nada breves por cierto. Es el paisaje en función de quien lo anima —hombres, mujeres, niños—, el paisaje rural y el urbano. La atmósfera de fuego en el **plein air** de tierra adentro, la penumbra doliente en un interior de agobio, en cuyo silencio está como abismada la resignación. Porque éste es un aspecto de Spilimbergo, y en parte sacrificado por él mismo: Spilimbergo es un pasional, un emotivo”.

Para corroborar el aserto anterior, examinense el cuadro que reproducimos en blanco y negro, “figuras”. ¿Quiere verse algo más opuesto a Pettoruti? Sin embargo, el razonamiento los identifica: uno es el razonamiento geométrico; otro, el razonamiento romántico.

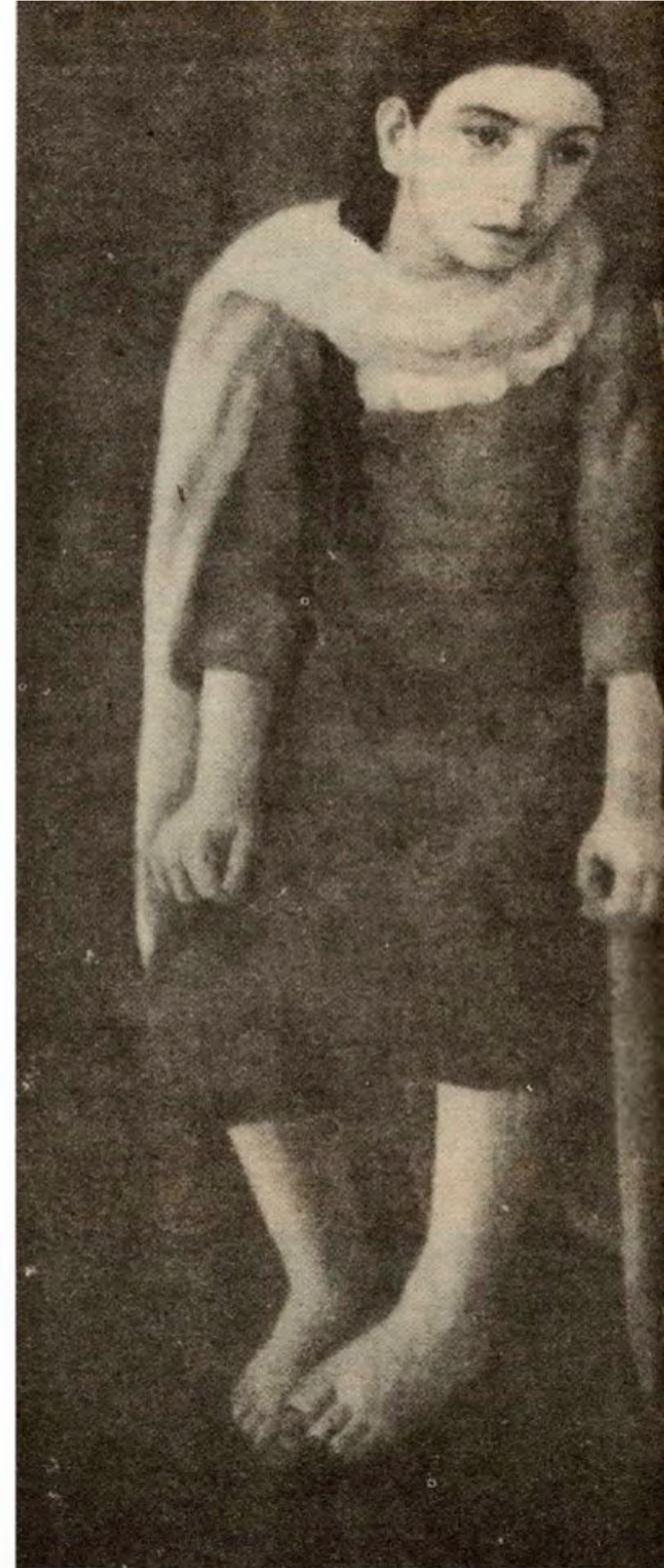
La génesis emotiva que origina el tra-

bajo de Spilimbergo no le impide obtener resultados altamente sintéticos de sus concepciones. (Véase “Figura”, a color). La sensualidad abstraccionista predomina en toda la línea.

Otro tanto ocurre con Alfredo Guido. (Ver “Estibadores”). Composición estrictamente definida, planos geométricos, paleta de gama restringida. Como Pettoruti, nació en 1892, sólo que en Rosario. Este pintor ha cultivado el grabado en forma persistente, obteniendo resultados muy satisfactorios. Igual que sus contemporáneos, comenzó pintando **del natural**, predominando las medias tintas. Luego, enfrentado con las corrientes pictóricas europeas, su dibujo y su paleta se contraen, reflejando el medio argentino en síntesis muy personales.

Si a continuación examinamos a Hora-

LINO E. SPILIMBERGO: *Figura*.



RAMON GOMEZ CORNET: *Muchachos santiagueños*.

cio Butler (n. en 1897, en Buenos Aires), veremos la misma voluntad geometrizarante prevalecer en su lienzo “La siesta” (reproducido), a pesar de que todo el cuadro parece diluirse en medios tonos. Colorista por naturaleza, Horacio Butler revela una fuerte personalidad, en la que diluye y asimila todas las enseñanzas que se desprenden del arte contemporáneo, del que toma los elementos que se conjugan mejor con su ojo pictórico, sin dejar de ser él mismo.

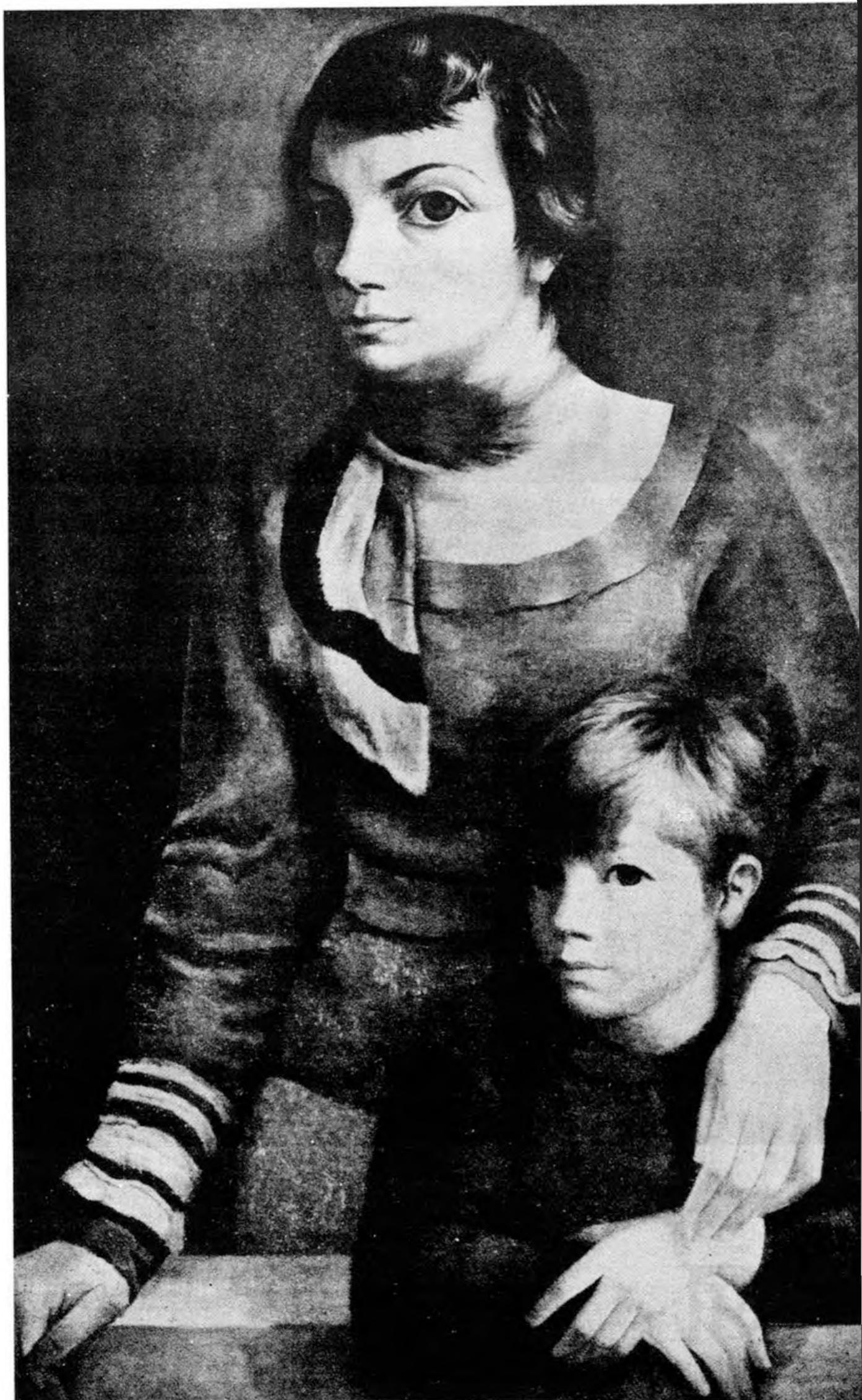
Otros pintores argentinos de cuya obra recogemos una muestra en estas páginas, son:

Victor J. Cúnsulo (nacido en Italia, 1897; radicado en la Argentina desde 1937), que también se caracteriza como un pintor de nuestro tiempo, aunque todavía sujeto, como la mayoría (salvo Pettoruti), a la tiranía del tema: véase “La vuelta de Rocha”, motivo marítimo de intención geometrizarante, pero fuertemente asentado en la realidad que trasmite.

Ramón Gómez Cornet (n. en Santiago del Estero, 1898), de quien mostramos “Muchachos santiagueños”. De Gómez Cornet dice el crítico Romualdo Brughetti que “nos hace vislumbrar una edad de oro de la pintura argentina”. Luego, hablando del mismo artista, afirma el escritor: “Un gran arte es, ante todo y después de todo, **regional**: en el grado en que pe-



LINO E. SPILIMBERGO: *Figuras.*



netra en la tierra de una región alcanza categoría de universalidad".

Rodrigo Bonome (n. en la Ciudad Federal, 1906), desde sus comienzos estuvo influido por el impresionismo y sus planteamientos de luz, de cuyos aspectos superficiales se fue alejando gradualmente, hasta llegar a su "Calle al sol", reproducido. Bonome es un artista preocupado por los matices. La luz no ha dejado de jugar un importante papel en sus composiciones.

Raquel Forner (n. en Buenos Aires, 1902) es, entre las mujeres pintoras, una de las más distinguidas. Por sus cuadros, el crítico León Pagano la tipifica de "viril", significando la reciedumbre de sus líneas y colores. El lienzo que reproducimos, "ni ver, ni oír, ni hablar", tiene un lejano eco surrealista, tanto como "Exodo", de marcado acento dramático. Raquel Forner, sin embargo, refleja como todos una preocupación constante por los nuevos hallazgos de la plástica universal, a despecho de sus profundas ataduras con la pintura tradicional

En general puede decirse que los pintores argentinos reflejan la inquietud formal que ha prevalecido en todo el mundo durante las últimas décadas, resolviendo cada uno esas preocupaciones conforme a un criterio muy personal.

HAY vidas estelares que dejan tras de sí una permanente huella luminosa y ejemplar. La existencia de Benito Juárez es como un poderoso astro inapagable que continúa dando luz, como las estrellas milenarias, aún después de desaparecido.

Pocas veces se presenta en la Humanidad alguien que haya soportado tan dolorosa adversidad y la haya vencido con tan singular entereza y energía. Sólo un temperamento de coloso, con férrea voluntad indoblegable podía llegar, sin rendirse, a escalar las cimas del liderato supremo de su país.

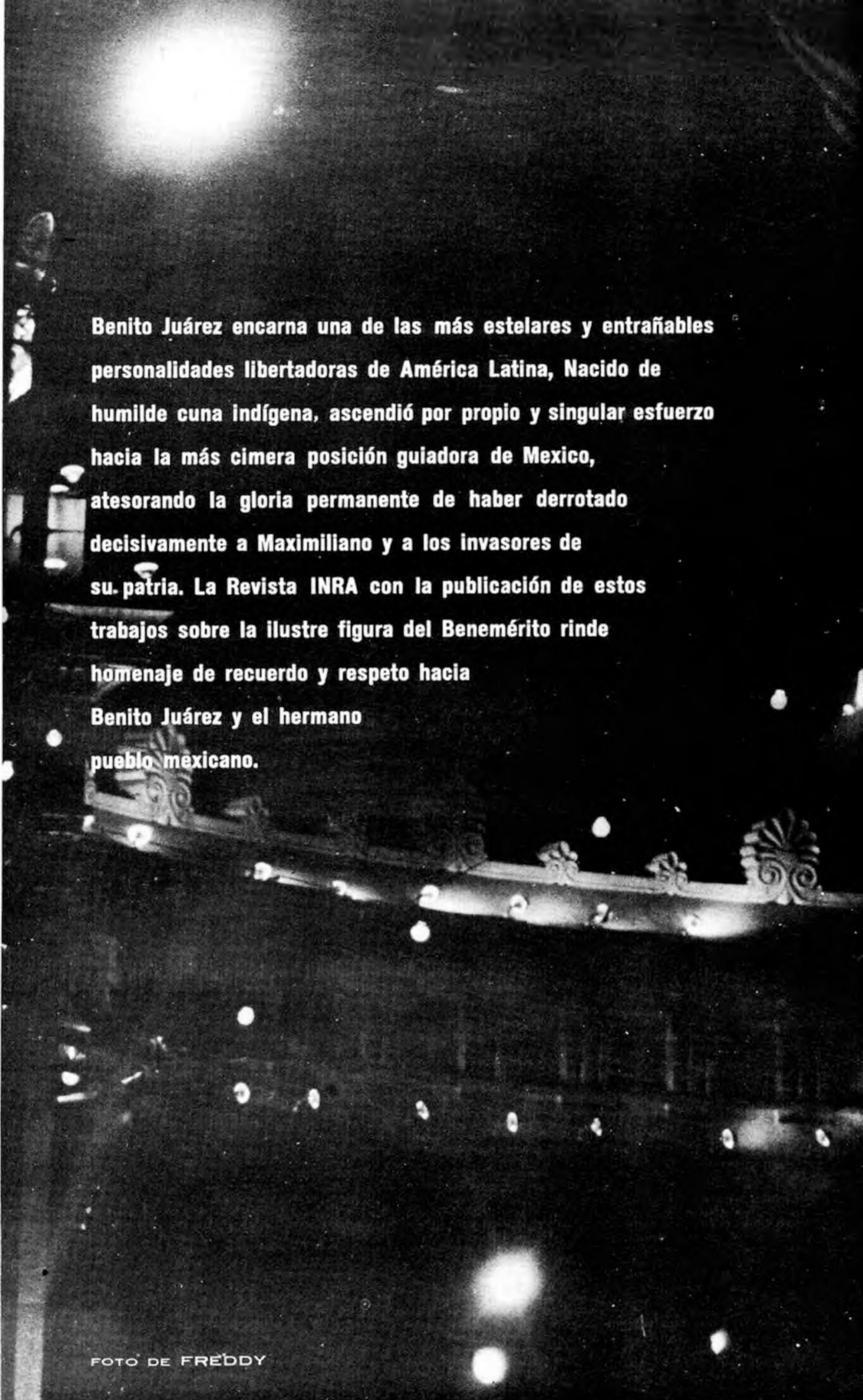
Nacido el 21 de marzo de 1806 en el pueblito de San Pablo Guelatao, de la jurisdicción de Santo Tomás Ixtlán en el Estado de Oaxaca, en México, no conoció a sus padres, indios de la raza primitiva de los zapotecas. Hijo del pueblo, pobre de solemnidad, sin apoyo ni amparo, Benito Juárez, en la más tierna edad, se convierte en pastor de ovejas para ganar el sustento que le permita vivir.

Cuál sería la agobiante peripecia de un niño zapoteca, aprendiendo las primeras letras en días tenebrosos en que solamente se enseñaba en las escuelas el "Catecismo del Padre Ripalda", con ausencia de la gramática castellana y otros conocimientos indispensables. Fue estudiante de seminarista, "para lo cual sentía instintivamente repugnancia", pero que era la única posibilidad de un muchacho pobre para aprender.

Una vez transcurrida la Independencia de México, Benito Juárez termina su educación en el Instituto de Oaxaca, desde cuyas aulas pasa a enrolarse en la milicia con el grado de teniente para combatir la invasión de los españoles por el Istmo de Tehuantepec, siendo sucesivamente sustituto de la cátedra de física, licenciado de Jurisprudencia, practicante de bufete y más tarde Regidor del Ayuntamiento de México, por elección popular y Diputado al Congreso del Estado y confinado en Teotihuacán por su filiación liberal y republicana.

Abogado de pobres, jamás defendió una causa reprobable ni indigna. Diputado era Benito Juárez, gobernador interino del Estado de Oaxaca, durante los días conturbados de la sublevación de los polkos, quienes bajo la jefatura del general Santa Ana, habían destituido el régimen liberal de Don Valentín Gómez Farias. Perseguido y confinado por el general Santa Ana, Juárez sale desterrado hacia La Habana, donde permaneció hasta el 18 de diciembre de 1852, y de ahí a Nueva Orleans, desde donde parte hacia Acapulco a participar en la revolución de Comonfort y Alvarez contra Santa Ana.

Una vez triunfante la revolución, Juárez trabaja afanosamente en la ley de administración de justicia, que "fue la chispa que produjo el incendio de la Reforma, que más adelante consumió el carcomido edificio de los abusos", vigente hasta entonces en México.



Benito Juárez encarna una de las más estelares y entrañables personalidades libertadoras de América Latina, Nacido de humilde cuna indígena, ascendió por propio y singular esfuerzo hacia la más cimera posición guiadora de Mexico, atesorando la gloria permanente de haber derrotado decisivamente a Maximiliano y a los invasores de su patria. La Revista INRA con la publicación de estos trabajos sobre la ilustre figura del Benemérito rinde homenaje de recuerdo y respeto hacia Benito Juárez y el hermano pueblo mexicano.

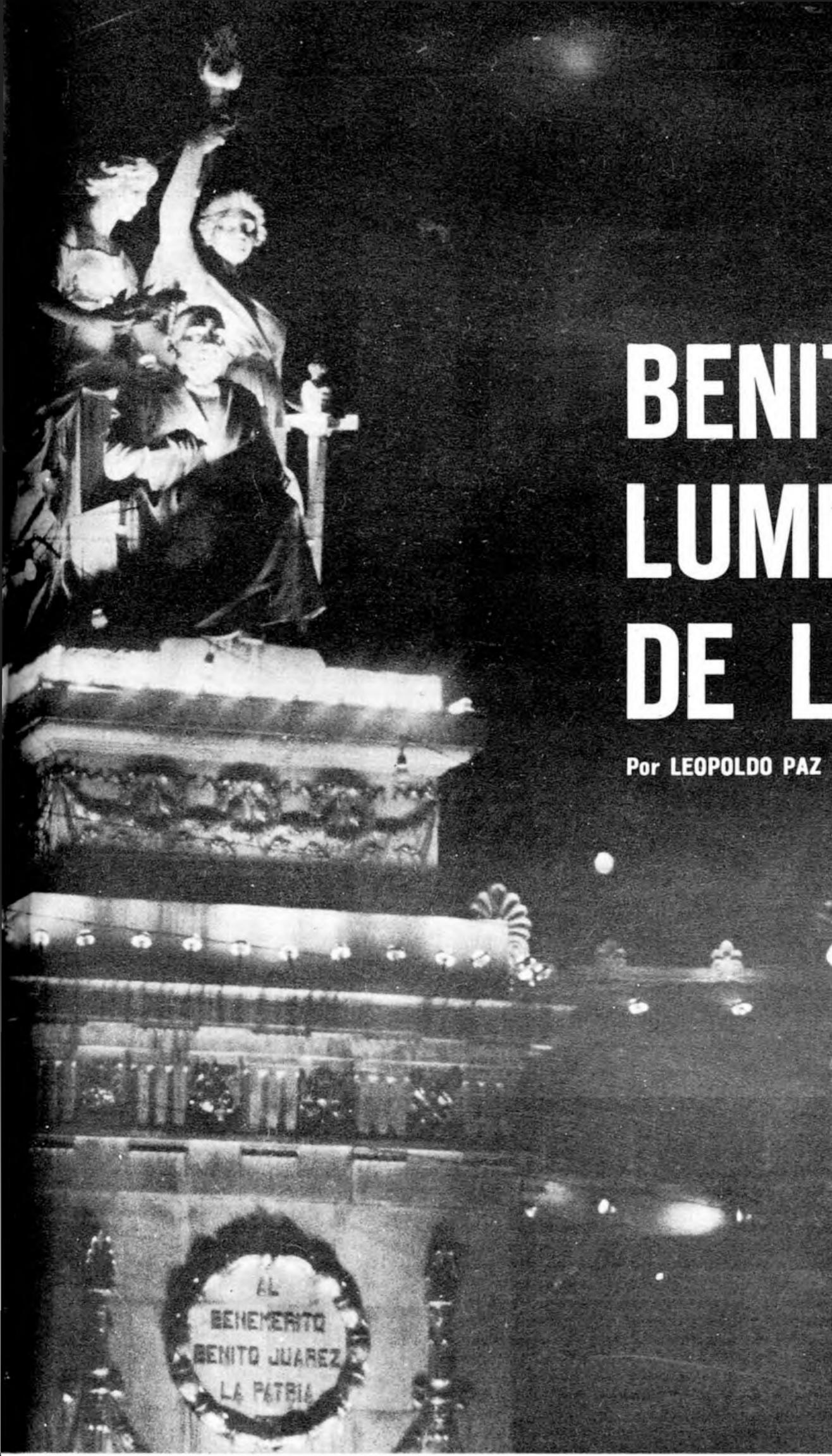
FOTO DE FREDDY

El 12 de junio de 1864, cuando Maximiliano, autoproclamado Emperador, arribó a México, Benito Juárez era Gobernador del Estado de Oaxaca y desde allí se alza, en valerosa rebeldía contra el usurpador y los traidores a su patria, y enciende la chispa de la rebelión y de la guerra sagrada por la liberación mexicana.

Peregrinando de uno a otro extremo, Juárez jamás se rinde a las adversidades. Tiene plena fe y confianza en la victoria definitiva de su pueblo frente al invasor extranjero. Mucho le había ayudado en

esta batalla liberadora toda su existencia humilde, siempre recta, sin un solo desvío, dedicada a la superación personal y al servicio pleno de su patria. Por eso, cuando en el Cerro de las Campanas cae abatido por las balas del pelotón de fusilamiento el emperador Maximiliano, Benito Juárez, el Presidente y guía ejemplar de México, ha entrado ya definitivamente en la inmortalidad.

El es ahora un poderoso astro, que continúa dando luz, como las estrellas milenarias, aún después de desaparecido.

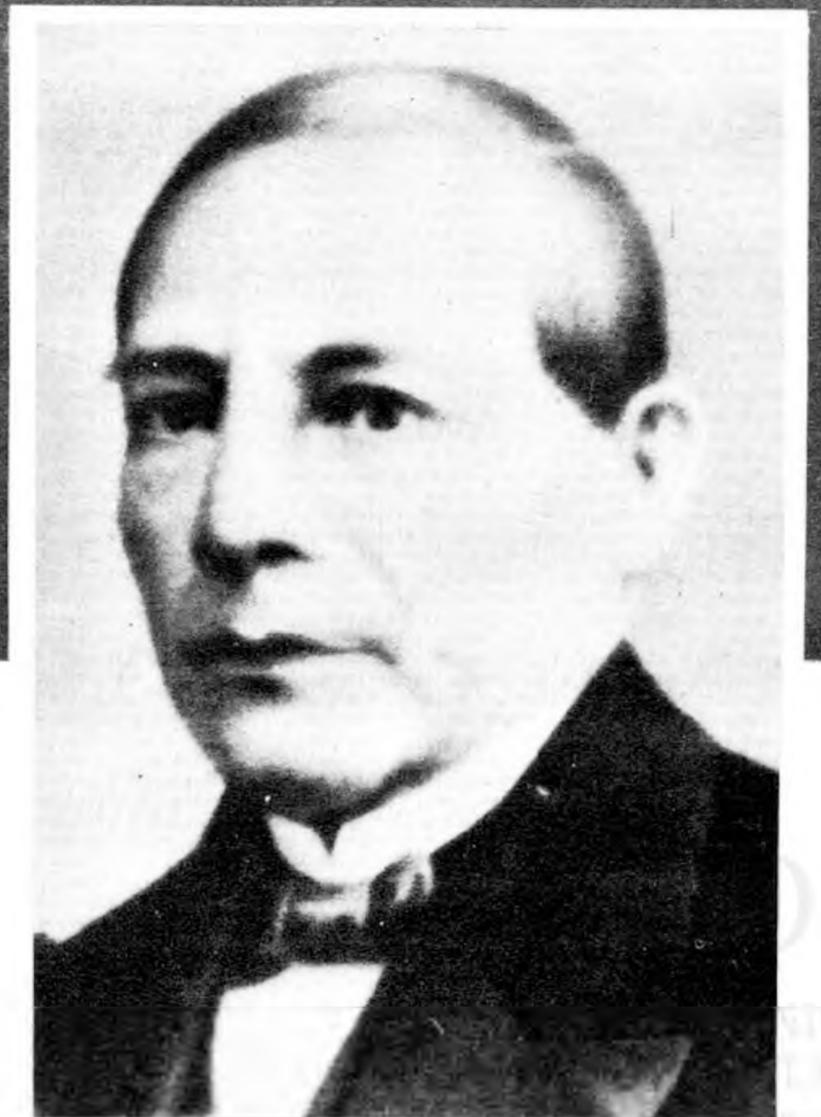


BENITO JUAREZ LUMINOSA VIDA DE LIBERTADOR

Por LEOPOLDO PAZ

FOTOS DEL MUSEO JUAREZ
DE CIUDAD MEXICO

Sentado en el sitial de la inmortalidad, con su rostro sereno e impasible, capitán vencedor de todas las tormentas libertadoras, se encuentra Don Benito Juárez magistralmente representado en el Monumeto que perpetúa su recuerdo en el centro de la Avenida Juárez en la capital mexicana.





Hermoso vitral que representa a Juárez en su infancia cuando era pastor de ovejas, que se encuentra en el frontis del Museo que lleva el nombre del Benemérito.

Reproducción de un detalle de la sala de la familia Juárez, en la que se aprecian los muebles del estilo de la época.



Bandera del Cuarto Batallón del Estado de Puebla, que participó heroicamente en las batallas frente a los invasores extranjeros del emperador Maximiliano.



CUANDO ESTE NIÑO LLEGÓ A SER
PRESIDENTE DE MÉXICO ABATIÓ UNA
IMPRIMERÍA QUE SE LLAMABA LA REPÚBLICA



Leontina de oro que formaba parte de los objetos de uso diario del gran patricio. Obsérvese el pequeño retrato de Doña Francisca, esposa de Juárez.



Silla de montar primorosamente repujada, de clásico estilo mexicano, que usara Juárez en sus días.

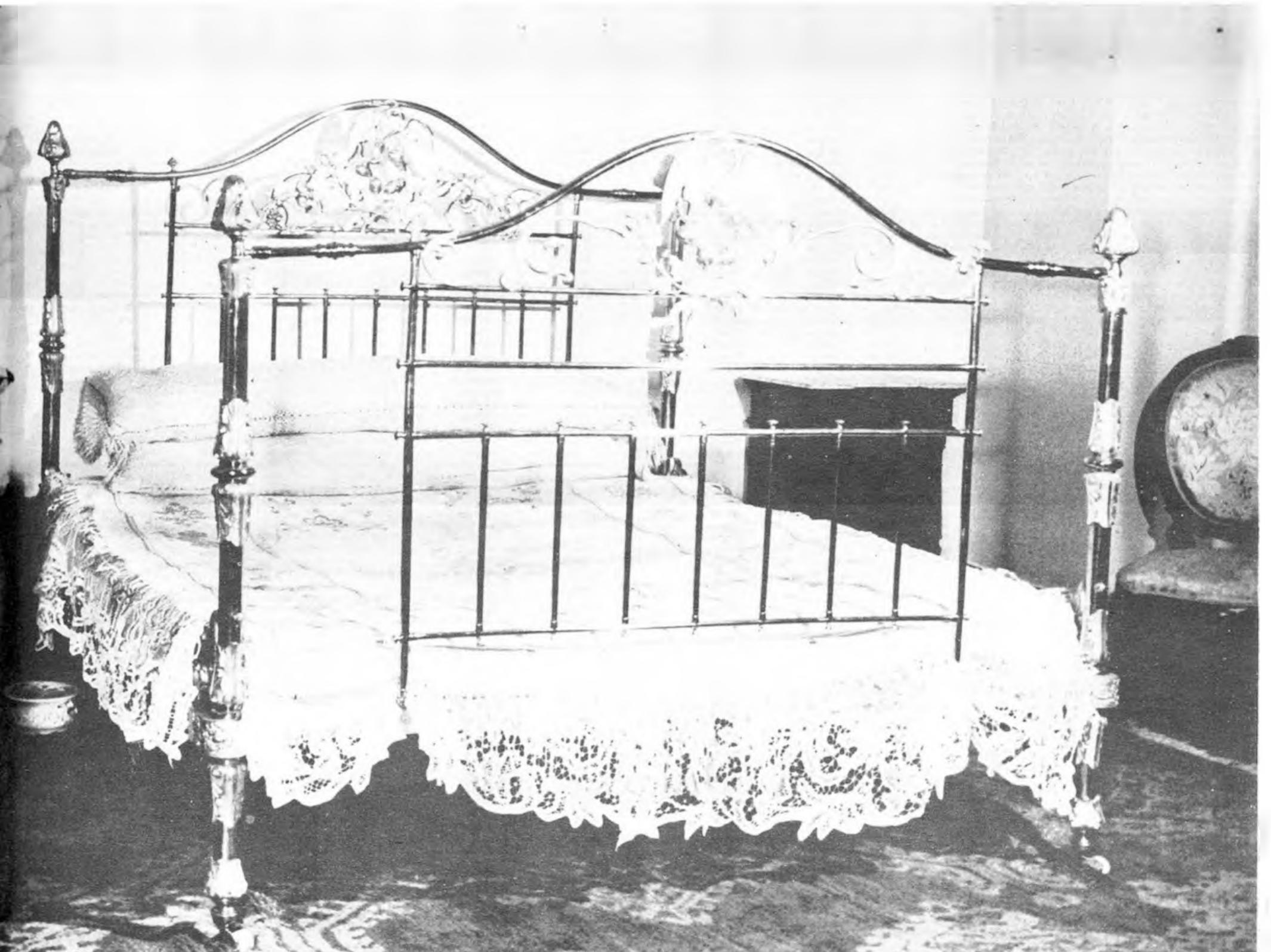
Cama matrimonial de Juárez, que usara hasta el momento de su muerte. A los lados pueden observarse otros objetos también de su propiedad.



Mascarilla del rostro de Juárez tomada momentos después de su muerte. A un lado se observa un ejemplar del Código de la Reforma y la banda presidencial que luciera el Benemérito.



Reloj de oro con artísticos dibujos, que constituye una exquisita pieza de orfebrería perteneciente a Juárez.



JUAREZ, UNA VIDA EJEMPLAR

I

FUE fruto de una mujer fuerte, oscura, fértil y amorosa: igual que la tierra que sustentara a las innumerables generaciones de indígenas zapotecas que sobrevivieron a la desolación causada por la dominación colonial.

GRABADOS DEL TALLER DE
GRAFICA POPULAR DE MEXICO



II

El 21 de marzo de 1806 nació Benito Juárez en San Pablo Guelatao. Huérfano a los tres años quedó al cuidado de un tío que le enseñó a leer y le dió la esperanza de que algún día lo llevaría a Oaxaca, donde podría educarse y tal vez abrazar la carrera eclesiástica.

“—Estas indicaciones —nos dice— y el ejemplo de algunos de mis paisanos que sabían leer, escribir y hablar la lengua castellana, y de otros que ejercían el ministerio sacerdotal, despertaron en mí un deseo vehemente de aprender; en forma tal que cuando mi tío me llamaba para tomarme la lección, yo mismo le llevaba la disciplina para que me castigase si no la sabía.”

III

Por Guelatao pasan constantemente arrieros que llevan rumbo a Oaxaca. Benito oye sus conversaciones, que incitan sus deseos de ir a conocer la ciudad de macizos templos fastuosos y casas de apacible cantera verde. Y un día el pequeño Benito, temiendo la ira de su tío, pues se ha extraviado una oveja, huye rumbo a Oaxaca. En sus memorias nos dice: “Ese temor y mi natural afán de llegar a ser algo, me decidieron a marchar a Oaxaca.” Catorce leguas de caminos frágiles son vencidas por sus pies y voluntad empedernidos. Llevaría con él apenas un guaje y sus pobrísimos vestidos de manta, pero por fin sus ojos acarician y se dejan acariciar por la vista de la ciudad soñada.



IV

En diciembre de 1818 llega a Oaxaca y encuentra acomodo en la casa de un encuadernador que le manda a la escuela, siguiendo la tradición que estatuía permitir que los jóvenes de la sierra se educaran a cambio de sus servicios domésticos en la ciudad.

En ella se vivía en el drama de la Independencia. La gente hablaba de Morelos, de Guadalupe Victoria, de los días aciagos vividos apenas unos cuantos años antes, cuando el "Siervo de la Nación" arrebatara la población a los realistas. Vicente Guerrero hacía oír su voz en las montañas inmediatas.



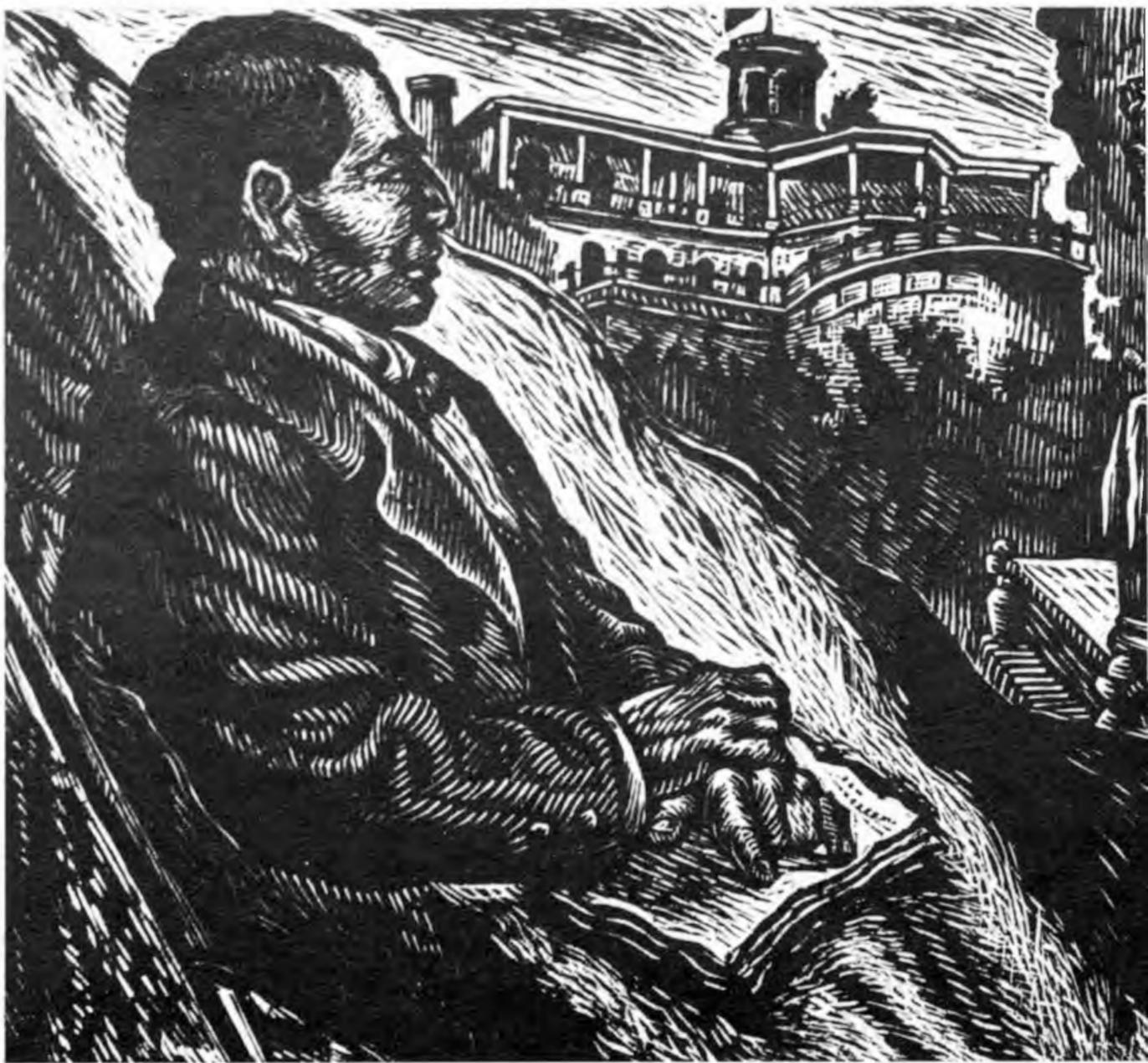


V

Termina sus estudios en el seminario en 1827; renuncia a la carrera eclesiástica y opta por la abogacía. Inaugura su labor profesional y su educación política defendiendo legalmente a los vecinos de un pueblo, encarcelados por haber protestado contra el despojo que de sus tierras comunales había hecho el párroco del lugar. Juárez es aprehendido. El hecho es simbólico. Es la primera escaramuza contra dos instituciones: clero y ejército, a las cuales, directa o indirectamente, reformaría y sometería a la autoridad civil.

VI

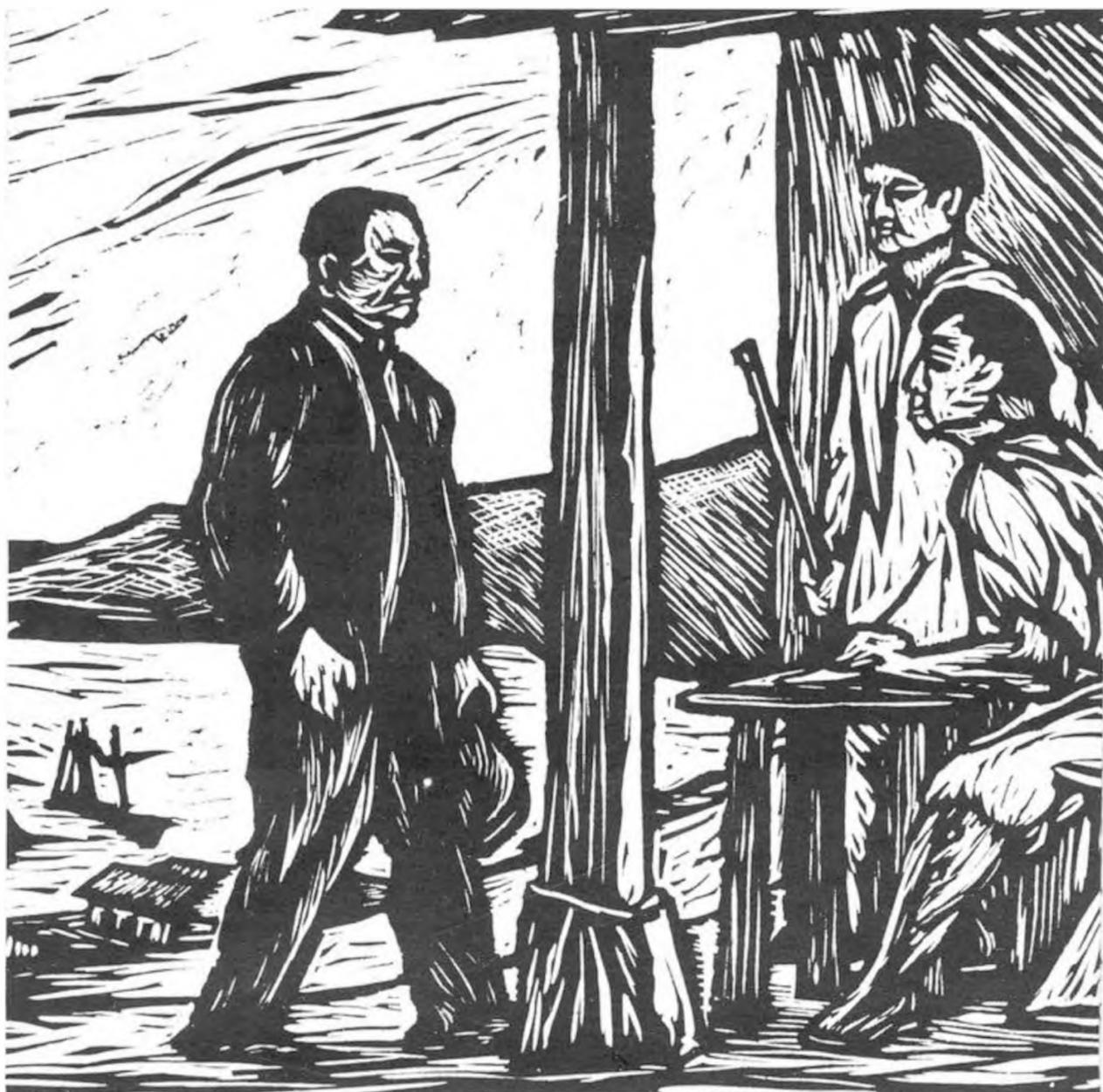
Desde diversos puestos políticos: diputado local y gobernador interino de su Estado natal, atestigua el desbarajuste de la administración santanista y los esfuerzos de don Valentín Gómez Farías para dar a las leyes constitucionales un sentido liberal. En 1847, contempla impotente y colérico la agresión del norteamericano invasor, a quien trata inútilmente de detener un pueblo heroico y miserable, traicionado por el gobierno de Santa-Anna y las clases altas que sostenían a éste.





VII

Gobierna a Oaxaca de 1847 a 1852 contribuyendo poderosamente a la reconstrucción del Estado y dando ejemplo de gobierno prudente y legalista. En premio a ello Santa-Anna lo expulsa del país junto con otros prominentes liberales, en 1853. Refugiado primero en Cuba, pasa a Nueva Orleans, donde para allegarse recursos alterna las labores intelectuales con las labores manuales y llega inclusive a trabajar en una tabacalera. En Nueva Orleans cierra su amistad con varios liberales ilustres; es allí donde conoce e intima con don Melchor Ocampo.



VIII

En 1855, Juárez se presenta en Acapulco para adherirse al movimiento contra Santa-Anna, que encabezan don Juan Alvarez y don Ignacio Comonfort. Nadie lo reconoce y se le pone a desempeñar humildes menesteres oficinescos. Finalmente, un hijo de don Juan Alvarez descubre, entre empleados infimos, al ilustre gobernador de Oaxaca. Al triunfar el plan de Ayutla, se le nombra ministro de Justicia y de Instrucción Pública en el gobierno provisional de Comonfort, e inicia el movimiento de reforma con la llamada ley Juárez, que da fin a los fueros jurídicos del clero y del ejército.



IX

A raíz de haberse promulgado la Constitución de 1857, las clases privilegiadas encienden la guerra civil y Juárez, presidente constitucional en sustitución de Comonfort (que traicionó su alta investidura al desconocer la Constitución que había jurado), responde al reto, promulgando en Veracruz, el 15 de julio de 1859, las leyes de Reforma. Los reaccionarios se oponen a Juárez con el lema más innoble que se haya acuñado nunca: "religión y fueros". Clero y ejército conservador hacen correr la sangre para sostener su situación de privilegio sobre la masa civil. Encima del flujo y reflujo de los acontecimientos, Juárez sostiene la Constitución.

X

La Constitución de 1857 se convierte en bandera del movimiento liberal, y en el blanco de una lucha que se prolonga durante tres años (1857 - 1860) y que termina, momentáneamente, con el triunfo liberal, cuando Jesús González Ortega, campeón de la Reforma y general improvisado, derrota decisivamente en diciembre de 1861, en Calpulalpan, Tlax. a Miguel Miramón, militar de carrera a quien el partido conservador había investido como "Presidente de la República."

La Constitución de 1857 realiza la verdadera independencia de México, burlada por el conservatismo en 1821 e ignorada por el intento constitucional de 1824. El país había seguido conservando todos los vicios políticos, todas las instituciones tiránicas e insolentes de la colonia. La revolución de Ayutla prende la hoguera en que habrán de arder tales vicios y tales instituciones.





XI

Para sostener la Constitución y la legalidad de su gobierno, amagado constantemente por las armas conservadoras, Juárez emprende su primera noble peregrinación, y varias capitales de Estado se convierten, fugazmente, en capitales de la República; porque donde está él está la ley. En marzo de 1858 Juárez y sus acompañantes caen prisioneros en Guadalajara. Se salvan de perecer gracias a la elocuencia de Guillermo Prieto, que exhorta a los soldados a deponer las armas apuntadas contra sus legítimos representantes.



XII

Apenas alcanzada la victoria, la suspensión del pago de la deuda exterior desata una nueva tempestad; las reclamaciones y amenazas de los acreedores: Francia, Inglaterra y España. Principia la segunda fase de la campaña libertaria de Juárez. Había aplastado a los enemigos internos, ahora tendría que hacer frente a la Triple Alianza, postrer refugio del conservadurismo mexicano que en ese momento, para la salvación de sus propios intereses económicos y personales, se mostró dispuesto a sacrificar a su patria.



XIII

Cinco años después Juárez arenga a los soldados de la República en la ciudad de Puebla, que está en visperas de hacer frente al segundo ataque del ejército francés, ayudado de los reaccionarios mexicanos que aprovechan la intervención francesa para recuperar el poder y entronizar en México a Maximiliano de Austria. Los treinta mil soldados franceses y la riqueza incalculable de los reaccionarios mexicanos no alteran un músculo de la faz del Indio, que aviva el heroísmo de los soldados mexicanos para hacerlos resistir setenta y tantos días de sangriento asedio.





XIV

En 1867 se derrumba el efímero imperio francomexicano y México emerge triunfante en su segunda guerra de independencia. Termina así la lucha iniciada por la guerra civil en 1857. Juárez, representante genuino de las más altas virtudes del pueblo que encabeza, contempla el águila republicana hollar la corona y las tiaras que pretendieron humillarlo.



XV

El 15 de julio de 1867, Juárez regresa a la capital de la República; comienza a aliviar las heridas de la guerra, inicia las obras de la paz e inaugura el ferrocarril entre México y Puebla, precursor de las grandes comunicaciones de la República.

El 18 de julio de 1872, la muerte sorprende a Benito Juárez, Benemérito de las Américas.

EL PENSAMIENTO DE JUAREZ

El egoísta, lo mismo que el esclavo, no tiene patria ni honor. Amigo de su bien privado y ciego tributario de sus propias pasiones, no atiende el bien de los demás.

Yo puedo condonar las ofensas personales que se me hagan, pero no está en mi arbitrio permitir que se ultraje impunemente la dignidad del Gobierno, y que sea el escarnio y la befa de los malvados.

Es imposible, moralmente hablando, que la reacción triunfe.

La instrucción es la primera base de la prosperidad de un pueblo, a la vez que el medio más seguro de hacer imposible los abusos del poder.

Formar a la mujer con todas las recomendaciones que exige su necesaria y elevada misión, es formar el germen fecundo de regeneración y mejora social. Por esto es, que su educación, jamás debe descuidarse.

El patriotismo no debe medir el tamaño de los sacrificios, sino afrontarlos, con resignación.

El pueblo, única fuente pura del poder y de la autoridad.

Los ricos y los poderosos ni sienten, ni menos procuran remediar las desgracias de los pobres. Aquellos se temen y se respetan, y no son capaces de romper lanzas por las querellas de los débiles, ni por las injusticias que sobre ellos se ejerzan.

Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.

Como hijo del pueblo, nunca podría yo olvidar que mi único título es su voluntad, y que mi único fin debe ser siempre su mayor bien y prosperidad.



"Para mí una de las cosas más importantes que hay en la vida es crear", dice Xiomara Almaquer, "por eso es que me inscribí para ser Instructora de Arte tan pronto tuve noticias de este proyecto, que a mi juicio es uno de los más fascinantes de la Revolución. Creo que Fidel ha tenido una idea verdaderamente genial, como todas las suyas. La experiencia que he tenido aquí, que hemos tenido todas las compañeras y compañeros, no tiene desperdicio, y eso no es nada en comparación con las experiencias que vamos a tener cuando nos hayamos graduado; es maravilloso."

“Si yo escribiera la historia de mi vida”...

Por López Nussa Fotos: Carlos Núñez



Si yo fuera a escribir la historia de mi vida, comenzaría con la mañana del lunes 6 de junio de 1961, o con cualquiera de las mañanas con que mi vida comenzó, a partir de la fecha en que me inscribí para graduarme como Instructora de Arte. Esto no quiere decir que antes no me hubieran pasado “cosas”: a cualquier muchacha le pasan esas cosas y otras muchas que nadie se imagina, pero yo creo que la vida de una persona comienza en su momento más feliz, que no es precisamente el momento de nacer. Creo, también, que la mayor felicidad de una persona joven (tengo 17 años) se produce cuando esa persona toma la primera decisión importante en su vida, cuando resuelve por ella misma cómo debe proyectarse en la vida. Por eso, repito, el momento más feliz de mi vida comenzó cuando resolví hacer algo por mi cuenta, no un capricho cualquiera, que todos tenemos, sino algo, algo verdaderamente sentido, algo profundo, porque yo entiendo que la profundidad radica en la sinceridad, que debe penetrar muy hondo. En este sentido, no hay nada más sincero que la Revolución Cubana, ni más hondo y, por consiguiente, tampoco más profundo. El día que recorté de un periódico la planilla para aspirantes a Instructores de Arte, ese fue, creo, el más feliz de mi vida, y puedo asegurar que todos los días de mi vida han sido felices. Alguien se preguntará: “¿y por qué? ¿No podía haber llenado una planilla para secretaria o cajera de un banco? ¡Esta muchacha está chiflada!” Bueno. Sobre eso tengo algo que decir. Supongo que las secretarias hacen una excelente labor, y otro tanto deben hacer las cajeras bancarias, lo mismo que una buena recepcionista. Lo esencial es que cada una (y cada uno, para el caso), haga su trabajo a conciencia, responsablemente, como si fuera el trabajo más importante del mundo, que así todo marchará a pedir de boca. Sin embargo, hay esta diferencia: cuando llené la planilla yo no pensaba recibir, sino dar, —y sabe mi conciencia que estoy recibiendo más que nunca! ¿No es maravilloso que así sea? ¿No tengo derecho a pensar que esta decisión representa el momento más feliz de mi vida? ¡Por cierto que sí! A partir de ese instante tengo la clara conciencia de que sé por qué existo, y para qué, y esa idea no puede ser empañada por la noción de que pasado mañana haré otra cosa.

Pues bien: la mañana del 6 de junio desperté sobresaltada. No había dormido bien la noche anterior, agitada por una obsesión, cuando sonó el timbre.

—¡Levántate, Margarita! —gritó mi compañera de litera, Haydée Amores, descendiendo. Ella duerme en la parte alta.

—¿Qué hora es?

—Las seis, ¿no oíste el timbre?

—No.

—¿Dormilona!

Ella no sabía que me había dormido 15 minutos antes, pero no tenía objeto explicárselo. Fui a lavarme la cara y los dientes, sin escuchar el parloteo de mis compañeras. (Somos ocho en cada habitación. Debo aclarar que vivimos en el antiguo “Comodoro”, junto al mar, espléndidamente.) Después me vestí y todas procedimos al arreglo de nuestras camas. Más tarde tendría que volver, porque ese día me tocaba la limpieza del cuarto. Una compañera dijo, creo que fue Iraida Arbelo, no estoy muy segura:

—¿Vamos hoy a recibir a los 300 campesinos soviéticos?

—¡Sí! —respondieron varias a la vez.

Ya estábamos en el pasillo, por donde aflúan las otras compañeras a borbotones, salpicándonos con sus comentarios. Una, me parece que Cecilia Buxadera, que había escuchado lo anterior, preguntó:

—¿Serán lindos?

Un coro de risas acogió la pregunta. Irene Castillo, de Manzanillo, dijo guiñándome un ojo:

—¡Por supuesto que sí, chica!

—¿Pero no son campesinos? —preguntó ingenuamente Herminia Cifuentes, la camagüeyana.

—¿Y quién te ha dicho que los campesinos tienen que ser feos?

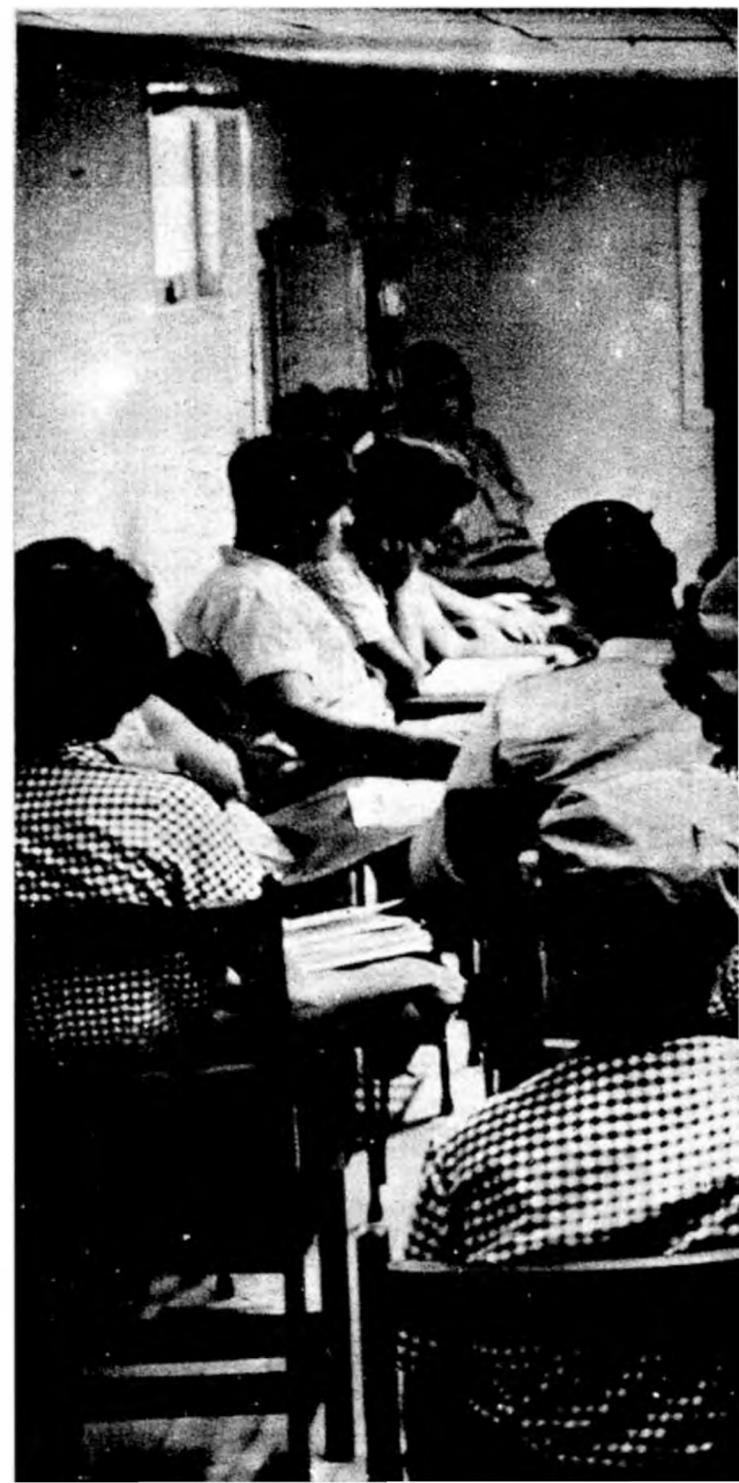
Habíamos llegado al vestíbulo. Esther Nivot y Natacha



Santiago, las milicianas de nuestro grupo, daban órdenes: "¡pelotón!" "¡formen!", etc. El ejercicio matinal había comenzado. Las muchachas formábamos pelotones a un lado, y los muchachos de otro: "¡en su lugar! ¡descansen!" Esto es divertido y muy beneficioso, a la vez. De una parte, nos ayuda a tener una idea clara de la disciplina, y de otra, contribuye a nuestra mejor conservación física. Al principio algunas compañeras protestaban por lo bajo: "¿Para qué marchar tanto?" Pero eso fue al principio nada más. Pronto esas mismas compañeras fueron las mejores y más entusiastas de sus pelotones respectivos, sirviendo ellas mismas de conciliadoras para resolver las pequeñas dificultades que siempre surgen. El espíritu de grupo, en una palabra, se había fomentado; había entre todas las muchachas (y entre los muchachos también, me imagino) un sentimiento de solidaridad colectiva muy elevado, casi diría de solidaridad humana. Esto me gusta; esto es bello. "¡A retaguardia! ¡Un, dos, un, dos!..." Cada una de nosotras vigilaba a la que tenía más cerca con el rabillo del ojo, sonriendo a veces, o indicando alguna pequeña falta en las evoluciones.

A las 7:30 fuimos al comedor. Después de las prácticas de infantería, todos desayunamos con buen apetito. (A propósito de estas prácticas. No vaya nadie a creer que se trata de marchar y nada más. Lo que pasa es que apenas estamos comenzando nuestro entrenamiento, pero cuando hayamos terminado nuestros cursos de capacitación, tal vez antes, podremos considerarnos verdaderas milicianas las muchachas, y milicianos los varones, que para eso nos estamos preparando, a fin de poder defender a la patria y a nuestra Revolución, tan querida.) Luego recesamos durante 30 minutos. Muchas aprovechamos el tiempo para repasar nuestras lecciones, o discutir algún problema; otras leen, o escriben una carta, ¡o versos! Los muchachos hacen otro tanto. Yo no. El lunes me tocó limpiar nuestra habitación, de manera que subí sin pérdida de tiempo.

A las 8:30 entramos en clase. Hasta las 9:50, de lunes a viernes tenemos lecturas literarias. Ahora estamos leyendo cuentos cubanos y una obra de Chéjov, el gran autor ruso. Algunas dicen que es triste. Yo no lo creo. A mí me parece que dentro de su aparente tristeza late un gran optimismo por la vida. Esta es una de las clases que más me gustan. Alguien me preguntó una vez que si esto era aburrido. ¿Qué pensamiento más triste! ¿aburrido esto? Peralta (el responsable de la escuela) nos aconseja que durmamos más aprisa, para de ese modo aprovechar mejor el día. ¡Todas quisiéramos que éste tuviera 24 horas! Apenas nos alcanza el tiempo para hacer todo lo que quisiéramos hacer. Pues sí, como iba diciendo, me gustan mucho las lecturas literarias. No vaya nadie a creer que se





Haydée Amores, a la derecha, con otros compañeros durante la clase de **Apreciación Teatral**, que estuvo muy animada ese día —y todos los días pasa lo mismo—. La compañera de la izquierda muerde el lápiz en actitud reflexiva. Un momento después la discusión sería general: en el teatro todo es pasión.



Sigfrido Alvarez, al fondo, levanta la mano para exponer su opinión en torno al problema de Santo Domingo, que dió origen a encontradas opiniones. "Creo que es el momento para un levantamiento general", dijo alguien. Otros sostenían un criterio diferente, pero la discusión se mantuvo siempre en un nivel de respetuosa camaradería.



Sigfrido Alvarez después de darle lectura a su obrita titulada "El uno y el sol", sobre la cual discutimos ampliamente en clase. Al fondo, a la derecha, aparece el crítico teatral Rine R. Leal, que enseña **Apreciación Teatral**. El autor de la obra en discusión, sostiene sus puntos de vista, tratando de explicar algunos aspectos que a juicio de los compañeros están oscuros, consiguiéndolo en parte. En general, las discusiones en torno al teatro son siempre vivas, tanto como las discusiones políticas, porque el teatro es la vida misma. Esto no impide que el espíritu de cordialidad y disciplina prevalezca entre nosotros, como debe ser.

trata de un pasatiempo, no. ¡Si los autores vieran cómo desmenuzamos sus obras!... Allí se discute abiertamente. Se analiza todo: los personajes, el tema, el desarrollo, sus méritos literarios... Con frecuencia discutimos en clase obras que hemos leído antes, de manera que cada una tiene observaciones que hacer. Por otra parte, todas las obras que nos toca leer y discutir son muy buenas.

Después de un receso de 10 minutos, volvemos a clase. Matemáticas es lo que menos me gusta. Será porque no entiendo bien de números, ¿qué le vamos a hacer? Me consuela pensar que no estoy estudiando ingeniería. (Otra cosa: estamos preparando, como algo especial, un coro hablado para el próximo 26 de Julio. ¿Qué bobería, ¿quién no lo sabe? Será algo grandioso. Por lo menos eso es lo que deseamos todos aquí.)

Cualquiera pensaría que se acabaron las clases matinales, ¿verdad? Pues nada de eso. Faltan ciencias y ciencias sociales. Entre las primeras se agrupan zoología, botánica y nociones de física y química; entre las segundas, geografía, Historia y cívica, ¡pues no es poco lo que tenemos que estudiar! Esto dura hasta las 12 meridiano.

Antes de ir a almorzar me encontré con Xiomara Almaguer, una muchacha de Holguín, Oriente. Ella no se fijó cuando me acercaba, porque estaba absorta leyendo un libro. Sin duda era algo apasionante, ya que ni cuenta se dió cuando cogí una de sus libretas, de color azul, donde sabía que ella escribe sus poemas. El caso de Xiomara es notable. Ella era maestra (y sigue siéndolo, por supuesto), en el barrio de Amigos, Cacocún, cuando esto de los Instructores de Arte: tan pronto tuvo noticias del proyecto, sintió que algo la estremecía por dentro (como a mí), porque su finalidad en la vida es "crear". ("Crear, dice Xiomara, es hacer algo propio, dejar una simiente, un producto del esfuerzo de una, que luego puede fructificar".) Xiomara tiene ideas originales. Y le sobra tenacidad para llevar a cabo sus propósitos. Algún día será una gran poetisa. Cuando se lo dije, una vez, me respondió: "por el momento sólo aspiro a ser una buena Instructora de Arte". Así es ella.

Pues ocurre que su planilla se extravió, y no la citaron, pero ella dió un montón de carreras, habló con todo el mundo, expuso sus deseos y aspiraciones, y finalmente fue admitida. ¿Quién puede imaginarse lo que significa dejar una escuela en propiedad, para lanzarse a una aventura? ¡Ah!, pero lo nuestro no es aventura ni mucho menos, sino algo muy sólido. Como dice Xiomara, "algo creador."

Abrí su libreta al azar y, sin que lo advirtiera, copié uno de sus versos. Decía:

Así
abrazados
¿unidos?
sin gestos
que recordar
así
abrazados
¿unidos?
sin palabras.

—¿Qué haces? —preguntó Xiomara, quitándome la libreta.

—Leer tus poemas.

—¿Pero si has copiado uno de los peores!

—¿Tú crees?

—Sin duda; es negativo.

—¿Por qué?

No me supo responder. Luego me dijo que todos aquellos poemas eran "románticos".

—Tengo otros mejores —añadió.

—¿Qué tienen de malo los poemas románticos? Me has dicho que te gustan Alfonsina Storni, Juana de Ibarborou y Gabriela Mistral.

—Sí, pero...

—¡A formar! ¡es hora del almuerzo! —grito alguien al pasar. Dejé entonces a Xiomara. La mañana había sido fructífera, y un agradable olor a chilindrón de carnero hirió las ventanas de mi nariz. Un momento después el comedor bullía de comensales risueños. Yo estaba ufana. "Tengo suerte", me dije. Luego reflexioné que no era cuestión de suerte, sino de trabajo. La Revolución estaba en marcha.

Por la tarde, a las 2, reanudamos nuestras clases. Como

todos los que estamos en el antiguo "Comodoro" pertenecemos al grupo de teatro, nos tocó Apreciación Teatral, que se da lunes y viernes. Ese día se trataba de discutir "El uno y el sol", una obrita de un compañero nuestro, Sigfredo Alvarez. (Ahora estamos en la historia del teatro, pero también discutimos obras.) El mismo volvió a leerla, porque muchos no recordábamos bien los pormenores. "Era un hombre —dijo Sigfredo— con cabeza redonda y pensamiento cuadrado". Terminaba la lectura, comenzó el debate. ¿Cuál es el tema de la obra? ¿cuál es la acción? ¿dónde está situada la obra? Cada uno opinaba a su manera. Alguien decía que estaba "débil". Otro que más bien parecía concebida "para intelectuales", y yo dije que era "simbólica". ¿Lo dije yo o lo dijo otro compañero? No recuerdo. En fin, la discusión estuvo muy animada, llegándose a la conclusión de que Sigfredo debía "trabajar más" el original. Esa era también la opinión del profesor. Antes de terminar, buscamos entre todos un tema para desarrollarlo en nuestras horas libres. Xiomara propuso algo en relación a las tiendas del pueblo. Creo que fue aceptado.

Como de costumbre, luego de un paréntesis de 10 minutos, se reanudó la clase con Formación Ideológica, que siempre resulta muy interesante. Ese día nos tocó discutir el discurso de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Raúl Roa, ante la Organización de Naciones Unidas, que tiene entre sus fines el mantenimiento de la paz mundial. Se trataba del discurso titulado "Cuba acusa", en 1959, cuando se hacían los preparativos iniciales para la invasión de nuestro país. (A pesar de que entonces se dijo por nuestros enemigos que Cuba trataba de agitar "un fantasma", la invasión finalmente se hizo, como todos sabemos.) Luego tuvimos una discusión colectiva sobre los sucesos de la República Dominicana, donde el dictador Trujillo encontró la muerte. Algunos alumnos opinaban que ése era el momento para iniciar una insurrección por la libertad, otros opinaban lo contrario: "la juventud de Santo Domingo", decían, "no está preparada para ello". El debate quedó inconcluso cuando terminó la clase.

Habían terminado por ese día las labores docentes. Entonces fuimos a cambiarnos para las prácticas de gimnasia o deportes, según los casos: ejercicios rítmicos, baloncesto, pelota, etc. Al final de los mismos, todos nos vamos a bañar y a vestarnos para la comida.

¿Se creará que ha terminado la jornada? De ninguna manera. Mientras esperamos que llamen para ir al comedor, algunos leemos, repasamos o discutimos sobre lo que más nos interesa, y otros juegan ping-pong, o simplemente conversan. Es muy agradable esa hora del atardecer. Las muchachas nos arreglamos y los jóvenes se ponen ropa fresca y limpia, en un ambiente de franca camaradería. Después de la comida tenemos sesiones de televisión, por grupos, y muchos de nosotros, los más adelantados, ayudamos a los más atrasados a nivelarse en sus conocimientos escolares. ¿Cuánto he aprendido en estos dos meses! Antes yo era un poco orgullosa y vivía en el aislamiento; ahora me gusta compartir con mis compañeras y compañeros, y no me da vergüenza aprender del que sabe más que yo, ni me molesta enseñar al que sabe menos. Esto es hermoso.

Los viernes por la noche tenemos alguna actividad cultural. A veces vamos al teatro. Hemos visto piezas tan importantes como "Las Brujas de Salem", de Arthur Miller; "Túpac Amarú", de Osvaldo Dragún, y otras. También vamos al antiguo "Auditorium", ahora "Amadeo Roldán", en memoria de nuestro ilustre compositor, a escuchar buena música, conciertos sinfónicos y de cámara. Por cierto que en estos días comienza un ciclo de música cubana, al que pensamos asistir.

Ciertamente, puedo repetir que "la hora más feliz de mi vida" comenzó cuando llené una planilla para inscribirme en la escuela de Instructores de Arte. Como decía al principio, a partir de ese momento soy otra persona, alguien que tiene conciencia de lo que hace, y que lo hace con amor. ¡Si solamente supiera escribirlo! Espero que el periodista a quien he dictado esto, corrija mis numerosas faltas de construcción. En última instancia las palabras no tienen mayor importancia: lo que importa es el sentimiento, la sinceridad, y de eso yo puedo hablar en nombre de todos mis compañeros, porque lo veo a diario: ¡es lo que sobra!...

"El día 6 de junio, si no me equivoco, llegaron los técnicos soviéticos en el "Barco de la Amistad", donde mil campesinos nuestros fueron después a la Unión Soviética para capacitarse en distintas especialidades. Ese día muchas de nosotras nos pusimos el uniforme para ir a recibir a los visitantes como se ve en la foto de arriba. En la de abajo un compañero toma notas en el pasillo."



MOMENTO INTERNACIONAL

Es el Momento de las Decisiones

LOS pronunciamientos hechos por el primer ministro soviético Nikita Jruschov por radio y televisión, para dar cuenta al mundo de sus conversaciones en Viena con el presidente John F. Kennedy, han sido acogidos como un nuevo y valioso aporte a la causa de la paz y la coexistencia pacífica por toda la opinión pública internacional.

Ya anteriormente, el gobierno soviético decidió dar a la publicidad los dos memorandums que el premier Jruschov entregara a Kennedy, contentivos de la posición soviética en torno a los problemas del desarme, la suspensión de las pruebas nucleares y la firma del tratado de paz con Alemania.

Tanto la prensa democrática como las más notables figuras del mundo social y político de todos los países concuerdan en que las propuestas hechas por Jruschov constituyen una buena base para lograr acuerdos, dado que las potencias occidentales tengan realmente interés en ello.

La idea del desarme general y absoluto, que constituye la base del programa soviético discutido en la XIV sesión de la Asamblea General de la ONU, mereció, como es sabido, no sólo el apoyo de los pueblos de todos los países, sino que obtuvo la aprobación unánime de la ONU. Lamentablemente, las potencias occidentales, y es cosa que ha demostrado la experiencia de las discusiones habidas en cuantos comités y organismos se han ocupado del problema, declinan por todos los medios el cumplimiento del compromiso moral contraído en la ONU de hacer un aporte práctico a la obra del desarme. No manifiestan el menor deseo de adoptar siquiera en un principio las mínimas medidas para el desarme. Su actitud estriba en suplantar el verdadero desarme por el control sobre el armamento, llevando así las discusiones a un atolladero.

Como lo ha evidenciado el premier Jruschov, la URSS ha venido esforzándose por lograr el desarme ya desde el año 1922 en la Conferencia de Ginebra, en que propuso realizar el desarme general y completo. Desde entonces acá, el gobierno soviético no ha perdido ocasión en exponer el plan de desarme y ha aceptado numerosas ideas y proposiciones occidentales para facilitar un acuerdo. ¿Qué ha pasado entonces que no se ha podido llegar a un acuerdo a ese fin? El propio Jruschov lo precisa cuando dice: "si hemos de hablar francamente, este es el momento de decirlo, las potencias occidentales no quieren el desarme."

En su charla radio-televisada, Jruschov ha subrayado que los acontecimientos de los últimos tiempos no han minimizado, sino que, por el contrario, han aumentado la necesidad de conseguir el desarme general y absoluto y de terminar con la carrera armamentista, peligrosa e innecesaria para los pueblos. Como indicó Jruschov,

al abordar el problema del control, la URSS está dispuesta a aceptar cualquier control si Occidente acepta a su vez el plan soviético de desarme general y completo. Esta posición constructiva del premier Jruschov y del gobierno soviético, dictado por el deseo de facilitar y acelerar el acuerdo sobre el desarme general y absoluto, hallará la comprensión y apoyo de todos los pueblos amantes de la paz en la tierra. La posición soviética propina un serio golpe a los partidarios de la guerra fría y a los que se oponen al desarme esgrimiendo argumentos que no tienen base ni solidez. En este respecto, el premier soviético ha señalado la característica del llamado "mundo libre": allí se engaña libremente a la gente. La titulada "gran prensa", que de grande sólo tiene el número de páginas o los millones de que dispone, falsea al antojo y conveniencia de los monopolistas y fabricantes de armamentos la posición soviética y busca justificar por todos los medios la carrera armamentista.

En otra parte de su charla, el premier Jruschov se refirió a la interdicción del arma nuclear. "Hace ya casi 3 años que duran las conversaciones con EE. UU. e Inglaterra en Ginebra sobre esa cuestión", señaló Jruschov. Surgen nuevas y nuevas dificultades, se alargan las conversaciones y no se llega a acuerdo. La prensa burguesa occidental habla de atascamiento en Ginebra y sobre la probable ruptura de las negociaciones. ¿Quién es el que atasca las negociaciones ginebrinas? Véase un artículo de la revista Newsweek a los pocos días de reanudarse la conferencia de Ginebra y se comprenderá el fondo del asunto. La revista escribía que el objetivo fundamental de las delegaciones norteamericana e inglesa consiste en ver el modo de rehuir las negociaciones sin que ello favorezca la propaganda de la URSS. Los hechos sucesivos han confirmado que la revista estaba bien informada de los planes de los delegados occidentales.

Todo el prolongado y complejo maniobrar occidental —la forma de ejercer el control sobre la suspensión de las pruebas, el número de inspecciones, cómo va a funcionar el aparato de control, etc.— está enfocado al único objetivo de velar el quid de las divergencias entre Occidente y la URSS. Sin embargo, esas divergencias tienen un carácter de principio. Estriban sencillamente en si va a asegurarse la verdadera prohibición de las pruebas nucleares para la eternidad y el cese del perfeccionamiento del arma de exterminio en masa, o si sólo van a crearse apariencias de ello, una mampara tras la cual los EE. UU. y sus aliados proseguirán los arriesgados experimentos. La URSS es partidaria de que las pruebas del arma nuclear no se reanuden bajo ningún pretexto. En esto reside la diferencia de principio entre la actitud de la URSS y la de las potencias occidentales en lo referente al problema de las pruebas bajo tierra. No es en la URSS donde se exhorta a reanudar las pruebas nucleares, sino en los EE.UU. Y lo que es más, un aliado de Norteamérica, Francia, sigue realizando toda clase de pruebas nucleares. El análisis hecho por Jruschov de la posición occidental al respecto arroja fuerte luz sobre las pretensiones de realizar labor de espionaje en la Unión Soviética. Como quiera que ha resultado imposible llegar a acuerdo en Ginebra sobre el cese de las pruebas nucleares, y queriendo allanar el camino a ese fin, el premier Jruschov ha propuesto resolver conjuntamente los dos problemas del desarme y el de las pruebas nucleares. La URSS, ha dicho Jruschov, está dispuesta a aceptar cualquier control que proponga Occidente, si se aceptan las propuestas soviéticas para el desarme general y completo. Ya en Washington se han puesto obstáculos a esa propuesta, lo que viene a dar la razón al Jefe del Gobierno soviético de que Occidente no quiere en realidad el desarme, ni la suspensión de las pruebas nucleares.

Pasó después el premier Jruschov a abordar el problema alemán. Expuso con lógica irrefutable la necesidad de liquidar los restos de la II Guerra Mundial mediante la firma del tratado de paz con Alemania y la normalización de la situación existente en Berlín occidental. Dieciséis años después de terminada la guerra, Alemania está dividida y no se ha firmado el tratado de paz con ella. La II Guerra Mundial comenzó por los ataques realizados por el fascismo y militarismo alemanes a otros Estados. Después de años de una sanguinaria lucha contra el monstruo pardo alemán, éste capituló y el mundo exigió entonces que se destruyera para siempre las fuerzas del militarismo y el imperialismo alemanes. Las fuerzas amantes de la paz demandaron que Alemania tomara el camino de una profunda democratización y reorganización de su vida social. Esto se estipuló en el programa de las potencias que formaron la coalición antihitleriana. Sin embargo, hoy día las fuerzas revanchistas y militaristas levantan cabeza en la Alemania occidental y el rearme asume proporciones tales que ponen en peligro la paz mundial. Berlín occidental se ha transformado, por obra y gracia de la ocupación occidentales, en un vivero de provocaciones y actos subversivos contra la RDA y otros países socialistas.

El premier Jruschov ha expuesto la necesidad de la firma de tal tratado y la fijación definitiva de las fronteras como se estipuló en el acuerdo de Postdam, que las ubica a lo largo de la línea de Oder-Neisse. ¿Por qué, pregunta Jruschov, no se puede firmar el tratado de paz si todo el mundo ve claro que las actuales fronteras de Alemania no pueden ser modifi-

La jira de Stevenson por América Latina se convirtió en un torbellino de protestas y acciones de masas contra el emisario y su plan aislacionista de Cuba.



cadás sin guerra, y los gobiernos de las potencias occidentales declaran que ellos no quieren la guerra? "La causa consiste —se responde el Premier soviético— en que alguno que otro habla de paz, pero en el fondo quiere conservar los tizones humeantes que quedan de la II Guerra Mundial para elegir el momento oportuno y encender una nueva conflagración."

Pasa a denunciar enseguida el rearme de Alemania Occidental y las exigencias de Adenauer por poseer el arma atómica. Jruschov ha emplazado muy claramente a las potencias occidentales: si ustedes están a favor de la paz, demuéstrenlo con hechos, firmen el tratado de paz y practiquen su política a tenor con él. Igualmente ha propuesto la conversión de Berlín occidental en ciudad libre desmilitarizada con acceso a la misma para cuantos quieran sostener relaciones con ella.

Los pueblos de todo el mundo esperan ahora una respuesta clara y precisa de Occidente a los planteamientos hechos por Jruschov.

El Torbellino de una Jira

Adlai Stevenson, el emisario escogido por el presidente Kennedy para realizar una jira por la América del Sur con vistas a alinear a los gobiernos visitados en apoyo a los planes intervencionistas de Washington contra Cuba, ha sido objeto del más

amplio repudio popular, evidenciándose así que la conciencia anti-imperialista de los pueblos latinoamericanos ha alcanzado un alto nivel.

En todas las capitales visitadas, las masas trabajadoras, estudiantiles y populares han realizado manifestaciones y actos de repulsa al emisario de la "alianza para la miseria". Stevenson ha dejado tras sí un reguero de muertos y heridos y una ola de indignación popular. Los pueblos han hecho patente su disposición a defender la Revolución cubana contra cualesquiera conspiraciones o intervenciones que el imperialismo yanqui pueda tratar de realizar.

Por otra parte, la misión de Stevenson junto a los gobernantes visitados parece que tampoco obtuvo los frutos deseados. A excepción del tirano Stroessner y el dócil títere Beltrán, del Perú, todos los demás gobernantes acogieron con diversos grados de frialdad los planes intervencionistas yanquis contra Cuba. Algún que otro gobernante llegó incluso a exponer quejas al enviado de Kennedy respecto a la "ayuda" norteamericana a su respectivo país. En cuanto a la actitud hacia Cuba, no pudo lograr que ningún gobernante más o menos sensible a la presión popular

hiciera un pronunciamiento de respaldo a la política de Washington de agresión a Cuba.

El rasgo destacado de la presente etapa de la conspiración yanqui contra Cuba es hacer preparativos militares más cautelosos además de prodigar zalameros dólares a los gobiernos latinoamericanos. Muy pocos días después de su ignominioso fracaso en Playa Girón, la Casa Blanca decidió nombrar al general Taylor, quien participó en la agresión al pueblo coreano, para que hiciera un estudio sobre las llamadas "operaciones militares auxiliares", con el fin de sacar lecciones del fracaso en Girón y planear el próximo paso en la aventura militar contra Cuba. Ciertas personalidades militares de los EE.UU. hablan sin cortapisas del ataque militar directo contra Cuba por tropas yanquis.

¿Qué Busca la Misión de Stevenson?

Para crear una oportunidad "madura" para lanzar una nueva agresión militar los oficiales norteamericanos han intensificado sus actividades en los países latinoamericanos con el propósito de liberarse de la situación de gran aislamiento en la cual los EE. UU. se encuentran después del fracaso de Playa Girón y engañar y obligar a los países latinoamericanos a seguir la línea yanqui de agresión.

En sus frenéticas actividades diplomáticas, los EE.UU. prestan especial atención en levantar el lema del programa de "Alianza para el progreso" de Kennedy y lanzan actividades siguiendo la línea de la seducción y el soborno económico.

Recientemente los EE.UU. han arrojado gran cantidad de dólares como anzuelo en América Latina y en América del Sur en particular. Paralelamente a la concesión de préstamos, EE.UU. han requerido oficialmente la convocatoria de una Conferencia Económica Interamericana anunciada para el 15 de julio en Montevideo, capital de Uruguay.

El Servicio de Información de los EE.UU. en su despacho del 18 de mayo admitió que la Conferencia de Montevideo "fue solicitada por los EE.UU. bajo la dirección del presidente Kennedy a fin de "acelerar" la labor acerca de la acción de la "Alianza para el progreso". Un despacho de la UPI fechado en Washington el 13 de mayo indica que los EE.UU. van al ruedo con su "nuevo plan de ayuda económica". La misma noticia admite que los EE.UU. colocarán una etiqueta de "apoyo al desarrollo social y económico" en América Latina con el propósito de unir a los países en cuestión y "aislar a Castro". Se especula que el propio Kennedy podría ir a la Conferencia de Montevideo.

Es en medio de este cuadro que Stevenson emprendió su gira que se convirtió en un torbellino de protestas y acciones de masas contra el emisario y su plan aislacionista de Cuba. La situación en el Continente atestigua que a EE.UU. le cuesta cada día más trabajo alinear a los gobier-

MOMENTO INTERNACIONAL

nos latinoamericanos en favor de sus planes y que en cuanto a los pueblos, cada día se eleva su conciencia respecto al verdadero rol que juega el capital monopolista yanqui y a la política que desarrolla Washington y Wall Street. El hecho de que la jira de Stevenson haya tenido los resultados apuntados, es buena prueba de ello. El Washington Post señalaba que la figura de Stevenson, a quien presentaba como un "liberal" e "intelectual" y cuyo nombre no "despierta controversias en los países latinoamericanos", es la adecuada para impulsar la "Alianza para el progreso". Y ya vemos lo que le ha pasado al "liberal" Stevenson. Es que ya a los pueblos latinoamericanos no se les puede engañar con trucos de "liberales" e "intelectuales" y todo lo que provenga de la Casa Blanca lo examinan muy cuidadosamente y siempre le encuentran la semilla podrida de la mercancía "made in USA".

No hay que Olvidar las Enseñanzas de la Historia

El pasado 22 de junio se cumplió el vigésimo aniversario del alevoso y criminal ataque de la Alemania hitleriana a la Unión Soviética. En la madrugada de ese día, toda una poderosa maquinaria bélica volcó su poderío sobre el país del Socialismo, después de haber avasallado a otros países de la Europa occidental.

Ya dos años antes, Hitler había desatado la que iba a ser la más destructora y cruenta de las guerras que ha conocido la Humanidad. Llegado al poder como con-

secuencia de las rivalidades inter-imperialistas y la traición de la social democracia, Hitler fue construyendo una formidable maquinaria guerrera con la ayuda del capital financiero internacional. Durante los años precedentes a septiembre de 1939 en que invadiera a Polonia, la burguesía europea fue entregando concesión tras concesión al monstruo del Reichstag y alentando sus sueños vesánicos de dominio sobre las tierras liberadas de la Unión Soviética.

Sin embargo, la dialéctica de los acontecimientos jugó una mala pasada a los que empujaban a Hitler hacia el este y el de Alemania viró sus cañones contra sus padrinos occidentales. Pero cuando Hitler, ebrio con los triunfos fáciles obtenidos en Occidente, decidió que había llegado el momento de iniciar lo que creyó la conquista de la URSS, dió inicio en realidad a la ulterior debacle que sufriría en ese país.

Cuando 20 años atrás Hitler atacó arteramente a la URSS, no dudó ni un solo momento del éxito de su guerra relámpago. Semejante criterio lo mantuvieron muchos destacados estadistas de Occidente. Lo que ocurrió fue que estos señores no contaron con el pueblo soviético, que dando muestras de sublime heroísmo, inmolando a millones y millones de sus mejores hijos y ayudado por la solidaridad de los pueblos del mundo, hizo morder el polvo de la derrota a la al parecer invencible maquinaria bélica hitleriana.

Sin embargo, esta enseñanza aleccionadora de la Historia no la aprovecharon los líderes del llamado Mundo Libre y a poco de terminar la guerra, en Washington y

por orden suya en otras capitales grandes y pequeñas del mundo occidental, comenzaron a madurar nuevos y viejos planes para aplastar a la URSS.

Hoy, vemos a la Alemania de Adenauer seguir los mismos pasos de su antiguo maestro que yace calcinado en los sótanos de la Cancillería alemana. Estados Unidos rodea de bases militares el país soviético y sus generales y almirantes urden nuevos planes de exterminio. Pero en tanto los alquimistas de la guerra fría buscan transformarla en guerra caliente, la Unión Soviética cosecha nuevos y esplendorosos triunfos en todos los campos del saber humano y se lanza audaz a la conquista del Cosmos en tanto que las ideas del socialismo prenden cada día en nuevas mentes y la lucha contra la guerra, el coloniaje y el imperialismo cobra bríos crecientes.

Si los lunáticos imperialistas se atrevieran a desencadenar una nueva guerra contra la URSS, serán barridos sin duda alguna de la faz de la Tierra, aunque es claro que la Humanidad tendría que pagar un precio terrible. Por ello, la actividad internacional en favor de la paz debe incrementarse para atar fuertemente las manos de los imperialistas e impedirles tal locura. La guerra, como han dicho los más destacados dirigentes soviéticos, no es inevitable si los pueblos toman firmemente en sus manos la defensa de la paz.

Recordando la triste suerte de Hitler, los imperialistas no debían olvidar las enseñanzas de la Historia y poner fin a sus provocaciones bélicas y aceptar transitar por el camino que conduce al desarme general y completo.



Cuadro del pintor
Krivonogov titulado:
¡Victoria! El reichstag
ha sido tomado!

106 años son muchos años sin saber leer y escribir.
Por eso María de la Cruz Sentmanat se siente ahora,
pese a su avanzada edad, como si acabara de nacer.
(Vea reportaje en la página 14)



Los hijos de los campesinos
y los obreros integran
el alumnado de
la escuela para
diplomáticos.
En la foto de Korda
aparecen en la
oportunidad
de participar
en un desfile
de masas

